

Tomo 89

LA PALABRA VERDADERA

Rev. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2012

CONTENIDO

LA PALABRA VERDADERA.....	1
POR DECRETO DIVINO DIOS DA LA VICTORIA A SU UNGIDO.....	53
LOS EVENTOS QUE SUCEDERÁN EN EL DÍA POSTRERO	81
EL PODER DE TRANSFORMACIÓN	115
LUCHANDO Y PERSEVERANDO HASTA ALCANZAR LA BENDICIÓN DE DIOS.....	145
LOS QUE SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO	183
MAS POR CAUSA DE LOS ESCOGIDOS, AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS	199
LA FAMILIA DE JESUCRISTO	237
SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN	275

LA PALABRA VERDADERA

LA PALABRA VERDADERA

Rev. William Soto Santiago
Sábado, 26 de noviembre de 2011
Villahermosa, Tabasco, México

Muy buenos días, amables ministros, ayudantes de ministros, colaboradores, damas, jóvenes, y todos los presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de Internet en diferentes naciones.

2. ***Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

3. Estuvieron viendo las actividades de las concentraciones que se llevaron a cabo en la República Mexicana, y también en Nueva York y otras naciones, unas dieciséis a diecinueve naciones a la misma vez, simultáneamente, lo cual fue un éxito a nivel de todos los países. Y aprecio mucho que todos ustedes se unieron a esta campaña “*Alcemos nuestra voz: Paz en Tierra Santa*,” la cual continúa hasta que haya paz en Tierra Santa; no la podemos dejar a medias, a mitad de camino, sino hasta que haya paz en Tierra Santa continuaremos trabajando por la paz de Tierra Santa. “Porque de Jerusalén saldrá la paz como un río para todas las naciones,” dice la Escritura. Por lo tanto, si

hay una promesa de que va a haber paz, alguien tiene que trabajar para que surja la paz en Tierra Santa. Y entonces hay que trabajar con visión profética, con visión de lo que ya Dios ha prometido. Y para Dios llevar a cabo Su Programa siempre tiene un socio y es el ser humano, y es con el ser humano con quien Dios lleva a cabo Su Programa y en favor del ser humano.

4. Vimos también las entrevistas que se hicieron a diferentes parlamentarios en diferentes países, y también a vicepresidentes, y fue un éxito también.

5. También estuvieron viendo cómo va el proyecto de la Gran Carpa Catedral, y vimos que va muy bien, y está ya muy cerca a comenzar pronto los trabajos ya en el terreno. Primero, pues, la Biblia dice que hay que reunir todo el material primero, y después trabajar.

6. Así que, se reúne primero, como Dios lo ordena a Moisés cuando fue a hacer el tabernáculo. A Salomón también, el rey David ya le tenía más de la mitad almacenado, y le dijo: “Si falta algo, ahora te toca a ti.” O sea, “para que hagas también algo”, no todo se lo iba a dejar ya listo el rey David; porque el rey David también pensaba que él iba a hacer ese templo, porque ya había tenido la visión; había dicho: “Todo eso fue trazado por el dedo de Dios.” Y después Dios le dice: “Pero tú no lo vas a hacer, lo va a hacer tu hijo.” Y no se puso molesto, le dijo a su hijo: “Bueno, Dios ha dicho que yo no lo puedo hacer porque he derramado mucha sangre, pero me dijo que tú lo vas a hacer; por lo tanto, aquí ya está el material, mucho oro, mucha plata, mucho bronce, mucho hierro, madera también, piedras, y lo que falte, ponlo tú.”

7. Ya David, pues estaba por despedirse. Murió joven, unos 70 años, si saca la edad; porque trabajó, comenzó

como rey a los 30 años; reinó treinta y siete en Hebrón (fue por ahí), con las dos tribus, la de Judá y la de Benjamín. Y después los otros príncipes de las otras diez tribus, que no se habían unido todavía a David, sabían que David había sido ungido para ser rey sobre todas las tribus (vinieron a él los líderes), y le ofrecieron que fuera rey sobre las otras diez tribus también, y así unificó todas las tribus de Israel, y tuvo un reino unificado de las doce tribus de Israel. O sea, que reinó siete primero y treinta y tres después, son cuarenta; y treinta años que tenía cuando comenzó a reinar sobre las dos tribus primero, son setenta años (joven, un año más joven que yo).

8. Pero no importa el tiempo que uno viva en la Tierra, lo importante es vivirlo en el Programa de Dios, haciendo lo que debe hacer mientras está vivo; no dejando para más tarde lo que deba hacer, sino siempre haciendo lo que debe hacer cada día y cada año hacerlo sin esperar el otro año. Algunos dicen: “Si yo tuviera mucho dinero, yo haría tal y tal cosa,” pero no puede hacer tal y tal cosa porque no lo tiene, pues haga todo lo que pueda con lo que tiene. No esté dependiendo de lo que no tiene, dependa de lo que tiene, y use lo que tiene, entonces Dios lo bendecirá y tendrá más.

9. Porque al que tiene, le será dado ¿a cuál? Al que hizo algo, con lo poco o por lo que le había sido dado, después fue bendecido trabajando y se multiplicó; y después un talento que otro no lo usó, le fue dado al más que tenía. O sea, que al que tiene, le será dado más; al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado, porque no lo usó para la Obra de Dios; por lo tanto, no almacenó nada en el Reino, no hizo nada, y por consiguiente no tiene nada. Y aún lo que tenía no era de él; el dueño, que es Dios, se lo quitó.

10. Por eso hay que trabajar en la Obra, hay que hacer tesoros en el Reino de los Cielos como dice Cristo: “Haced tesoros en el Cielo,” y ahí es donde está seguro nuestro tesoro. Por todas las labores que hagamos en el Reino de Cristo, Cristo dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” (Apocalipsis, capítulo 22, verso 12).

11. O sea, eso es aparte de la salvación, porque la salvación es gratuita, no es por lo que usted hace, sino porque usted creyó en Cristo; y por lo que hizo Jesucristo en la Cruz del Calvario por nosotros. Porque nuestro nombre está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, y Él murió por los que están escritos allí, para redimir a todos los hijos e hijas de Dios. Pero en cuanto a los galardones, ya eso tiene que ver con las labores que la persona haga en la Obra del Señor. Porque el que no hizo nada, pues no puede esperar un galardón. El que hizo mucho, pues sin esperar nada, Cristo es el que se encarga de eso. Por lo tanto no se preocupe si va a ser mucho o poco lo que usted va a recibir, va a recibir de acuerdo a como usted haya trabajado. Eso no le debe preocupar a usted, a usted lo que le debe preocupar es aprovechar bien el tiempo trabajando al máximo, después las cuentas las lleva Cristo.

12. El récord lo lleva Cristo allá, no se ponga a sacar un récord y decir: “Yo voy a tener tal cosa porque, mira, aquí hice este año y este año...” no, deje que Cristo lleve el récord allá con el Ángel que aparece en el relato que da el reverendo William Branham cuando él estuvo allá y vio pasando lista, y las personas llegando; y el Ángel ministrador que estaba al lado leía el nombre, y se presentaban, y Cristo entonces le hablaba, vamos a decir, Su secretario

personal. Así que, no se preocupen en esa parte, porque lo que está allá, está seguro, y lo que tengamos acá, asegurarlo allá, almacenando al máximo allá en el Reino de Cristo.

13. Así que, en el Reino de Cristo todo va bien. En la Iglesia del Señor Jesucristo todo va bien, con luchas, porque siempre hay luchas, si Cristo las tuvo, los profetas anteriores a Cristo también las tuvieron, los apóstoles las tuvieron, los mensajeros con su grupo las tuvieron también, los persiguieron; pues es normal las pruebas, los problemas, las luchas, porque el enemigo no quiere que Cristo obtenga la victoria. Es una disputa, una guerra, que viene aún desde antes de existir el planeta Tierra; viene de lejos. La lucha que comenzó en el Cielo, la batalla que comenzó en el Cielo, vino a ser luego entre los seres humanos; el enemigo de Dios luchando en contra de Cristo y el Programa de Cristo, y por consiguiente luchando, el enemigo de Dios en contra del ser humano.

14. Así que, hay dos reinos en lucha: el Reino de Cristo (el Reino de Luz), y el reino de las tinieblas (el mal). El reino de las tinieblas con el príncipe del mal, el príncipe de las tinieblas, que es el diablo, y el Reino de Luz, el Reino de Cristo, con Cristo a la cabeza. Dos líderes importantes que han estado luchando por millones o billones de años. Pero la historia ya está profetizada, lo que será la historia, y será que el diablo será echado en el lago de fuego y destruido; y Cristo gobernará sobre este planeta Tierra, sobre el trono de David, y sobre toda la humanidad y sobre todo el Universo. Ya Él recibió el Reino en el Cielo, el Trono, al sentarse en el Trono, y el que se sienta en el Trono es el que recibe el Reino.

15. Pero ahora falta el Trono de David, está incluido en la Redención, pero falta que se materialice, porque Él es el

heredero al Trono de David; pero se tiene que materializar eso, y por consiguiente, la lucha será, ya no por el Trono celestial, ya el diablo lo perdió; si no estaría reinando desde el Trono celestial, y Dios tenía que obrar a través de él; y para obrar a través del diablo, ¿cómo sería? El diablo encarnado en Judas Iscariote.

16. El Mesías tenía que morir en un madero. Se equivocó de madero Judas, tenía que ser en una cruz romana. Pero hay detalles que Dios no da, para que el diablo no los imite. Y con lo que hizo Judas Iscariote, no logró lo que se requería, solamente el ir adonde le tocaba ir. Allá de seguro cuando Cristo llegó también lo encontró, pero Cristo fue para dejar allá los pecados que quitó del ser humano, quitarle las llaves del infierno y de la muerte, abrir, salir del infierno, pasar por el Paraíso, donde estaba Abraham, Isaac y Jacob (que antes era cerca), era allá en esa área, pero que los separaba un gran abismo. ¿Y cómo pasó de un lado a otro? Eso Cristo lo sabe, pues ya... si caminaba sobre las aguas, no hay ningún problema para Él pasar de un lado a otro. Él sabía. O que hubiera algún lugar por donde hubiera alguna puerta y Él tenía las llaves.

17. Así que, Él sabe, y Él las tiene, por lo tanto Él sabe cómo hizo para salir del infierno, de la quinta dimensión, y pasar adonde estaba Abraham, Isaac y Jacob, y sacarlos de allí en la resurrección, el día de la resurrección, domingo en la mañana; y luego aparecer ellos a sus familiares para aparecer jovencitos a sus descendientes, y Cristo aparecer a Sus discípulos, y también a María y a los demás que estaban en la casa de familia, ya fueran ellos hijos de José (que había sido viudo quizás, y tenía hijos también cuando se casó con María), o que fueran hijos de José y María. Eso lo dejamos para cuando estemos allá con ellos,

y entonces conoceremos mejor la historia.

18. Y aparecerle Cristo también a Sus discípulos, y como María era también de las discípulas de Cristo, pues entonces estaba con ellos esperando al Señor. Fue una... la primera noticia de la resurrección de Cristo la dieron mujeres, estaban más despiertas. Es que las mujeres son las que madrugan para preparar el tinto, el café en la mañana, y algunas veces a despertar al esposo; y son las últimas que se acuestan también, pues después que todas las personas comen en la casa, tienen que fregar, lavar los trastes, y ya se acuestan más tarde. Trabajan más que los hombres en cierto sentido, pero el hombre va a la calle, al trabajo, a buscar el sostén de la familia, trabajar para ganar dinero, y algunas mujeres también lo hacen cuando la necesidad en el hogar así lo requiere.

19. Así que, podemos ver que cada uno tiene su función, y así también es en lo espiritual. La ayuda idónea de Cristo es Su Iglesia, porque Él es el segundo Adán y Su Iglesia es la segunda Eva. Él es el Verbo, la Palabra, el Verbo, la Palabra en forma de cuerpo teofánico, cuerpo angelical.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho...

Y aquel Verbo (dice más adelante) fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” [San Juan 1:1-3 y 14]

20. **“LA PALABRA VERDADERA.”**

21. Cristo es el Verbo, la Palabra verdadera, en forma de cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto, llamado

también el Espíritu Santo. Porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, parecido a nuestro cuerpo físico pero de otra dimensión, de la dimensión de los ángeles.

22. La Escritura nos dice que en el principio, lo primero que se vio, fue una Luz, una pequeña luz suave, que salió de Dios: El Verbo, Cristo en Su cuerpo angelical. Y es la Columna de Fuego, salió de Dios, o sea que no fue hecho aparte, sino que salió de Dios, por eso es parte de Dios, es el cuerpo angelical de Dios, por eso dice: “Y aquel Verbo fue hecho carne.”

23. Ahora, ese es el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, que Dios aparece como Padre, Hijo y Espíritu Santo, y dice: “Y estos tres son Uno.” Y creó al ser humano a Su imagen y semejanza; al crear al ser humano a Su imagen y semejanza, entonces el ser humano es trino: alma, que es lo que en realidad es el ser humano, y es equivalente a Padre, al Padre, a Dios; y es lo mayor en el ser humano. Como también cuando se habla de Padre, Hijo y Espíritu Santo, Cristo dijo: “El Padre mayor es que Yo.” ¿Ven? Así que, en Dios, Padre equivale al alma en la persona, o el alma de la persona equivale a Padre.

24. Y luego, espíritu en la persona equivale al Espíritu Santo, al Verbo, o sea, al cuerpo espiritual o angelical de Dios, que es la imagen del Dios viviente. Y la imagen del ser humano es su cuerpo espiritual, el espíritu de la persona, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión. Por eso cuando el cuerpo físico de la persona muere, lo que murió fue la casa terrenal, el atrio, equivale al atrio en el templo; el espíritu equivale al lugar santo, y el alma equivale al Lugar Santísimo.

25. Y entonces, la persona sigue viviendo, porque la muerte del cuerpo físico no es la muerte del cuerpo espi-

ritual. Son dos cuerpos, por lo tanto son dos muertes, una diferente a la otra. La muerte del cuerpo espiritual no se logra con un accidente automovilístico, con una enfermedad física o con fuego; ya eso tiene que ver con el mundo espiritual. Pero el cuerpo físico es el más frágil, hasta con una cáscara de guineo si resbala, se cae y se puede matar. Así que, es frágil, y por consiguiente nuestra vida en la Tierra es corta a causa de los problemas que hay de salud. La edad del ser humano se ha vuelto más corta, aunque hubo tiempo que era más corta que ahora, pero hubo otros tiempos que duraban hasta 969 años (Matusalén). Adán vivió como unos 930 años por ahí, Noé vivió como unos 950 años, y así por el estilo. ¿Ven?

26. Así que, la vida del ser humano se ha acortado del diluvio para acá. Y aún del diluvio para acá, Noé vivió 950 años, y muchos de los hijos de Noé vivieron 600 y pico de años, o sea que en aquellos días se vivía más que ahora.

27. El ser humano, por causa del pecado, su edad se ha venido acortando, y entonces los problemas del medio ambiente y un sinnúmero de problemas más han causado ese acortamiento de la edad. Las mezclas también: cuando las hijas de los hombres se casaban con los hijos de Dios (los hijos de Dios se casaban con las hijas de los hombres), o sea, ahí hay dos razas mezcladas, y las mezclas, pues, traen los problemas de *esa* raza juntado con los problemas de *ésta*, ya se hacen mayores los problemas. Las enfermedades y todos esos problemas entraron por el pecado original, y entraron al cuerpo físico, por lo tanto ya estaban esos problemas en la raza de la serpiente. Todos esos problemas vinieron de allá, estaban en esa raza de la serpiente, y por consiguiente pasaron a la raza humana. La raza de la serpiente tenía muerte, enfermedades, todas

esas cosas, por eso lo encontramos en esos descubrimientos arqueológicos; seres de los cuales la ciencia dice que era el hombre en su tiempo de millones de años atrás, pero el ser humano realmente comenzó con Adán, y de ahí el ser humano comenzó a vivir en la Tierra con cuerpo físico.

28. Ahora, antes de tener cuerpo físico, no sabemos cuánto tiempo Adán vivió en el cuerpo angelical sin el cuerpo físico, no está determinado cuánto tiempo pasó de que recibió el cuerpo angelical y después el cuerpo físico. En el cuerpo angelical, pues, aparecía como una columna de fuego, guiaba los animales dondequiera, o podía verse, dejarse ver de los animales como una persona, un ángel, o ese cuerpo angelical; y los hijos de Dios son como los ángeles en el cuerpo angelical también.

29. Por lo tanto, cuando el mismo Dios aparece en Su cuerpo teofánico, aparece como un Ángel, el Ángel de Dios, y “ángel” también significa “mensajero.” Cuando se dice “el Ángel de Dios,” ahí se está hablando del cuerpo angelical de Dios. Por eso Manoa sabía que el que le había aparecido es un ángel, pero vino a saber que era el Ángel de Dios cuando subió en la llama de fuego, y entonces dijo: “Hemos de morir porque hemos visto a Dios cara a cara.” Habían visto a Dios cara a cara en el cuerpo angelical, no habían visto a Dios en el alma, sino en el cuerpo teofánico, habían visto la imagen del Dios viviente; y la imagen del Dios viviente es Cristo en Su cuerpo angelical. Dice Hebreos, capítulo 1... hay que saber quién es Cristo, la Palabra, el Verbo, el Verbo en teofanía, y después veremos el Verbo en letra, y el Verbo en Palabra hablada. Dice Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en

estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”

30. Ahí tenemos el principio de la creación, cómo Dios creó el Universo. Y me dijeron hace pocos días (en el recorrido que tuve) que la ciencia ha estado descubriendo que antes de la creación, antes de originarse la creación, hubo una energía: Cristo, el Verbo, la imagen que salió de Dios, la imagen de Dios. Aquí dice:

“...a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”

31. Pues, antes de crearse el Universo, tenía que estar allí el Creador. Y el Creador tenía que tener Su cuerpo angelical a través del cual hablar a existencia la Palabra creadora.

“...el cual, siendo el resplandor de su gloria (ve? El resplandor de Su Gloria, ahí tienen esa energía) y la imagen misma de su sustancia...”

32. Lo visible de Dios, se hizo visible; pero antes de eso, no había nada visible. Dios. No existía nada más, solamente Dios.

“...y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder (o sea, que Dios, con y a través de Su cuerpo angelical, sustenta toda la creación, todas las cosas) habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo...”

33. O sea, por medio de Su cuerpo físico que fue ofrecido en Sacrificio vivo en la Cruz del Calvario, así efectuó la purificación de nuestros pecados.

“...se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.”

34. Se sentó en el Trono de Dios, obtuvo el poder. Por eso dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.”

(San Mateo, capítulo 28, versos 16 y 20). Y Él había dicho en el capítulo 26, verso 64: “Y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios,” y lo cumplió. Él conocía el plan, porque Él es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios, Cristo en Su cuerpo angelical como el Ángel de Dios, el Mesías en Su cuerpo angelical; y después el Mesías en Su cuerpo físico, el Ungido con la Presencia de Dios, porque “Mesías” lo que significa es “Ungido.”

35. Ahora estamos viendo quién es Cristo, quién es Jesucristo, antes de tener Su cuerpo físico que nació a través de la virgen María. Él es la imagen del Dios invisible, el cuerpo angelical de Dios, por eso podía decir: “Antes que Abraham fuese, Yo soy.” (San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58). Y siendo antes que Abraham, también es antes que Noé, es antes que Adán también. Colosenses, capítulo 1, ahí tenemos más información sobre Jesucristo para que así conozcamos quién es Aquel en el cual hemos creído; y por consiguiente conozcamos el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Y Colosenses, capítulo 2, verso 2 al 3, dice:

“..para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.”

36. En ese misterio de Dios el Padre, y de Cristo, están escondidos todos los tesoros del conocimiento y de la sabiduría, y es necesario que conozcamos ese misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Dios estaba en Cristo reconciliando consigo mismo al mundo. Dios en Cristo, ese es el misterio de Dios el Padre, y de Cristo. Es que, así como nosotros tenemos, somos alma viviente, y tenemos un

cuerpo espiritual llamado espíritu, y tenemos un cuerpo físico, también Dios; porque Dios hizo al hombre a Su imagen, que es el cuerpo espiritual, y que es el espíritu del ser humano, como el Espíritu de Dios. Y el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, es el Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical, es el cuerpo angelical de Dios. Y el ser humano tiene un cuerpo espiritual, angelical, que es el espíritu de la persona.

37. Cuando Pedro estuvo preso allá en el libro de los Hechos, encontramos que el Ángel de Dios lo libertó de la cárcel; él pensaba que era una visión o que estaba soñando, y siguió caminando. El Ángel le dice: “Sígueme,” y pasa, las puertas se abren y pasa Pedro con el Ángel, y cuando llegan a la calle, ahí lo deja el Ángel.

38. Y ahora Pedro se va, se da cuenta que no era visión, era realidad. Se va a la casa que están orando por él, y cuando toca a la puerta una joven llamada Rode fue a abrir la puerta, y de gozo no abrió la puerta, y regresa adonde estaban los que estaban orando por él, porque escuchó la voz de Pedro, y le dice a ellos: “Es Pedro el que toca la puerta.” Los que están en la casa le dicen: “Rode, estás loca, es su ángel (o sea, su cuerpo espiritual, su cuerpo angelical),” pero ella dice: “No, ¡es Pedro!” Cuando abrieron la puerta era Pedro.

39. Es que cuando los cristianos mueren, siguen caminando en su cuerpo espiritual, porque el cuerpo espiritual sale del cuerpo físico, y por consiguiente queda muerto el cuerpo físico, porque el cuerpo sin espíritu está muerto. Por eso cuando... La resurrección es sencilla: cuando los profetas del Antiguo Testamento, o Jesús, iban a un lugar donde había muerto alguna persona y le pedían que lo resucitara, pues Él llamaba al espíritu que se había ido y

entraba de nuevo al cuerpo (en palabras de acá, más sencillas). ¿Cómo lo hacía? Él sabe cómo lo hacía. Llamó a Lázaro: “Lázaro, ¡sal fuera!” y salió de la tumba. También el joven, hijo de una viuda de Naín, que lo llevaban ya en la caja, en el féretro, y lo llevaban a enterrar. Y Él tuvo compasión de la viuda, era el único sostén; pone la mano sobre el féretro, y todo el mundo se detiene, y ya sabían quién era, y tuvo compasión de la señora viuda, y le dice al joven que se levante, y se levantó; y se lo entregó a la madre, y todos tuvieron gran temor, dijeron: “Dios ha visitado a Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros.” [San Lucas 7:11-17]

40. Y ahora, el espíritu del joven, porque cuando muere, pues sigue caminando, pero el alma de la persona dentro del cuerpo espiritual, angelical, sigue caminando, y cuando Jesús le dice que se levante, entra al cuerpo de nuevo y se levanta, en términos... Es lo que pasó. Pero por orden del mismo Creador, del mismo Dios que estaba en Jesús, porque las obras que Jesús hacía, Él dice: “No las hago de mí mismo, el Padre que mora en mí Él hace las obras.” Eran las obras de Dios a través de Jesús.

41. La resurrección de un muerto o la salud para un enfermo, ¿qué sería: más fácil o más difícil que crear el Universo completo? Pues Dios a través de Jesús en Su cuerpo angelical creó el Universo completo. Jesucristo en Su cuerpo angelical es el Ángel del Pacto, es el Verbo que era con Dios, era Dios, y seguirá siendo Dios; porque Dios no dejará Su cuerpo angelical, esa es Su imagen.

42. Y ahora, encontramos que este asunto de los milagros, era Dios hablando a través de Jesús, como también a través de los profetas en diferentes tiempos. Y los mensajes que los profetas hablaban al pueblo, no los hablaban de sí

mismos, hablaban ungidos por el Espíritu de Dios, dice San Pedro y dice también Zacarías, capítulo 7, verso 11 al 12. Dios por medio de los profetas, por medio de Su Espíritu, traía el mensaje al pueblo, por eso era la Palabra de Dios, creadora, y por eso, al ser hablada, venía a ser la Palabra; mientras tanto era el pensamiento divino. Por eso se requiere el instrumento para, por medio de él, Dios, por medio de Su Espíritu, hablarle al pueblo y venir a ser esa la Palabra de Dios para el pueblo.

43. Mientras tanto, es el pensamiento divino que pasa al Espíritu Santo, a la imagen del Dios vivo, a Cristo en Su cuerpo angelical, y luego tiene que pasar a través de un velo de carne al pueblo. Ese es el orden divino para hablarle al pueblo.

44. Por eso dice Moisés: “Profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios; a él oiréis.” También dice: “Profeta como yo (ahí mismo dice en Deuteronomio)... Vamos a leerlo para que lo tengan claro, porque ese es el orden divino y muchas personas quieren oír la Voz de Dios pero no saben cómo es que está establecido que el pueblo escuche la Voz de Dios. Capítulo 18 de Deuteronomio, versos 15 al 19, dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis...”

45. Y luego, del verso 17 en adelante dice, al 19:

“Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú (o sea, Dios le dice a Moisés); y pondré mis palabras en su boca (¿dónde Dios coloca Su Palabra? En la boca del profeta que Él levanta para el pueblo), y él les hablará todo lo que yo le mandare.”

46. El profeta no está llamado a hablar sus propios pensamientos, sus propias ideas, sino la Palabra que Dios coloca en el corazón, en la mente y en la boca de ese hombre para que la hable al pueblo. Y esa es la Palabra hablada, ése es ASÍ DICE EL SEÑOR, y por consiguiente, ese es el Verbo, la Palabra, en forma hablada. Luego también esa Palabra queda escrita, y es la Palabra, el Verbo, en letra para el pueblo, para que así tengan todo el tiempo lo que fue hablado por Palabra de Dios. Eso es la Biblia desde el Génesis hasta Apocalipsis: la Palabra de Dios. Por eso se le llama a la Biblia, la Palabra de Dios, que ha sido traída por inspiración, por medio de Dios a través de Su Espíritu Santo, usando diferentes instrumentos a través de la historia de la raza humana.

“Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.”

47. No querer escuchar las palabras que Dios habla, que Dios coloca en la boca de ese hombre, delante de Dios tiene una responsabilidad, la persona, de escuchar la Voz de Dios que es hablada por el Espíritu Santo a través de ese profeta que Él envía. Hay profetas para edades, que son etapas en cada dispensación, y hay profetas dispensacionales. La clase de profeta dispensacional es la mayor. Es así. Es tan así, que solamente Dios tiene siete profetas dispensacionales, que son: Adán para la Dispensación de la Inocencia; Set para la Dispensación de la Conciencia; Noé para la Dispensación del Gobierno Humano, que es la tercera dispensación; Abraham para la Dispensación de la Promesa, que es la cuarta dispensación; Moisés para la quinta dispensación, la Dispensación de la Ley; Jesús para la Dispensación de la Gracia; y luego para el Día Postrero, el mensajero en el que se cumpla esta promesa nuevamen-

te, el mensajero que tendrá el ASÍ DICE EL SEÑOR para el Día Postrero, el mensajero correspondiente a la Dispensación del Reino, que tendrá el mensaje del Evangelio del Reino; mensaje que nadie más entenderá, sino él. Y Dios lo colocará en su corazón, en su mente y en su boca para que lo hable, y Dios lo respaldará.

48. No habrá otro que tenga ese mensaje, solamente una persona señalada para llevar a cabo, Dios por medio de él, esa labor. Y está en la Escritura, Jesucristo lo va a mandar. Por lo tanto, las Escrituras que dicen: “Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias,” se va a llevar a cabo; ése va a ser el que tendrá el mensaje para la Dispensación del Reino. [Apocalipsis 22:16]

49. Así como el Ángel de Dios se hizo carne y habitó en medio de los seres humanos y fue llamado por el nombre de Dios para redención: Jesús (que significa “Salvador”), Jesucristo dice que tiene un Ángel también: “Yo Jesús he enviado mi Ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.” Vean dónde lo va a poner, por lo tanto, vean de dónde va a surgir luego de cumplir sus compromisos de parte de Cristo con la Dispensación de la Gracia, y después hacer el entrelace con la Dispensación del Reino, para traer el mensaje del Evangelio del Reino. Por lo tanto conocerá el mensaje del Evangelio de la Gracia y el mensaje del Evangelio del Reino; conocerá el Programa Divino así como Jesús conocía el Programa Divino para la Dispensación de la Ley y el Programa Divino para la Dispensación de la Gracia, y Él hizo el entrelace. Así que, así son los mensajeros dispensacionales, solamente con siete es suficiente, no menciona otro.

50. Por lo tanto, aparecerá en el Día Postrero un profeta

dispensacional para la dispensación séptima, la Dispensación del Reino, con el mensaje del Evangelio del Reino, y también tendrá el mensaje del Evangelio de la Gracia. Por lo tanto, el llamado final para completar los escogidos de la Dispensación de la Gracia estará en el mensaje de ese mensajero; y luego para la introducción al Reino, el mensaje del Evangelio del Reino estará también siendo hablado por ese mensajero. Tan sencillo como eso.

51. Y Dios respaldará ese mensaje, ¿por qué? Porque es el mensaje de Dios. No es el mensaje de un hombre, sino de Dios por medio de Su Espíritu Santo hablando a través de un hombre todas estas cosas que deben suceder. Y para que sucedan, pues tienen que ser habladas por la Palabra creadora de Dios, y entonces eso es la Palabra verdadera para el pueblo.

52. Así como Jesús, vean, todas las cosas que Él habló que iban a suceder, luego fueron sucediendo gradualmente. Hasta la destrucción de Jerusalén y del templo, todo eso estaba en profecías; cuando fueron habladas por Cristo ya vienen a ser vindicadas, confirmadas, para cumplirse en el momento correcto.

53. Así que, todo esto va a suceder en esa forma en este tiempo final. Después de la muerte de Cristo tenían que acontecer muchas cosas que Él profetizó: la destrucción de Jerusalén, que sucedió en el año '70 de la era cristiana, y muchas otras cosas que sucedieron.

54. Y ahora, miren aquí, si buscan Apocalipsis 11, ese capítulo 11 de Apocalipsis es muy importante y tiene que ver con los tres años y medio de la gran tribulación. Para ese tiempo va a haber un terremoto muy grande, y ahí va a surgir un cambio de reino. Del 15 en adelante vamos a leer nada más, del 13 en adelante, dice... si leen antes, ahí va a

haber algo grande, pero no vamos a marcar ninguna fecha para eso. Esto es lo de los dos Olivos, y bajo el ministerio de los dos Olivos, cuando esté conectado completamente con Israel, y cuando seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, la humanidad pasará por los tres años y medio de la gran tribulación.

55. Ahora, el verso 13 en adelante, dice:

“En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto. El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”

56. Y ahora aquí hay un anuncio en el Cielo: Que los reinos del mundo han pasado a ser de nuestro Señor. Él es el heredero al Reino terrenal sobre el trono de David y sobre el reino y con el reino de David restaurado. Eso se lo dijo el Ángel Gabriel a la virgen María.

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos (o sea, los doce apóstoles y los doce patriarcas), se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido (la ira es en la gran tribulación)... y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destru-

yen la tierra.”

57. Ahí será el fin de los que destruyen a la Tierra en las diferentes formas con las cuales han afectado al planeta Tierra en el medio ambiente. Las consecuencias las van a pagar ahí.

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”

58. Eso es Dios hablando del Cielo los juicios divinos sobre la raza humana, porque ya no habrá Sangre en el Templo en el Cielo. En el Trono de Dios ya no habrá Sangre, porque ya Cristo estará como Rey, como León de la tribu de Judá. Y los juicios divinos estarán siendo hablados desde el Cielo, desde el Trono de Dios, y transmitidos a la Tierra a través de carne humana; porque siempre tiene que tener instrumento en la Tierra para dar a conocer lo que está pasando en el Cielo.

59. Así que, un profeta es ¿el qué? un transmisor, el que trasmite las noticias desde el Cielo, desde el Trono de Dios, tiene acceso a toda esa información; digamos que es el periodista más importante. Para cada tiempo tiene un periodista que tiene contactos con el Trono. Recuerden que no todos los periodistas en la Tierra tienen acceso a ir a entrevistar a un presidente o un rey, solamente algunos. No le van a permitir que vaya uno que los vaya a afectar, sino tienen que saber quién es el periodista para tener una entrevista con ellos, y sacarle información de acuerdo a lo que ellos quieren y a lo que le es permitido hablar.

60. Así que, podemos ver aquí que va a llegar un momento en que los reinos de este mundo, dice que van a ser de nuestro Señor y de Su Cristo, de Su Ungido. También el Salmo 2 nos habla acerca de esto, porque será un tiempo

en que de momento la ira de Dios se va a encender porque no habrá Sangre en el Trono, y por consiguiente, el Pacto, el nuevo Pacto, no estará sobre los seres humanos, porque los que quedan no se van en el rapto (estaban fuera del nuevo Pacto), y por lo tanto no tienen protección del nuevo Pacto, bajo la Sangre del nuevo Pacto, la sangre de Cristo nuestro Salvador.

61. Por lo tanto caerá el juicio divino sobre la raza humana. Ahí estarán las vírgenes insensatas que no tenían aceite en sus lámparas, o sea, que no tenían el Espíritu Santo, no habían nacido de nuevo, y por consiguiente no estaban bajo la protección del nuevo Pacto, de la Sangre de Cristo. Y también van a estar los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, pasando por la gran tribulación, porque tampoco estaban bajo la Sangre del nuevo Pacto. Y la humanidad que no recibió a Cristo como Salvador, también estará pasando por la gran tribulación porque no estaba protegida por el nuevo Pacto, porque no había recibido el nuevo Pacto, no habían entrado al nuevo Pacto; y por consiguiente, quedaron fuera de la protección de Cristo. Y por consiguiente, el juicio divino cae sobre la humanidad en ese lapso de tiempo de tres años y medio, como cayó el juicio divino sobre Egipto en el tiempo de Moisés. Por eso habrá un Elías y un Moisés, no serán literalmente ellos sino que será el ministerio de Elías y el ministerio de Moisés repitiéndose nuevamente.

62. Siempre el reverendo William Branham pensaba que eran cuatro Elías, o sea, cuatro veces que el ministerio de Elías se manifestaría; y por consiguiente, para la última manifestación y con la última manifestación, si era la cuarta vez, tenían que pasar ciertas cosas. Y por eso él pensaba que tenía una conexión con el pueblo hebreo,

pero cuando quiso ir a Israel, y ya estaba en Egipto, le fue dicho: “Todavía no es el tiempo, la maldad del amorreo todavía no se ha cumplido.” Y por consiguiente le dice: “No vayas a Israel.” Lo mandó para otro lugar, tuvo que suspender la actividad que tenía en Israel, tuvo que suspender el viaje allí mismo, lo cual quizás no se veía muy bien delante de los que le prepararon las actividades, pero es mejor obedecer a Dios que a los hombres.

63. Después de eso es que él viene a darse cuenta, o Dios le revela, que no son cuatro manifestaciones del ministerio de Elías, sino que son cinco ocasiones, cinco veces que el ministerio de Elías sería manifestado.

64. Ahora, vamos a ver aquí, aquí parece todavía pensaba que eran cuatro veces en cierto lugar, en cierto tiempo es que le es revelado que son cinco veces; vamos a pensar que fue después de la apertura de “*Los Sellos*,” pero si no, lo buscamos, y si fue antes, pues, lo veríamos. O si ya para “*Las Edades*,” y “*Las Setenta Semanas de Daniel*,” si ya él lo colocó de acuerdo a lo que fue revelado en los Sellos, pues también lo podía hacer para que cuando saliera el libro de “*Los Sellos*” y de “*Las Edades*” y de “*Las Setenta Semanas*,” saliera ya con la corrección de que no son cuatro veces sino cinco veces. Ahora veamos esto, página 449 y 451 de este libro de “*Las Edades*” sin editar, en la edad correspondiente a Laodicea, dice, eso es el párrafo 66 y el otro es el párrafo 75, dice:

“Ahora observen, regreso a Malaquías, capítulo 4, ahora recuerde, Él dijo aquí que antes que venga el día grande y noble, terrible, Yo os envío el profeta Elías. El versículo 5:

‘mas Yo os envío el profeta... Yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [la congregación dice

“Jehová”- Editor-] grande y terrible.

¿Dónde encontramos en el día del Señor? A la final de la edad (o sea, al final de la dispensación o de la edad de Laodicea). Eso es cuando el mundo va a ser quemado, ¿ustedes recuerdan cómo lo tomamos con una peluca blanca puesta? Ustedes saben, y Su pecho ceñido por el pecho, ¿recuerdan eso? Y probamos por medio de la Biblia que no era un día de reposo ni tampoco un domingo, era el día del Señor, ¿es correcto eso? Y ese es el día que Él viene como Juez: ‘Y herirá a la Tierra con maldición.’ ¿Es correcto eso?

‘Y Yo envío al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible.’

Ahora observen las dos venidas de Elías, ahora si ustedes se fijan toda la Escritura tiene un significado doble, pero está escondido de los ojos de los sabios y entendidos y es revelado a los niños que aprenderán. ¿No creen eso? [La congregación dice ‘Amén’-editor].

65. Ahora, vamos a pasar a la página 451, párrafo 74, dice... aun antes para tener el cuadro claro de porqué él habla de esta forma, el 73 dice:

“Ahora nosotros también sabemos que la Escritura algunas veces quiere decir dos cosas, dirá una cosa como allá en Mateo donde dice ‘de Egipto llamé a mi hijo.’ Muy bien, yo creo que eso es lo que estaba buscando ‘de Egipto llamé a mi hijo,’ y luego si usted sigue esa referencia de hijo, allí, Él era...no... los lleva a Oseas, lo cual no se refería a Jesús, Su Hijo era Israel, Su Hijo...”

66. Ahora vean, Su hijo como nación: Israel, que estaba esclavizado en Egipto, Su hijo como individuo: Jesús, que fue llevado a Egipto cuando estaban buscando a los niños, el rey Herodes, estaba buscando a los niños para matarlos

(los niños de dos años hacia abajo) porque la estrella que había aparecido, ya hacía dos años que había aparecido, por lo tanto... y ahí decían: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?” Si ya dos años atrás los magos decían que había nacido, pues tenía ya alrededor de dos años.

“...de Egipto llamé a mi hijo [‘Él llamó a Israel’], pero tenía un significado doble y un mayor entendimiento cuando quería decir y habló acerca de Él, de la venida de Jesús, el cual era más que Israel...”

67. Porque la persona es lo más importante, y más, el Mesías.

“...el cual era más que Israel cuando El llamó fuera a Israel (y luego llamó a Jesús de Egipto)...”

68. Cuando murió el rey Herodes, el Ángel le apareció a José nuevamente (que ya estaba en Egipto con el niño) y le dice: “Los que buscaban al niño para matarlo ya murieron; regrésate a la tierra (a Israel).”

“Ahora también encontramos que había... en Su primera venida no era el Día de Jehová, ¿es correcto eso? Ahora regresando a Malaquías, vamos a aclarar esto primero: ‘ viniendo en el Día de Jehová.’ Ahora observen su venida doble, su primera venida y Su segunda. ¿Tienen lista su mente espiritual?

“Ahora nos damos cuenta...”

69. Ahora, está la primera Venida de Jesús siendo sacado de Egipto, y está también la primera venida de Elías. La primera venida de Elías fue Elías tisbita, pero para el Día Postrero tenemos una venida de Elías. Y también en el tiempo de Juan el Bautista, precursando la primera Venida de Cristo, tenemos la primera venida que precursa la Venida del Mesías; la primera venida precursora de la Veni-

da del Mesías, (la primera venida de Elías que precursa), pero no Elías tisbita, sino otro hombre. Y luego, una segunda venida de Elías para precursar la segunda Venida de Cristo. El reverendo William Branham tuvo ese ministerio precursor, precursando la Venida del Señor Jesucristo para venir a Su Iglesia.

“Y ahora nos damos cuenta que ese no era Juan, porque no era el Día terrible de Jehová...”

70. El día grande y terrible es el séptimo milenio de Adán hacia acá, representado en el sábado. Juan el apóstol, en el capítulo 1 del Apocalipsis, versos 10 al 11, dice: “Yo fui llevado en el Espíritu en el Día del Señor, y oí una Voz detrás de mí como de Trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y Omega, el primero y el último.” Eso es Juan el apóstol siendo trasladado al tiempo final, después de las etapas o edades de la Iglesia, y lo encontramos escuchando una gran Voz como de Trompeta; y esa es la Voz de Cristo hablando en medio de Su Iglesia en el Día Postrero.

“...ahora nos damos cuenta que ese no era Juan, porque no era el Día terrible de Jehová ¿verdad? Y tampoco quemó él la Tierra, así que debe haberse referido a una vista anticipada (o sea, vio anticipadamente lo que va a suceder en el tiempo final) -u otra venida de Juan o de Elías- ¿es correcto eso? Porque Él dijo ‘Voy a enviar a Elías, y voy quemar toda la tierra, y Yo voy a limpiarla, y Uds. van a caminar sobre sus cenizas.’ Ese es el Milenio, nosotros sabemos eso...”

71. ¿Ven? El Señor es Señor del sábado, por lo tanto, Él es el Rey al cual cada sábado los judíos tienen que reunirse para adorar a Dios. Ese día no pueden trabajar, y el sábado comienza en la tarde del viernes, a la caída del sol, y termina el sábado a la caída del sol, en la tarde. Dice:

“...Ese es el milenio, nosotros sabemos eso. Después que la bomba atómica la haya volado en pedazos, entonces habrá... la tierra se enderezará...”

72. Miren lo que dice que va a pasar, o sea que esas bombas atómicas no las hicieron para tener energía almacenada, para luz eléctrica, las hicieron con otro propósito; pero también sirve la energía atómica para tener plantas nucleares que produzcan energía eléctrica para las naciones, aunque son muy peligrosas. Y cuando hay algún problema en esas plantas, esas usinas, esas centrales de energía eléctrica, contaminan el aire, contaminan el agua, contaminan el mar, y así por el estilo. Y después los efectos secundarios los van a sufrir los peces, los animales, las aves y los seres humanos y las ciudades, los pueblos.

73. Así que, el problema por ahí de Japón, que sucedió, ya sucedió el problema, ahora vienen las consecuencias. Y esa área del Pacífico, el Mar Pacífico, como que no se va a poner muy pacífico. Como que va a haber que cambiar el nombre de Pacífico a otro nombre que tenga que ver con la forma que va a actuar; y hay cosas que tienen que suceder, porque para que una persona cambie de forma de ser, tiene que haber pasado por ciertas situaciones para convertirse en una persona violenta si era pacífico. Y el Mar Pacífico, para convertirse en un mar violento, algo le tiene que pasar, más los volcanes que están debajo de él, para causar una ola, un maremoto o tsunami que abarque una décima parte de Norteamérica, pues, tiene que ponerse bastante violento por alguna causa.

74. El medio ambiente de ese territorio ha sido alterado con todas esas cosas, y miren, las pruebas que han hecho en el mar, de bombas atómicas, todo eso tiene que haber afectado grandemente las aguas, el mar, los mares, y

también las que han hecho bajo tierra también; y también las que han hecho en el aire, que comenzaron haciéndolas también en el aire muchas de ellas, han contaminado también el ambiente en los cielos.

75. Siempre el hombre, cuando mete la mano, comete errores. Pero como hay profecías que tienen que cumplirse, entonces todo obrará para que se cumplan esas profecías que fueron vistas desde tiempo atrás. Y encontramos que toda profecía que salga en el momento, tendrá también un fundamento en las profecías pasadas, y entonces será más luz acerca de esas profecías; y otras, la repetición de aquellas profecías, como las de las plagas en Egipto, se repiten en Apocalipsis, capítulo 11. Es una repetición, porque hay una repetición del ministerio de Moisés.

76. Y se repiten también cosas que sucedieron en el tiempo de Elías, entonces, como está el ministerio de Elías prometido para ser manifestado por quinta ocasión, entonces también le acompañan esas señales, esos juicios divinos. Él habló por Palabra de Dios que no llovería por tres años y medio; y miren, la gran tribulación es por tres años y medio, sin lluvia, que pueden, bajo el tiempo de la profecía del ministerio de Elías, ordenar que no llueva, y no lloverá. Allí él dijo en el capítulo 17 de Primera de Reyes, que no habrá lluvia ni rocío sino por su Palabra. ¿Qué hombre puede decir que por su palabra no habrá lluvia ni rocío? Ningún hombre. Pero Dios en él, por medio de Su Espíritu dijo eso, y se cumplió; era Dios en Elías.

77. No era un hombre hablando de sí mismo, era un hombre con las dos conciencias juntas rendido a Dios. Y tan importante era él para el Programa Divino, que cuando tuvo sueño, durmió bajo un enebro, y después Dios le mandó Su Ángel, en palabras claras: Dios vino en Su

cuerpo angelical, lo llamó, le preparó, le tenía una tortilla de harina (el reverendo William Branham dice “de maíz.” No sé si fue de trigo o de maíz, pero él dice: “de maíz”); y tenía también agua, le tenía todo allí, él sabe cómo la consiguió. Podía hablarlo a existencia, ya era suficiente.

78. Le dio para comer, y luego lo dejó que durmiera de nuevo, y después lo llamó de nuevo, y vamos a ver, podría ser que le dio desayuno y cena, o desayuno y almuerzo, o almuerzo y cena. Y con esa comida después caminó 40 días sin comer ni beber hasta que llegó al monte de Dios, al monte Horeb, al monte Sinaí, donde Dios le había dado a Moisés las tablas de la Ley y leyes y ordenanzas para todo Israel. Y por cuanto ese monte es llamado, era llamado el Monte de Dios, se metió, llegó a un buen sitio: al Monte de Dios.

79. Se metió en una cueva, y allí estaba dispuesto a morir, morir en el Monte de Dios era mejor que morir en las manos de Jezabel, que lo había sentenciado a muerte; había dicho que como él hizo a los cuatrocientos profetas de Baal y a los cuatrocientos cincuenta de Asera, o viceversa, ella iba a hacer con Elías. ¿Y qué hizo Elías? Pues los degolló a todos, o sea, que vemos un profeta en las manos de Dios trayendo juicio divino. Y la Ley con relación a los falsos profetas y a los falsos ministros y falsos sacerdotes, era la muerte. Esas personas eran los que habían sido instituidos por Roboam, y después también por Acab, que siguió esa misma línea. Esos pertenecían al reino del Norte, al reino de Efraín o reino de Israel, llamado reino de Israel o reino de Efraín, con las diez tribus.

80. Y ahora, siguieron la línea del becerro de oro que allá en el monte Sinaí, ahora la siguen ahí en la tierra de Israel, ahora con dos becerros. Y eso era para que no fueran

a Jerusalén a adorar, para que no se convirtieran, no se pasaran al rey de Judá, que era Roboam. Jeroboam fue el que inventó los dos becerros de oro, era un descendiente de José por la línea de Efraín; no tenía necesidad de hacer eso, Dios le dijo: “Si eres fiel, entonces tu reino será confirmado.” O sea, que eso seguiría para siempre, y la monarquía de ese rey sería firme, y sus descendientes tendrían ese reino de diez tribus para siempre; pero no fue fiel, tornó al pueblo a la idolatría, y ese pecado no es perdonado: todo pueblo, toda tribu o persona, su nombre es raído de sobre la Tierra, pierde el derecho a existir.

81. Y ahora, sigamos aquí, dice:

“...tampoco quemó Él la tierra, así que debe haberse referido a una vista anticipada u otra venida futura de Juan o de Elías, ¿es correcto eso? Porque El dijo: ‘Yo voy a enviar a Elías, y voy quemar toda la tierra, y Yo voy a limpiarla, y Uds. van a caminar sobre sus cenizas.’ Ese es el Milenio, nosotros sabemos eso.”

82. O sea, en el milenio, pues ya están convertidos en ceniza. Con las bombas atómicas, los volcanes, la lava volcánica, la ceniza volcánica, todo, y entonces para el Milenio, pues van a estar muertas esas personas y uno caminando sobre las cenizas de ellos.

83. Los que sobrevivan a los juicios de la gran tribulación, en Zacarías, capítulo 14, nos dice lo que sucederá; o sea que van a sobrevivir algunos, no sabemos cuántos, pero digamos (mal contados) de una tercera parte a dos terceras partes. Si sobreviven dos terceras partes, eso es mucho; pero con una tercera parte que sobrevivan, es suficiente, y es mucho. Y van a ir de año en año en la fiesta de los tabernáculos a Jerusalén, todas las naciones (a lo menos sus representantes, sus embajadores), a llevar sus tributos,

sus diezmos, como naciones, a Israel; tienen que pagar los diezmos como naciones, vienen a ser como naciones hermanas de Israel, que es la nación primogénita, y es el primogénito como nación; y las demás naciones entonces irán para servir a Dios en Jerusalén, y de allí llevan la bendición para sus naciones. La nación que no lo haga, entonces durante el año después no habrá lluvia para esa nación, y cuando no hay lluvia ¿qué pasa? Muere toda la vegetación, y el calor se aumenta en ese país, y entonces ¿cómo van a alimentar a la gente? No hay forma de alimentarlas, y ese es el juicio que viene, más las plagas que conllevan esos juicios divinos.

84. Los que sobreviven a la gran tribulación, encontramos que tienen una bendición grande, van a pertenecer todos esos pueblos al Reino del Mesías. Eso está en la parábola del Hijo del Hombre sentándose sobre Su Trono de Gloria, que es el Trono de David, y reuniendo a todas las naciones. Unas las pondrá a Su derecha y otras las pondrá a Su izquierda. Las que pondrá a Su derecha les dará la entrada al Reino, las que pondrá a Su izquierda las echará al lago de fuego, las quemará con fuego, y eso puede ser fuego atómico, que es rápido. Y las que entraron al Reino van a pertenecer al Reino del Mesías, por lo cual tendrán una bendición y una responsabilidad, pero tendrán la bendición de tener al Príncipe Rey, al Mesías, sentado en el Trono de David, gobernando sobre todas las naciones que entrarán al Reino del Mesías. Porque Cristo como Hijo del Hombre es el heredero del planeta Tierra completo, y por consiguiente del Reino terrenal.

85. El reino del anticristo será destruido juntamente con todas esas naciones que serán echadas al fuego, que habrán pertenecido al reino del anticristo, y que se habrán

levantado en contra de Cristo, de Su Iglesia, y del pueblo hebreo. Pero eso lo vamos a dejar quietecito. Eso por el capítulo 12,13, 16 y 17 del Apocalipsis, y 19, están todas las profecías con relación a Cristo y Su Reino y con relación al anticristo y al reino del anticristo. Y también en Segunda de Tesalonicenses, del 1 al 10, está ahí lo que será el anticristo y su reino.

86. Ahora, continuamos aquí leyendo, dice:

“La tierra se enderezará...”

87. Esos grados que tiene de inclinación se va a enderezar, y entonces la temperatura va a ser más uniforme en la Tierra, más agradable para vivir, no se va a necesitar aire acondicionado, va a ser mucho mejor. Y con un Rey Justo gobernando el mundo entero, y con reyes en cada nación, colocados por Cristo, gobernando bajo la corona del Mesías, y gobernadores en las ciudades, conforme a la parábola de las minas y también de los talentos, encontramos que va a ser un Reino muy favorable para los que han de vivir en el Reino milenial.

88. Y al final se hará la introducción a eternidad para los que van a entrar a eternidad, no ya para la Iglesia Novia, para los miembros de la Iglesia, porque ya esos entraron a eternidad. Y tendrán cuerpos eternos y glorificados antes de comenzar el milenio, antes de comenzar el Reino milenial; ya para ir a la Cena de las Bodas del Cordero tendrán el cuerpo glorificado, que es el vestido de boda exterior, y tendrán el cuerpo angelical, que es el vestido de boda interior, el Espíritu Santo.

“...y habrá un gran Día aquí en la tierra, y la Iglesia reinará con Jesús sobre la tierra por mil años. ¿Es correcto eso? ‘Pero antes de ese Día de Jehová grande y terrible, cuando se va a hacer que vuele en pedazos, les

enviaré a Elías el profeta.”

89. Antes, o sea, antes de esa tercera guerra mundial, que será en la gran tribulación, algo va a pasar. Antes de la gran tribulación, Elías estará en la Tierra. Siempre que Dios va a enviar un mensajero, un profeta, para tener un ministerio de tantos años, pues antes de eso tiene que nacer en la Tierra, y tiene que crecer.

90. Si lo va a usar cuando tenga 30 años, pues tiene que nacer 30 años antes; y a lo mejor ni se sepa que ése es un profeta, ni se sepa quién es hasta que comience su ministerio. Como Jesús, no se sabía que era el Mesías hasta que Juan lo bautizó; ahí fue ungido como el Mesías, el Ungido, el Mesías con el Espíritu Santo, con la presencia de Dios. Antes de eso, era un joven carpintero que leía las Escrituras en el templo o en la sinagoga, que también hablaba acerca de las cosas de Dios y que era muy fiel a Dios; pero vino a ser el Mesías, el Ungido, cuando el Espíritu Santo vino sobre Él, al Juan el Bautista bautizarlo; de ahí en adelante era El Cristo, el Mesías. Pero antes de eso, aparecía como un joven común, un hombre común, con ciertas bendiciones que se veían en Él y María las conocía y María sabía que Ése era el Hijo de Dios, que Ése era el Mesías, y algunas personas más, pero no todo el mundo. Pero vino a ser ungido cuando Juan lo bautizó, ahí recibió la unción del Cristo, el Mesías. Dice:

“...Pero antes de ese Día de Jehová grande y terrible, cuando se va a hacer que vuele en pedazos (¿qué?) la tierra, les enviaré a Elías el profeta. ¿Es correcto eso? Así que no se refería a Juan el Bautista en ese estado, porque el Día terrible de Jehová no fue entonces, iba a ser dos mil años después...”

91. Y han transcurrido dos mil años de Juan el Bautista

hacia acá, y esto es contando también los años de atraso que tiene el calendario. Y también, que el calendario que se usaba y se usa entre los judíos, tiene unos 360 días al año, y el calendario gregoriano tiene 365 días al año, y si usted, a dos mil años, digamos, le suma cinco días al año más, o sea, saca la cuenta de cuántos años cubre esos cinco días anuales, y los divide en 360 días, obtendrá como 28 a 30 años más; que si se lo suma al 2011... si son 2011 más 30 años más, vendrían a ser 2041, ¿qué nos pasa? Ya estaríamos pasados como unos 40 años ya, ó 41 años más; o si son 28 años más, entonces un poquito menos, sería 2039, y así por el estilo. Pero eso no... lo importante es qué dice la Palabra y qué estará aconteciendo. Ya es el tiempo, aún el calendario hebreo tiene... está atrasado.

92. Ahora, podemos ver que hay algo que va a pasar en la Tierra, y ya está hablado, ya es una profecía, ya es Palabra de Dios, es la Palabra verdadera de Dios, que se va a cumplir; y por consiguiente, todas las cosas van a moverse alrededor de esas palabras proféticas para que se cumplan. Pero no se preocupen, la Iglesia Novia del Señor va a estar de fiesta, va a estar de fiesta en el Cielo, en la Cena de las Bodas del Cordero.

93. Y si estuviéramos aquí (aunque no vamos a estar) tampoco tendríamos problemas, el cuerpo glorificado es indestructible. Puede pararse en el sol y ni se quema, puede estar dentro de una bomba atómica que haya explotado y tampoco le pasa nada; ahí no hay ningún problema. Pero no vamos a estar en esos sitios. Hay un sitio mejor que estará de fiesta, donde podemos ir sin necesidad de un avión, sin necesidad de un cohete; porque en el cuerpo glorificado no hay limitaciones, se puede pasar de una dimensión a otra, se puede viajar a la velocidad del pensamiento o más

rápido que la velocidad del pensamiento. ¿Cuánto tiempo usted tarda en pensar que está *allí* y que ya pasó *aquí*? Pues es el mismo tiempo que tarda en pensar que está en Júpiter, es lo mismo, el pensamiento no tiene limitaciones.

94. Y si hay una velocidad más rápida: la de Dios; por lo tanto, no tendremos ningún problema. A la misma velocidad que Jesús viajó de la Tierra al Cielo a sentarse en el Trono de Dios, será la misma velocidad que tendremos nosotros. La misma velocidad que tiene Jesús en Su cuerpo glorificado, tendremos nosotros en el cuerpo glorificado.

95. Recuerden que los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo son los descendientes de Dios, los hijos e hijas de Dios, a imagen y semejanza de Jesucristo nuestro Salvador. Ya tenemos la imagen: cuerpo glorificado o cuerpo angelical, y nos falta el cuerpo físico glorificado que estamos esperando, y yo lo necesito lo más pronto posible. No sé ustedes, pero yo sí lo necesito y lo quiero lo más pronto posible, porque el que tengo ya le pasó al de David por un año.

96. Así que, no deseo estar mucho tiempo en este cuerpo sabiendo que hay uno nuevo prometido, glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. Y esa promesa es para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también, porque está en la Palabra verdadera de Dios, y ha sido hablada para todos nosotros.

97. En cuanto a Elías, para el Día Postrero, Cristo dijo en San Mateo, capítulo 17, verso 10 al 13, y la pregunta que Sus discípulos le hacen... Ellos tenían más preguntas que nosotros, y hay preguntas que ellos tenían, que ya nosotros sabemos la contestación. Es que ellos esperaban que el Reino de Dios, en esos días fuera establecido, y que Cris-

to se sentara en el Trono de David y comenzara a reinar. Ellos no sabían de la Dispensación de la Gracia, no sabían de esa brecha que se abriría, no sabían que la semana setenta se estaba cumpliendo y que a la mitad de la semana el Mesías tenía que morir. Para ellos, Cristo hablarles de que tenía que morir, era algo raro. Capítulo 17, verso 9 en adelante [San Mateo] dice (esto fue cuando descendió del Monte de la Transfiguración, donde les mostró la venida del Reino, el orden de la Venida del Reino):

“Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.”

98. Está hablando de que tiene que morir, eso no lo entendían ellos.

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?”

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas (está hablando de un Elías que vendrá a restaurar).

Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.” (O sea, del Elías que vino, y no le conocieron, e hicieron con él todo lo que quisieron)

99. Pero ahora, del Elías que vendrá y restaurará todas las cosas, vean, les dijo que ése sí tiene que venir. En el libro de los Hechos, capítulo 3, aquí tenemos más información de la restauración de todas las cosas. Capítulo 3, verso 18 en adelante del libro de los Hechos, dice:

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anun-

ciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.”

100. Y esto se los había explicado Cristo cuando resucitó allá en San Lucas, capítulo 24, cuando les citó todas las Escrituras, los escritos de Moisés, la Ley, los Salmos, y así por el estilo, los profetas, todo lo que habían dicho que el Cristo, el Mesías, tenía que padecer.

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas...”

101. Para el tiempo de la restauración de todas las cosas es que Cristo tiene que venir. Por lo tanto tiene que enviar a Elías para restaurar todas las cosas, un ministerio restaurador.

“...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.” [Hechos 3:18-23]

102. Así que, podemos ver que la Venida del Señor para el Día Postrero es para el tiempo de la restauración de todas las cosas. Para venir a Su Iglesia será en secreto. Para venir después de la gran tribulación viene con Su Iglesia para establecer el Reino, y esa Venida ya va a ser visible, en el tiempo después de la gran tribulación, después de

los juicios divinos. Por lo tanto, hay que saber diferenciar entre lo que será la Venida del Señor a Su Iglesia, que será en secreto como ladrón en la noche, porque viene por Ella, viene para transformarla, y viene para llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; y cuando sea... después de la gran tribulación, viene del Cielo para comenzar el Milenio, el Reino milenial en la Tierra. De las dos no sabemos el año, pero sabemos que después que cumpla Su Venida a Su Iglesia, después son tres años y medio (después del rapto, tres años y medio), después de la Cena de las Bodas del Cordero, que durará tres años y medio, para regresar a la Tierra y comenzar el Reino del Mesías.

103. Todo eso ha sido hablado en la Palabra verdadera en forma hablada y en forma de letra. Y ha sido hablado por el Verbo, Cristo, el Espíritu Santo, el cuerpo angelical de Dios, que es el Verbo que era con Dios y era Dios, y que es llamado el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo es un cuerpo angelical, el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente; y a través de ese cuerpo angelical fue que Dios creó todas las cosas.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas (creadas), y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.” (San Juan, capítulo 1, verso 1 en adelante).

104. Ya la ciencia está llegando a saber y a ver que el Verbo, Cristo, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, era antes de la creación, y que Él fue el que creó todas las cosas. Pero no lo saben en esa forma; saben que hubo una energía, y por consiguiente un poder antes de la creación,

antes del *Big-Bang*.

105. Recuerden que antes también de comenzar la creación de una nueva raza el Día de Pentecostés en el aposento alto, hubo un viento recio, un poder allí, y como lenguas de fuego se posaron sobre cada creyente. Eso es el Espíritu Santo sobre ellos produciendo el nuevo nacimiento. El cuerpo angelical de cada creyente es también como una llama de fuego, porque Dios hace a Sus espíritus como llama de fuego, vamos a ver, Hebreos, capítulo 1, verso 7 en adelante, dice:

*“Ciertamente de los ángeles dice:
El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego.”*

106. Y el Salmo 104, verso 4, habla de eso, de que hace a Sus ángeles espíritus, y el verso 14, dice:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

107. ¿Ven? Dios envía estos espíritus ministradores, los mensajeros de cada edad y de cada dispensación, los manda ¿a quién? A los que serán herederos de salvación, a los creyentes en Cristo, a los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

108. Estos espíritus ministradores son espíritus de profetas, cuerpos angelicales de profetas, de mensajeros enviados en diferentes ocasiones. Para una edad, un espíritu ministrador de mensajero, se dice en la Escritura que son los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra, y son los ojos del Señor, que recorren toda la Tierra.

109. Ahora vean el Proverbio 20, verso 27, dice:

“Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre...”

110. ¿Ven? El espíritu del hombre es lámpara de Dios.

Cuando se habla en el libro del Apocalipsis, capítulo 11, verso 2 ó 3 en adelante, acerca de los dos Olivos, dice que son ¿qué? Dice:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.”

111. ¿Ven? Candeleros, en donde encontramos que son lámparas, esos candeleros con lámparas de fuego.

“Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón.”

112. Zacarías también nos habla del candelero o candelabro con siete lámparas, y dos árboles de olivo, uno a cada lado, con dos ramas de olivo que vierten aceite como oro sobre el vaso del candelero o candelabro que alimenta las siete lámparas, que encendidas vienen a ser siete lámparas de luz, de fuego, que alumbran en el Lugar Santo del Templo de Dios. Capítulo 4, verso 1 al 14, ahí aparecen los dos Olivos. Por eso, en Apocalipsis 11, hace referencia a esa profecía.

113. **“LA PALABRA VERDADERA.”** La Palabra verdadera como cuerpo teofánico viene a ser Cristo en Su cuerpo angelical, el Verbo que era con Dios y era Dios, en el cual estaba, está y estará eternamente el Nombre de Dios. Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, nos dice que en el Ángel está el Nombre de Dios.

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”

114. Y cuando se hizo carne, estaba en Él también, porque donde esté el cuerpo angelical de Dios, luego en el cuerpo físico también estará el Nombre de Dios. Por eso Él vino en el Nombre de Dios: “Yo he venido en Nombre de mi Padre,” dijo Cristo. Por eso vino en el Nombre y con el Nombre de Dios, del Padre, para redención; por eso el nombre Jesús significa “Redentor, Salvador.” Pero Él dice que tiene un Nombre nuevo, ése es el que usará en Su segunda Venida, el Nombre de Dios para reinar sobre Israel y sobre todas las naciones. Por eso en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.”

115. Si juzga y pelea, viene como Juez y como Rey. El caballo representa un poder: el poder de Dios, el poder de la Palabra.

“Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”

116. Y si es un Nombre que ninguno conocía sino Él mismo, pues no ha sido revelado en las edades pasadas, porque el nombre Jesús todos lo conocen. Ahora viene como Rey y como Juez. *“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.”*

117. Es la venida del Verbo, la venida del Ángel del Pacto, la Venida de Cristo, la venida del Espíritu Santo.

“...y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.”

118. O sea, que tiene el Nombre, el Nombre... y sigue diciendo:

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.”

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones (o sea la Palabra), y él las regirá con vara de hierro (las regirá, las gobernará, viene como Rey); y ella pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso (o sea, que Él es el que trae el juicio divino).

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

119. ¿Ven? Es el Rey de reyes y Señor de señores el que viene. En cuanto al Nombre que Él tiene, que ninguno conoce, que ninguno entiende, lo vamos a ver en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

120. Y ahora, la piedrecita blanca tiene un Nombre nuevo que ninguno conoce sino aquel que lo recibe. Por lo tanto el que recibe la piedrecita blanca, va a saber cuál es ese Nombre, porque él, en la piedrecita blanca, va a recibir ese Nombre; él será el que lo recibirá, y por consiguiente el que sabrá dar a conocer ese Nombre nuevo del Señor. Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí (o sea, que lo hará una persona muy importante); y escribiré sobre él el nombre de mi Dios...”

121. Y ahí vamos a ver que el Nombre de Dios, ese Nombre que tiene la piedrecita, que ninguno conoce, lo va a escribir en el nombre de ese vencedor.

“...y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual

desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

122. Ahí Cristo lo dice nuevamente: el Nombre nuevo lo va a escribir sobre el vencedor, sobre el vencedor como mensajero y sobre el vencedor como pueblo, ese pueblo va a tener también el Nombre nuevo del Señor.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

123. Miren, a los seguidores de San Pablo les pueden decir “paulistas o paulinos,” porque siguen las enseñanzas paulinas, de San Pablo; a los que siguieron el mensaje de Lutero, ¿cómo le dicen? Luteranos; a los que siguieron el mensaje de Wesley, ¿cómo le dicen? Wesleyanos. Algún día descubriremos cómo le van a llamar a los que seguirán el mensaje del que recibirá la piedrecita blanca con el Nombre nuevo, de aquél sobre el cual Cristo va a escribir Su Nombre, el Nombre de Dios, el Nombre eterno de Dios, Nombre de la ciudad de nuestro Dios, y Nombre nuevo del Señor Jesucristo. Capítulo 2, verso 26 al 28, dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin (o sea, que esta promesa es para el que guarde las obras hasta el fin, hasta el fin del tiempo), yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre (como Él recibe del Padre, así hace con el vencedor); y le daré la estrella de la mañana.”

124. La Estrella de la mañana es Cristo, es la Columna de Fuego, es el Ángel del Pacto. Va a recibir, va a tener la Columna de Fuego en él, y por consiguiente el pueblo que estará con él va a estar guiado por la Columna de Fuego. Y estas bendiciones van a ser compartidas por Cristo con el mensajero del Día Postrero y el grupo del mensajero

del Día Postrero. Ese grupo del Día Postrero va a recibir esas bendiciones, van a estar en medio del grupo del Día Postrero, que corresponde a la Edad de la Piedra Angular, ahí van a estar todas esas bendiciones.

125. Ahí es donde Cristo va a manifestar la Tercera Etapa de la cual habló el reverendo William Branham, y en donde se van a cumplir las profecías de la Visión de la Carpa, la Tercera Etapa, la fe para el rapto, la apertura del Séptimo Sello, y todas esas cosas que están prometidas, que ya fueron habladas, y por consiguiente ya son la Palabra verdadera hablada en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y se tienen que materializar, para lo cual Dios estará usando personas para la materialización de esas promesas, porque el socio de Dios es el ser humano.

126. No van a aparecer así, sin que nadie sea instrumento de Cristo para cumplirse esas promesas. Serán promesas que estarán cumpliéndose en el trabajo que estará haciendo Cristo, por medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, y por medio del mensajero que Él tenga para ese tiempo. No pierda de vista eso, porque así tiene que ser. Van a tener la Estrella de la Mañana, a Cristo en Espíritu Santo en medio de ellos.

127. El mensajero de ese día tendrá el Sello del Dios vivo, el Espíritu Santo, la Columna de Fuego, obrando por medio de él; por eso podrá llamar también ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, en el tiempo correspondiente. Pero primero estará con la Iglesia del Señor Jesucristo la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, el mensajero que Él tenga para Su Iglesia en el Día Postrero.

“El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

128. Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

129. Si va a cenar ¿será el tiempo de la mañana? No, porque sería: “Voy a desayunar.” Si es al mediodía no puede ser que diga a cenar, porque tendría que decir: “Voy a almorzar.” Si es el tiempo de la tarde, entonces tiene que decir: “Voy a cenar.” Y la cena, siendo en el tiempo de la tarde; el sol cae en el tiempo de la tarde por el Oeste, por lo tanto, tiene que ser para el Oeste, que es el Continente Americano, al cual pertenece la América Latina, el Caribe y Norteamérica. Y ya la séptima edad de la Iglesia se cumplió en Norteamérica, y solamente resta el Caribe, la América Latina y el Caribe, toda la América Latina, que incluye a la República Mexicana también. Así que... aunque México pertenece a Norteamérica, pero vean, es la conexión, el entrelace de la parte Norte con la parte del Caribe y Sudamérica; y por consiguiente, son latinoamericanos los mexicanos, juntamente con los caribeños y sudamericanos. Es ahí el entrelace que hay.

130. Por lo tanto la cena, siendo para el tiempo de la tarde, corresponde al lugar o al territorio donde cae el sol, que es en el Oeste, y del Oeste resta el territorio latinoamericano.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

131. La misma forma, como el Padre hizo con Cristo en el Cielo, sentarlo en el Trono celestial, así hará Cristo con el vencedor en Su Trono y Su Reino terrenal, que es el Reino de David con el Trono de David para el Reino milenial. Y con él estará el grupo de los escogidos del Día Postrero, que serán los más cercanos, en el Reino, los más cercanos

a Cristo.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

132. Ahora, hemos visto todo esto que está aquí en la Escritura. Y hemos visto que hay una gran bendición, una bendición grande, para el grupo de creyentes en Cristo del Día Postrero, que en su mayoría pueden permanecer vivos hasta la resurrección de los muertos en Cristo, y cuando los veamos, seremos transformados. Pero si alguno se va antes o quiere irse antes, no hay problema, regresará para estar con nosotros, y regresará con el cuerpo nuevo y glorificado. Pero mientras se vaya y esté allá, ya no puede trabajar más en la Obra porque ya está en otra dimensión; puede ver todo lo que hagamos, pero trabajar no. Pero continuemos trabajando los que quedemos, y si se quiere ir a ellos (alguno a descansar) se puede ir tranquilito, entonces tendremos más trabajo para que otros lo hagan y reciban más galardones los que queden aquí. Y lo que usted no hizo, no pudo hacer, lo hará otro, pero el galardón será para el otro, no será para usted.

133. Pero recuerden: es tiempo de lucha, es tiempo de permanecer fieles a la Palabra que ha sido hablada. Y ser fieles a la Palabra que ha sido hablada es también ser fieles al Verbo, a la Palabra, al Verbo que es Cristo en Su cuerpo angelical, llamado el Espíritu Santo.

134. Es tiempo de entender, porque la buena tierra es el que oye y entiende, y luego lleva fruto. No puede llevar fruto si no es sembrada la Palabra verdadera para llevar el fruto de la Palabra verdadera en el Reino de Cristo. El Reino de Cristo está en la esfera espiritual, y lo que se materializa o se lleva a cabo en la esfera espiritual, después se va a materializar en el Reino físico de Cristo. En palabras más

claras: lo que usted sea en el Reino espiritual, después se va a materializar en el Reino físico, en el Reino milenial.

¹³⁵. La posición que se obtiene en el Reino espiritual, luego se materializará en el Reino físico de Cristo. Bien lo dijo Cristo cuando le dice a Sus discípulos: “Ustedes que me habéis seguido y han estado conmigo todo el tiempo, ustedes se sentarán en doce tronos, y juzgarán a las doce tribus de Israel.” Y aparentemente se quedaron... “ya no hay más tronos,” ¡claro que hay uno!, el que Cristo le ofrece al vencedor. Y también los mensajeros de las siete edades tendrán un trono también: serán gobernantes, reyes, con el grupo de ellos, y administrarán el Reino. Y para el Reino de Cristo administrarán el Reino que les toque a ellos con su grupo. Y de seguro estarán en el territorio que les tocó la etapa de ellos; y nosotros estaremos en la parte mejor.

¹³⁶. Así que, no nos preocupamos en esa parte, eso está seguro. Lo que hay que saber es que Cristo le dijo a Josué, ¿y cómo que Cristo le dijo a Josué? ¿Josué no fue primero que Cristo? No, Cristo fue antes de todas las cosas, antes de la creación, Cristo y Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto; ése que le aparecía a Moisés en la Columna de Fuego, y que le apareció después a Josué también, y le habló, y que le apareció también como un militar, un guerrero, y Josué quería enfrentarlo, y le pregunta: “¿Eres tú de los nuestros o de los contrarios, de nuestros enemigos?” Le dice: “No, Yo he venido como Príncipe de los Ejércitos de Dios, de Jehová; quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo (porque Él estaba allí).” Entonces Josué lo quitó, y adoró, y entonces le fue dicho lo que tenía que hacer (capítulo 5 de Josué, verso 13 en adelante).

137. Ése era Cristo en Su cuerpo angelical como Guerrero, el mismo que aparece en Apocalipsis, capítulo 19 como Guerrero también, con la Espada saliendo de Su boca. Ese es mi Salvador: Jesucristo en Su cuerpo angelical, el Ángel del Pacto, el que nos amó y se entregó por nosotros en Su cuerpo físico en la Cruz del Calvario para redimirnos, para salvarnos, para limpiarnos de todo pecado, y presentarnos ante Dios sin mancha y sin arruga.

138. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes platicando. Es una plática con ustedes sobre: **“LA PALABRA VERDADERA.”** Permanezca en la Palabra verdadera que ha sido hablada, porque eso es permanecer en Cristo, el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, en Su cuerpo angelical.

139. *Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos use grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y nos continuaremos viendo mañana, Dios mediante, en la actividad que se estará llevando a cabo.*

140. Lleven invitados, porque no nos vamos a ir de la Tierra ni vamos a ser transformados hasta que entre hasta el último escogido, hasta el último que esté escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, y puede ser quien usted desea, un familiar suyo; puede ser una hija o un hermano, una hermana, su padre (si no haya recibido a Cristo) o su mamá, o una tía, un familiar. Y que deseáramos que fueran los familiares nuestros los que faltan de recibir a Cristo, los que faltan para completar la Iglesia del Señor. No vamos a decir: “Queremos que sea una persona que ni conocemos.” No, primero la familia.

141. Y cuando se llene la Casa de Dios con la familia nuestra, pues que entonces también entren otros, pero primero

queremos el bien de la familia. Pero sin dejar de buscar también a los que están fuera, que no son de la familia. Probamos en todos, pero siempre regalándole algún librito, algún folleto a los familiares para que Dios vaya obrando con ellos, y algún video, algún CD, algo, porque si son escogidos, están escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, y Dios los va a llamar en algún momento; pero hay que darle algo para que Dios trabaje, que tengan la Palabra. Porque por medio de la Palabra es que Dios creó los Cielos y la Tierra, y por medio de la Palabra hablada es que Dios está creando una nueva raza con Vida eterna; por medio de la Palabra, el Evangelio de Cristo siendo hablado en cada tiempo.

142. Ya sabemos cómo trabajar, por eso dice:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

143. Nos dio la Palabra para llevarla, y con esa Palabra creadora es que Él está creando una nueva raza: la Familia de Dios, los hijos e hijas de Dios, los que tenían que venir en el tiempo de Adán y Eva, pero solamente tenemos seis mil años de atraso, pero estamos aquí. Pero también, los que comenzaron, los apóstoles, todos ellos también tenían que venir en aquel tiempo. Esos eran los hijos con Vida eterna que tenían que venir por medio de Adán y Eva, pero no importa, hemos estado viniendo cada uno en el tiempo correspondiente. Y ninguno se perderá, Cristo dice que no se perderá ninguno, ni en el tiempo de Jesús. Él dijo: “Ninguno se perdió sino el hijo de perdición.” Ése no estaba escrito en el Libro de la Vida del Cordero, estaba en la sección del Libro de la Vida, la sección del Libro de la

Vida de los que vivirían en la Tierra, pero no en la sección imborrable.

144. En la sección imborrable es la sección del Libro de la Vida del Cordero que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Esos no se pueden perder, esos son los elegidos, escogidos, primogénitos escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero. Ahí es que está nuestro nombre, ahí es que está mi nombre ¿y el de quién más? El de cada uno de ustedes también, y por eso, que están ustedes aquí, y yo estoy aquí con ustedes.

145. Ha sido para mí un privilegio estar con ustedes en esta tarde, en este día y en esta tarde, porque tomamos parte de la mañana y de la tarde. Hasta mañana, Dios mediante. Oren mucho por la actividad de mañana, *y que Dios les use grandemente en todas vuestras labores, y les prospere espiritualmente y materialmente en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo; y que les abra el entendimiento cada día más y más para poder entender todas estas cosas correspondientes a este tiempo final en el Programa Divino.*

146. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al reverendo Andrés Cruz Gallego para continuar la reunión de ministros en esta ocasión.

147. Dios les bendiga y les guarde a todos. Con el permiso de ustedes.

“LA PALABRA VERDADERA.”

**POR DECRETO DIVINO
DIOS DA LA VICTORIA
A SU UNGIDO**

**POR DECRETO DIVINO
DIOS DA LA VICTORIA
A SU UNGIDO**

*Rev. William Soto Santiago
Jueves, 2 de junio de 2011
Bogotá, Colombia*

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. Es para mí una bendición grande estar en esta noche con ustedes, acompañando aquí al misionero Miguel Bermúdez Marín. Y es una bendición muy grande estar para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

2. La Escritura que contiene el pensamiento divino y contiene la materialización del pensamiento divino, que viene a ser la historia que encontramos desde el Génesis hasta nuestro tiempo, viene a ser tipo y figura también de las cosas que estarán sucediendo en este tiempo final. Por lo cual leemos aquí en el capítulo 89, verso 19 en adelante de los Salmos, Salmo 89, dice verso 19 en adelante:

*“Entonces hablaste en visión a tu santo,
Y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es pode-*

roso;

He exaltado a un escogido de mi pueblo.

Hallé a David mi siervo;

Lo ungué con mi santa unción.

Mi mano estará siempre con él,

Mi brazo también lo fortalecerá.

No lo sorprenderá el enemigo,

Ni hijo de iniquidad lo quebrantará;

Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos,

Y heriré a los que le aborrecen.

Mi verdad y mi misericordia estarán con él,

Y en mi nombre será exaltado su poder.

Asimismo pondré su mano sobre el mar,

Y sobre los ríos su diestra.

El me clamará (o sea, él me clamará, me dirá, me llamará): Mi padre eres tú,

Mi Dios, y la roca de mi salvación.

Yo también le pondré por primogénito,

El más excelso de los reyes de la tierra.

Para siempre le conservaré mi misericordia,

Y mi pacto será firme con él.

Pondré su descendencia para siempre,

Y su trono como los días de los cielos.”

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. David ha venido a ser el rey más importante que ha tenido el pueblo hebreo, ¿por qué? Porque el mismo Dios dice que David es un hombre conforme al corazón de Dios, eso no lo dijo de Saúl ni lo ha dicho de otra persona, ni siquiera de Salomón, porque su corazón al final de su tiempo, de su vida, no fue recto delante de Dios, pero el de David todo el tiempo.

5. Por eso le fue hecha la promesa a David de que su trono sería para siempre, o sea, que el Trono de Dios terrenal es el Trono de David, y que un descendiente de David siempre es el que ocupará el Trono de David. Por eso el Mesías Príncipe es un descendiente del rey David, así vino en Su primera venida: como un descendiente del rey David.

6. Y ahora, todos los que nacen en Cristo, de Cristo, nacen de un descendiente del rey David. Y ahí tenemos la línea de David heredera al Reino de David: Cristo con Su Iglesia; por eso son reyes y sacerdotes.

7. Y ahora, el rey David es tipo y figura de Cristo y por esa causa él está mencionado en la Escritura y cuando se habla del Reino de Dios en la Tierra se habla del Reino de David. Es que el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David, y el Trono de Dios en la Tierra o terrenal, es el Trono de David.

8. Por eso cuando más adelante, antes de morir el rey David, digamos cuando tenía 70 años, porque a los 70 años murió (murió joven) y él colocó a su hijo en el trono... Y siempre eso es lo mejor que se puede hacer: estando vivo colocar al heredero en el lugar que le corresponde, porque si no, se van a pelear los hermanos por el trono. Ya sin todavía morir el rey David, ya se estaban peleando.

9. Y ahora, el rey David siendo tipo y figura del Mesías, vean, pasó por un sinnúmero de situaciones en su vida, que después Cristo también pasó, y otras que pasó el rey David y Cristo no pasó, ¿saben una cosa? corresponden a la segunda Venida de Cristo. Por ejemplo, la restauración de David como rey, eso corresponde a la segunda Venida de Cristo.

10. Y ya cuatro de las fiestas hebreas se han estado cum-

pliendo. Se cumplió la pascua, se cumplieron los panes sin levadura, se cumplió también la gavilla mecida, que es Cristo resucitado; la resurrección de Cristo como la gavilla mecida presentada al Padre, y Cristo como Cordero: la pascua. Él es nuestra pascua, dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7.

11. Y luego el Día de Pentecostés, esa fiesta de cosecha se ha cumplido también y se está viviendo ese tiempo de pentecostés, porque se está cosechando a través de las diferentes etapas o edades de la Iglesia.

12. Luego faltan tres fiestas: la fiesta de las trompetas de Levítico, capítulo 23, verso 24 y 25, que es la trompeta final o gran Voz de trompeta prometida para el Día postrero. Porque a la final trompeta... porque será tocada la trompeta y los muertos en Cristo resucitarán incorruptibles (o sea, en cuerpos glorificados y eternos y jóvenes) y los que estamos vivos y estemos vivos en esos días, seremos transformados. Eso es una promesa para los creyentes en Cristo. [I Corintios 15:52] Es bajo el tiempo en que esa trompeta suena, que es la trompeta con la cual también son llamados y juntados todos los escogidos del Día postrero, tanto de la Iglesia como del pueblo hebreo. Del pueblo hebreo ciento cuarenta y cuatro mil, y son nada menos que los Ángeles del Hijo del Hombre de Apocalipsis, capítulo 11 y también Apocalipsis, capítulo 7; que es lo mismo que San Mateo, capítulo 24, verso 31 que dice:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos.”

13. A los escogidos del pueblo hebreo (que son ciento cuarenta y cuatro mil) que van a ser juntados con y bajo el ministerio de los Ángeles, los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los dos Olivos.

14. Y esa trompeta sonando es la séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante. Y la séptima Trompeta como el séptimo Sello es la Venida del Señor, o sea, desde la perspectiva del Cristianismo: la Venida del Señor; desde la perspectiva del Judaísmo, los dos Olivos: Moisés y Elías. Tan sencillo como eso.

15. Y ahora, para este tiempo final hay grandes promesas que serán cumplidas en y dentro del cumplimiento de la materialización de esas tres fiestas que quedan. La fiesta de las trompetas, eso nos habla de la gran Voz de trompeta o trompeta final que será tocada, y los muertos en Cristo van a resucitar primero glorificados, y los creyentes que estén vivos, serán transformados.

16. Para el pueblo hebreo esa trompeta viene a ser el llamado de Dios para ellos. Bajo esa trompeta, bajo esa fiesta de las trompetas viene, vienen los decretos divinos. El Decreto Divino en donde se establece lo que será para las naciones, para la Iglesia y para el pueblo hebreo todo lo que será ahí, o sea, quiénes van a vivir para el Reino milenial; todo eso se va a decidir ahí bajo esa gran Voz de trompeta o trompeta final o fiesta de las trompetas. De esa fiesta de las trompetas se habló muy poco, y el misterio contenido ahí es muy grande.

17. Luego está la fiesta de la expiación, para este tiempo final con la fiesta de las trompetas materializándose, haciéndose realidad. Porque aquellas fiestas son tipo y figura de las cosas que Dios llevaría a cabo (hablan de eventos históricos, eventos pasados) los cuales son conmemorados en esas fiestas, y también habla de eventos futuros proféticos que han de cumplirse.

18. Dependiendo de lo que usted quiera ver, entonces usted tiene que colocar su vista. Si quiere ver lo que significa

cada una de esas fiestas en cuanto a lo que sucedió, pues mira hacia el pasado la historia. Si quiere ver lo que significa en cuanto al futuro, pues mira las profecías bíblicas que hablan del futuro, y bajo esas fiestas se cumplirán las cosas correspondientes a este tiempo final.

19. El pueblo hebreo bajo los ministerios de los dos Olivos, bajo los ministerios de Moisés y Elías sonando esa trompeta final o gran Voz de trompeta, despertará más adelante a la fiesta de la expiación reconociendo que Aquel que fue crucificado en la Cruz del Calvario es nada menos que la expiación por el pecado de Israel y de todo ser humano que recibiría a Cristo como Salvador, que es nada menos que el Redentor, el Salvador de Israel y del mundo entero; el que murió allí, pero tenía que ser así. Por eso no vamos a culpar a Israel por la muerte de Cristo, sino que así Dios lo decidió en Su Programa. Dios lo decretó, y por Decreto Divino Él estableció que fuera de esa forma. ¿Y quién va a pelear con Dios? Por lo tanto, oramos por Israel para que Dios tenga misericordia de Israel, y que cuando llegue el momento de despertar, despierte.

20. Y ahora, recuerden que hay unas Escrituras de Zacarías y de Apocalipsis que dicen que mirarán al que traspasaron, y dirán: “¿Qué heridas son estas?” Él dirá: “Las recibí en la casa de mis amigos.” [Zacarías 13:6 - Apocalipsis 1:7]

21. Ahora, encontramos a David, David tipifica a Cristo en Su primera Venida y en Su segunda Venida. Y David, siendo hijo de Isaí... Isaí tenía muchas ovejas y sus hijos eran también pastores de ovejas. Vamos a decir, el mayor tenía su rebaño, porque todo el mundo tiene que trabajar. Recuerden que Jacob allá cuando tenía sus hijos, los tenía en el rebaño también trabajando, porque tenía ovejas. Si

tuviera tiendas de vender comida, pues los tendría en las tiendas, atendiendo las tiendas. O si tuviera fábricas, le tendría una fábrica a cada uno, porque todo el mundo tiene que trabajar. San Pablo decía: “El que no trabaja, el que no trabaje, que no coma,” porque por lo menos tiene que trabajar para cubrir su necesidad de alimento y ropa. [2 Tesalonicenses 3:10]

22. Y ahora, veamos, miren, esto tiene tipo y figura doble, se cumple en el cumplimiento profético en dos ocasiones, tiene doble cumplimiento. David y sus hermanos, David tiene siete hermanos y David es el número ocho. Cada uno tuvo que ser pastor de ovejas también porque su padre, pues tiene ovejas y tiene que ponerlos a trabajar.

23. Miramos el mayor con el grupo de ovejas que le corresponde en su tiempo y así por el estilo cada uno. Cuando llega el momento en que Dios va a colocar a una persona conforme a su corazón, el pueblo hebreo ya había pedido a Samuel que les diera rey pero no era el tiempo todavía; porque el que Dios ungiría como rey tenía que ser conforme al corazón de Dios y todavía no había nacido.

24. Cuando las personas se adelantan al plan de Dios, tienen problema. Dios les permite en la permisiva voluntad de Dios, entonces Dios le concede ciertas cosas, pero en la permisiva las cosas no salen tan bien como en la perfecta voluntad de Dios.

25. Dios le dio rey (Saúl) cuando el pueblo pidió rey. Samuel estaba muy triste y muy molesto con el pueblo, porque Samuel sabía que Dios estaba reinando a través de los jueces, y Samuel era uno de los jueces, y era sacerdote también. Un privilegio grande que tenía el pueblo al tener un juez que fuera sacerdote también, que hablaba con Dios y era profeta también, o sea, tenía muchas cuali-

dades importantes, pero ya estaba avanzado en edad y ya el pueblo decía: “A éste no le queda mucho tiempo y no queremos que sus hijos hereden la posición de él, o sea, no queremos que un hijo de él venga a ser juez de nosotros, porque no andan en el camino de Dios correctamente.”

26. Y ellos veían a los otros pueblos que tenían reyes, y entonces empezaron a pensar: “Sería bueno que tengamos un rey también como los demás pueblos, que nos lleve a la batalla, que vaya al frente con nosotros, un líder.” Con Samuel era más sencillo, oraba a Dios y Dios les daba la victoria, iban a la segura.

27. Ahora, Samuel está muy triste y muy molesto también, y Dios le dice: “Dales rey como te piden, concédeles lo que te piden, no te han desechado a ti, me han desechado a mí para que no reine sobre ellos.” Porque la forma de Dios reinar sobre el pueblo era a través de un hombre. Dios reinando a través de un hombre, y eso es teocracia, la teocracia.

28. Ellos quisieron cambiar la teocracia por monarquía. En la monarquía es un hombre reinando para Dios, y lo pidieron antes de tiempo, pero Dios le dijo: “Concédelo, les vas a dar una persona que reine sobre ellos, pero diles cómo es la monarquía”: los impuestos, los hijos son alistados para la guerra, militares, soldados y muchos mueren en la guerra, (nadie quisiera que sus hijos vayan a la guerra) por lo tanto, nadie quiere que haya guerra. Y les dijo todas las cosas cómo iban a ser. [1 de Samuel 8:1-22]

29. Con todo y eso el pueblo quiso un rey, y Dios le mostró cuál tenía que ungir por rey, el cual fue Saúl, descendiente de la tribu de Benjamín, e hijo de Cis. Y cuando se encontró con Samuel estaba buscando las mulas o burros. Como que no era pastor de ovejas sino de burros, y es

que se le habían perdido al padre, a Cis el padre de Saúl, y lo mandó a buscarlas... Es que en ese tiempo eran las herramientas de trabajo, y ya se encuentra con Samuel y ya, pues... Y Samuel le cogió cariño, lo amó y oró por él. Ya Dios le dijo que esa era la persona cuando llegó donde Samuel, ya Dios le había mostrado cuál era la persona y que venía de camino. Era una persona alta, el más alto del pueblo hebreo, le llegaba al hombro; así que era bastante alto.

30. Y luego más adelante, pues no cumplió con todo lo que Dios le ordenaba, y Dios lo desechó; y luego le dice a Samuel: “Ve ahora allá a Belén, dí que vas a ofrecer a Dios sacrificio y llama a la familia de Isaí y a los hijos de Isaí para que estén ahí también, y tu me vas a ungir a un hijo de Isaí por rey en lugar de Saúl.” Llegan, tienen todo preparado y Samuel le dice que traiga sus hijos. Trae el primero y Samuel dice: “Estoy delante de la presencia del ungido del Señor,” era una persona alta, (y como Saúl era alto también) pues la corona, pues le caía bien a... un cambio de corona o se le hacía otra, pero le caía bien a ese hijo mayor de Isaí, y pensó también: “La primogenitura, es el primogénito, le corresponde esa bendición,” pero Dios le dijo: “Ese no es, no mires su aspecto, no mires su altura, ese no es. Yo lo desecho.” sin todavía ungirlo, ya estaba desechado.

31. Luego pasa... Samuel le dice: “No tienes más,” pasa al segundo, Dios le dice: “Tampoco es ese.” Pasa el tercero, Dios le dice: “Tampoco es ese,” el cuarto: “Tampoco es ese,” el quinto: “Tampoco es ese,” el sexto: “Tampoco es ese.” Y cada uno fue pastor de ovejas y algunos quizás eran todavía pastor de ovejas. O sea, que todo el entrenamiento que tuvo no sería coronado con la corona de rey, y

no aparece otro. Y Samuel le pregunta a Isaí: “Bueno, ¿no tienes otro hijo?” porque Dios lo había mandado a ungir uno, y ya pasaron todos, (siete), y no veía otro hijo por ahí. Y dice: “Sí, tengo otro, pero ese está en el campo allá, está con las ovejas, pastoreando ovejas,” y era un jovencito. Le dice: “No nos sentaremos a la mesa a comer hasta que él llegue.”

32. Es el octavo, el octavo con un rebaño, pastoreándolo, alimentándolo. De los otros en ese tiempo no se dice que estaban pastoreando, pero de seguro fueron pastores todos, cada uno en su tiempo.

33. Y ahora, cuando llega, Dios le dice: “Ése es, únge-lo,” quizás era el más pequeño de todos, no aparentaba ser candidato para rey, pero para Dios sí. Porque Dios no mira lo que mira el hombre, el hombre mira lo de afuera, lo exterior. Dios mira acá en el corazón, y tenía que ser un hombre conforme ¿al qué? Al corazón de Dios.

34. Fue ungido como rey, y cualquier persona podría decir: “Bueno, ahora tienen que llevarlo a sentarlo en el trono,” si lo llevaban, Saúl lo mataba, tenía que esperar un tiempo. Bueno, ahora le tocaba un entrenamiento, ya está ungido, el Espíritu de Dios se manifestaba en él. Ahora tiene que tomar el entrenamiento ya ungido, el entrenamiento para ser rey, para sentarse en el trono y para tener las victorias que necesitaba hasta llegar al trono. Para pelear con Goliat tenía que ser entrenado primero, y fue entrenado: cuando un oso o un león le tomaba una ovejita, él iba detrás del oso o del león, le hacía frente, se la quitaba, y si se levantaba en contra de él, mataba al oso o al león, fuera oso o león. Era que el Espíritu de Dios se manifestaba en él y podía luchar con un oso o con un león, con la onda le tiraba, lo tumbaba, y con el cuchillo lo mataba.

35. Eso mismo más adelante fue lo que hizo con Goliat, pero ya Dios lo había entrenado, lo había pasado por esas etapas, por esas pruebas que quizás no eran tan fáciles: enfrentarse a un oso o a un león, lo normal es salir corriendo. Pero Dios lo había ungido para ser rey, y conforme a esa unción Dios se manifestaba y obraba a través de David; y ahí David iba creciendo espiritualmente, su fe iba creciendo a medida que iba siendo entrenado por Dios. Y se mantenía como pastor de ovejas, ya ungido rey seguía siendo un pastor de ovejas, y el octavo, con el octavo grupo de las ovejas. [1 de Samuel 16:1-13 - 1 Samuel 17:1-58]

36. Para la primera Venida de Cristo encontramos que antes de Cristo vino Juan que fue el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, y vino con su grupo; pero después apareció Jesús, el octavo mensajero con Su grupo, Sus discípulos, fue ungido. Cuando fue bautizado fue ungido con el Espíritu Santo allí, y de allí fue al desierto para ser tentado por el maligno; pasó diferentes pruebas, fieras allí también en el desierto, pero Ángeles protegiéndolo.

37. Y después comenzó Su ministerio de tres años y medio, y luego se sentó en el Trono. Cualquier persona dice: “¿Pero no lo mataron? No se sentó en el Trono.” Sí, en el Trono celestial, porque era para sentarse en el Trono celestial. ¿Y qué del Trono terrenal? Él es el heredero al Trono terrenal dice el Arcángel Gabriel a la virgen María cuando le dice que va a tener un niño, que le ponga por nombre Jesús, y que Dios le dará el Trono de David Su Padre y reinará sobre Israel, sobre la casa de Jacob, para siempre, y Su Reino no tendrá fin. Él es el heredero. [San Lucas 1:30-33]

38. Ahora, en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21 nos

dice: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo, si alguno abre la puerta...” vamos a leerlo para que lo tengan claro:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

39. Si va a cenar, pues es el tiempo de la tarde, por lo tanto es para el final, para el tiempo final de la Iglesia del Señor. Y el sol se pone por el Oeste, y el Oeste representa el continente americano, ya estamos llegando.

40. Así que, la Iglesia tiene la promesa de ir a la Cena de las Bodas del Cordero. No fue en la primera edad, no fue en la segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad; porque es para este tiempo final que la Iglesia va a ser llevada a la Cena de las Bodas del Cordero, a la casa del Padre celestial:

“Al que venciere...”

41. Ahora, esto es una cena de boda, la Cena de las Bodas del Cordero, y por consiguiente tiene que ocurrir una cena espiritual, la comida espiritual del tiempo de la tarde, del tiempo final en el Oeste para la Iglesia, una comida espiritual, el alimento espiritual, la Palabra, donde tiene que estar el siervo fiel y prudente dándole el alimento a tiempo a todos los miembros de la casa de Dios, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, “y bienaventurado aquel siervo al cual cuando su Señor venga, le halle haciendo así, de cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.” [San Mateo 24:45-47] O sea, administrador o mayordomo o virrey, como quiera que lo busque es el segundo en el Reino. Ahora, vamos a ver cómo es que Él lo va a hacer:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono.”

42. ¿Cuál es el trono de Cristo? El Trono de David, “¿pero

y qué, no está sentado en el Trono celestial? Pues sí, pero ese es el Trono del Padre, donde el Padre lo ha sentado con Él, el mismo Cristo dijo: “Veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios,” San Mateo, capítulo 26, verso 64, le dice Él a los miembros del Concilio del Sanedrín cuando lo están juzgando. Y ahora, ¿cómo va a ser?

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono (o sea, en el Trono de David), así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

43. En la misma forma que Dios el Padre ha hecho con Jesucristo, Su Hijo: sentarlo en el Trono celestial al obtener la victoria, y glorificado, ha sido sentado en el Trono celestial. Por eso después Él dijo en San mateo, capítulo 28, versos 16 al 20: “Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra,” porque desde el Trono celestial está el gobierno de los Cielos y de la Tierra. Porque el que está en el Trono, es el que gobierna, es el Rey, es el que tiene el poder. Y ahora:

“...así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

44. Así como Dios, el Padre, ha hecho, Cristo va a hacer con el vencedor, con el siervo fiel y prudente. Por lo tanto, pasó el primero: San Pablo, el primero de las siete edades de la Iglesia. Los ocho hijos de Isaí son tipo y figura de esos mensajeros que Cristo tendría en Su Iglesia, Su Iglesia entre los gentiles: San Pablo, Ireneo, Martin, Colombo, Lutero, Wesley, el reverendo William Branham, y el último que estará en el campo cuidando las ovejas. Así de simple es el Programa que Dios tiene y ha estado desarrollando en medio de Su Iglesia, a través de las diferentes edades.

45. Por lo tanto, Dios lo tendrá en el campo trabajando, entrenándolo y alimentando las ovejas. ¿Quién es el siervo fiel y prudente al cual puso su Señor sobre su casa (Su Iglesia), para que les dé el alimento a tiempo? ¿A quién? A las ovejas del Señor, las ovejas que el Padre le dio a Cristo para que las busque y les dé Vida eterna y luego las tenga bien alimentadas.

46. Por medio del mensajero siervo fiel y prudente será que Cristo en Espíritu Santo estará alimentando Sus ovejas, así como por medio de San Pablo y demás mensajeros fue Cristo el que obró y buscó las ovejas de cada etapa, de cada edad, en el territorio correspondiente a cada etapa donde se cumplió. En el territorio que se cumplió cada etapa, ahí colocó el mensajero, comenzó el llamado y comenzaron a venir las ovejas que estaban en ese territorio, y si alguna estaba más lejos, también llegaba el llamado hasta donde estaba cada oveja. Así es para nuestro tiempo final.

47. Por lo tanto, este es el tiempo final, el tiempo del llamado final para las ovejas del Señor, el tiempo final para las ovejas del Señor ser alimentadas. Por lo tanto, así como hubo un octavo mensajero al final, finalizando la Dispensación de la Ley, que fue Jesucristo, el octavo, correspondiente a la Etapa o Edad de Piedra Angular y por eso Él era la piedra angular; también en la Iglesia del Señor hay ocho etapas. Siete ya transcurrieron, y la octava es la etapa de Piedra Angular donde se cumplirán todas estas promesas y estos tipos y figuras que vimos en el rey David. En San Pablo, pues se cumplió el hijo mayor de Isaí. Todos eran buenos, así todos los mensajeros también han sido buenos, pero la bendición siempre viene al final, es mejor el fin del negocio que el principio.

48. Por lo tanto, para el tiempo final, para el grupo del Día Postrero, el grupo de ovejas del Día Postrero, será la bendición grande de parte de Dios. Ellas, esas ovejas, entenderán, nadie las obligará a entender, ellas entenderán a medida que vayan escuchando la Palabra de Dios en donde el Programa Divino les será abierto. Y los entendidos, entenderán; tendrán percepción profética para comprender los eventos proféticos que estarán cumpliéndose en este tiempo final, y todos nosotros somos parte de esos eventos proféticos. [Daniel 12:3-10]

49. Por lo tanto, Dios por Decreto Divino, así como ha dado la victoria a Su ungido de cada tiempo, dará la victoria al ungido y a su grupo del Día Postrero. Y eso es por Decreto Divino, pues el mismo Cristo dice: “Al que venciere, Yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono.”

50. ¿No es eso un decreto? ¿quién le dijo a Cristo...? ¿se reunió Él con muchas personas para ver a quién pondrá Cristo en Su Trono con Él? No, así como el Padre no se reunió con los Ángeles para preguntar: “¿A cuál pondremos en mi Trono celestial? ¿A quién sentaré conmigo en mi Trono celestial?” Dios no se reunió con los Ángeles para preguntar a quién, Dios decretó quién sería el que se sentaría con Él en Su Trono. Aunque el enemigo de Dios quería sentarse, pero no estaba decretado que él fuera el que se sentara con el Padre en el Trono celestial; sería un Reino malísimo, porque todo el reino del maligno sería el sistema que tendría el Reino de Dios. Pero Dios decretó que sería Cristo y Su Reino el que estaría gobernando desde el Trono celestial.

51. Recuerden que hay una lucha, siempre encontramos

que hubo una lucha. Ustedes vieron la lucha que hubo entre Saúl y David; también la lucha que hubo cuando David ya tenía poco tiempo de vida en la Tierra, y dos de sus hijos, dos o tres de sus hijos trataron de ocupar el trono. ¿Adonías fue uno, Miguel? Adonías y Absalón que pensó hasta matar a su padre.

52. Así que, por Decreto Divino Salomón sería la persona que se sentaría en el Trono porque Dios le dijo a David quién sería, y así es en todo el Programa divino, Dios es el que hace las decisiones, y las hizo desde antes de la fundación del mundo: “y el pueblo que conoce a su Dios, se esforzará y hará, se esforzará y trabajará para que se haga la voluntad de Dios en la Tierra.” [Daniel 11:32]

53. Sabemos que una bendición grande viene para el Cristianismo, para la Iglesia del Señor Jesucristo. Pero no solamente sabemos eso, sabemos que ya la bendición para la primera edad cayó en Asia Menor, para la segunda, tercera, cuarta y quinta y sexta cayó en Europa; para la séptima edad cayó en Norteamérica. Y ahora busque usted a ver dónde tiene que caer la bendición para la Edad de la Piedra Angular, para la edad octava (o el ocho) representa eternidad. Y tiene que ser en el Oeste, en el continente americano que consta de Norteamérica y de la América Latina.

54. Así que grande es la bendición que nos ha tocado, las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado. Estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde por Decreto Divino la bendición le corresponde al grupo de escogidos del Día Postrero (en el territorio) y de ahí se extenderá esa bendición para otros territorios.

55. Por lo tanto, el grupo del Día Postrero de escogidos

estará trabajando en todo aquello que Dios ha dicho que va a hacer en este tiempo final, en todo lo que corresponde al tiempo final, ¿para qué? para ser instrumentos de Cristo. Cristo nos use en todo lo que Él ha prometido hacer, lo haga a través de los creyentes en Cristo; porque a través de los creyentes en Cristo, de Su Iglesia, es que Cristo obraría a través de las diferentes etapas de Su Iglesia.

56. Así como Dios el Padre obró por medio de Cristo todas las cosas que tenía que hacer para efectuar la Redención, así ahora ha estado obrando por medio de Su Iglesia para llevar a cabo Su programa correspondiente al llamado y recogimiento y bautismo del Espíritu Santo de todos los hijos e hijas de Dios que vivirían en la Tierra. Todo eso se realiza en la Iglesia del Señor Jesucristo. Es ahí donde nacen los hijos de Dios, las ovejas del Señor. Dice Cristo:

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

57. Escuchan la Voz de Cristo por medio de los mensajeros que Él envía. Y los ministros que están brazo a brazo con esos mensajeros, llevando ese mensaje de etapa en etapa, y así se va formando en cada edad el grupo de escogidos de cada edad; y se va formando así el grupo de los que tienen oídos para oír lo que el Espíritu Santo dice a Su Iglesia por medio del mensajero correspondiente a cada edad.

58. Todas estas cosas han sido establecidas por Decreto Divino. No es que personas se han juntado para ver qué es lo mejor, porque siempre lo mejor es lo que Dios decreta, lo que Dios decide. Eso es lo mejor y por eso lo decretó desde antes de la fundación del mundo.

59. Lo que estamos viendo que Dios está haciendo es la

materialización de Sus pensamientos. Por lo tanto, la Palabra de Dios es la expresión de los pensamientos Divinos, y por eso cuando se habla el Evangelio de Cristo, se está hablando lo que Dios pensó con relación al Plan de Redención, de salvación, y la forma en que Dios lo ha estado llevando a cabo.

60. “POR DECRETO DIVINO DIOS DA LA VICTORIA A SU UNGIDO.”

61. A cada Ungido de cada edad le dio la victoria, a cada Ungido de Edad de Piedra Angular; cuando hablamos de Edad de Piedra Angular se refiere: el mensajero es Mensajero Dispensacional. Cuando llega un mensajero dispensacional, llegó una Edad de Piedra Angular que corona una dispensación y un pueblo que ha estado escuchando la Voz de Dios.

62. Por Decreto Divino estamos aquí nosotros, por Decreto Divino hemos nacido en esta Tierra, ¿o cuál de ustedes decidió nacer en esta Tierra? Ni siquiera se recuerda el día que nació, pero fue que Dios decretó que usted y yo naciéramos en esta Tierra en este tiempo final y recibiéramos Su Palabra, escucháramos Su Voz. Porque “el que es de Dios, la Voz de Dios oye.” ¿Cómo se conoce los que son de Dios? Pues dándole a conocer, predicándoles la Palabra de Dios, el mensaje de Dios, para el tiempo en que están viviendo. [San Juan 8:47]

63. Por eso uno no se puede poner a discutir con las personas. El que es de Dios, oye la Voz de Dios, no se le puede obligar a nadie a escuchar la Voz de Dios. Si algunos se levantan en contra de la Palabra de Dios para el tiempo en que viven, ya eso es problema de ellos, con eso se están identificando como que no son de los que Dios dice que escucharán Su Voz.

64. Por lo tanto, no se discute con los que no creen, porque si se pone a discutir la persona con los que no creen, tratando de convencerlos, le está echando perlas a los cerdos, y las pisotean, eso es lo que dice Cristo: “No echéis las perlas a los cerdos, porque van a pisotearlas.” [San Mateo 7:6]

65. La Palabra, la revelación Divina, es para los escogidos de Dios. Las promesas de Dios son para los escogidos de Dios. La resurrección es para los escogidos de Dios que partieron, creyentes en Cristo, y la transformación para los escogidos de Dios que están escuchando la Voz de Dios y que están esperando su transformación. Más nadie tiene que estar esperando transformación, ni rapto.

66. El rapto es para los escogidos de Dios, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, de todas las edades. Por eso van a resucitar para estar con nosotros nuevamente en esta Tierra, pero en cuerpos glorificados. Así que no van a ser problema para nosotros, van a ser más bien de ayuda, y cuando los veamos vamos a ser transformados también.

67. Así que no vamos a tener ningún problema cuando ya estemos transformados, pero antes tenemos que estar trabajando en la Obra del Señor, en aquello que corresponde a nuestro tiempo. Sabemos que el reverendo William Branham vio las cosas que iban a suceder después de su partida, él quiso hacer realidad esas cosas, pero no era para su tiempo; por ejemplo; quiso ir al pueblo hebreo, ir a Jerusalén para hablarles al pueblo hebreo, predicarles y mostrarles la señal allá de profeta, pero le fue prohibido. Era para más adelante, es para más adelante.

68. Quiso también hacer realidad la Visión de la Carpa, la cual él vio, y si él la vio ya hecha y funcionando; pues eso va a cumplirse, pero no se va a cumplir fuera de tiempo.

No era para el tiempo de él; y si no era para su tiempo, entonces es para nuestro tiempo.

69. Por lo tanto, estarán trabajando en ese proyecto Divino los escogidos del Día Postrero, todos los ministros con sus congregaciones, para que eso se haga una realidad, porque Dios usa seres humanos para llevar a cabo Su Programa. Dios por medio de Su Espíritu usa personas, porque el ser humano es el socio de Dios, el socio en todos los negocios de Dios. Por eso al ser humano, a los creyentes en Cristo les conviene decir y pensar y hacer como dijo Cristo: “En los negocios de mi Padre, me conviene estar.” ¿y cómo estaba? Trabajando en ellos, haciendo realidad lo que estaba prometido. [San Lucas 2:49]

70. Por lo tanto, Dios nos va a dar la victoria, pues ya por Decreto Divino está establecido, no importa las luchas por las cuales pasemos. Miren, David se vio en más peligros después que estaba ungido que antes de estar ungido. Y aun después que ya obtiene la victoria en contra de Goliath, más peligros con el suegro, tenía que estar huyendo, pero estaba ungido. Por Decreto Divino iba a ser rey, no importaban los problemas por los cuales estuviera pasando en diferentes etapas de su vida.

71. Por Decreto Divino estamos aquí, por Decreto Divino estamos en el redil del Señor. Por Decreto Divino vamos a ser transformados los que vivimos, y los que murieron ser resucitados en cuerpos glorificados. Por Decreto Divino vamos a ir a la Cena de las Bodas del Cordero, vamos a ser raptados, y por Decreto Divino vamos a estar de fiesta tres años y medio en el Cielo, y luego vamos a regresar a la Tierra con Cristo para el establecimiento del Reino milenial, y vamos con Cristo a reinar por mil años y luego por toda la eternidad, y todo eso es por Decreto Divino.

72. Por lo tanto, Él dará la victoria a Su Ungido. Por lo tanto, oremos los unos por los otros, los ministros por sus congregaciones y por las demás congregaciones, y las congregaciones por los ministros y por las demás congregaciones. Y oremos que Dios complete Su Obra, Su labor correspondiente a este tiempo final, y que nos use, porque es por medio de seres humanos, de creyentes en Él, que Él hará todo lo que Él ha prometido llevar a cabo. Por Decreto Divino Él ha establecido que será usando los creyentes en Él, y eso es un privilegio para todos nosotros: ser instrumentos de Dios.

73. Es importante que se complete el número de los escogidos de Dios. Por eso la obra misionera y evangelística es importante, para que así los que no han escuchado, escuchen el Evangelio de Cristo y reciban a Cristo como Salvador.

74. Si hay alguno que todavía no lo ha recibido, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino y así tenga la esperanza de vivir eternamente con Cristo en Su Reino. Para lo cual puede pasar acá al frente y oraremos por usted. Y las personas que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, si no lo han hecho todavía, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

75. Vamos a dar unos minutos para que así puedan pasar al frente, los que están aquí presentes y todavía no han recibido a Cristo, y también los que están en otras naciones. Y también los niños de diez años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo, porque ya tienen conocimiento del bien y del mal, y Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también.

76. Estamos viviendo en el Día Postrero, que es el milenio postrero o Séptimo Milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá; que es el tiempo donde se completará la Iglesia del Señor Jesucristo, donde Cristo cambiará de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Rey y hará Su Obra de Reclamo. Reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa. Y en la Obra de Reclamo resucitará los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a los que vivimos creyentes en Él nos transformará. Todo eso está en la Obra de Reclamo de Cristo como Rey.

77. Es realmente un privilegio grande vivir en este tiempo. Es el tiempo más glorioso de todos los tiempos, es el tiempo en donde lo que no se pudo entender en edades pasadas, será entendido en este tiempo. Es el tiempo en donde las Escrituras, las profecías, serán abiertas para ser entendidas, y serán también cumplidas.

78. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Si falta alguno por venir, puede venir, y en las demás naciones también. Vamos con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados los que están presentes y los que están en otras naciones también:

79. *Padre nuestro que estás en los Cielos, Santificado sea Tu Nombre, venga Tu Reino, hágase Tu voluntad como en el Cielo también en la Tierra, y el pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y líbranos de tentación porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos, amén.*

80. *Señor, Dios eterno, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo presento a Ti todas estas personas que*

han venido a Ti para recibirte como único y suficiente Salvador. En el Nombre del Señor Jesucristo los presento a Ti, Te pido que los recibas en Tu Reino.

81. Los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración:

82. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu primera venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

83. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado. Dando testimonio público de mi fe en Ti, Te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

84. *Señor, Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego y produzcas en mi el nuevo nacimiento. Te lo ruego, oh Dios, en el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra, por los siglos de los siglos. Amén.*

85. Y con nuestras manos levantadas al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

86. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible.” pues Cristo dijo:

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el

que no creyere, será condenado.”

87. “¿Cuándo me pueden bautizar?” es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón. Bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor, el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista. El bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, por eso en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

88. Bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

89. Dejo con ustedes nuevamente al misionero Miguel Bermúdez Marín para que así concluyamos nuestra parte, y luego él pasará la persona correspondiente, y en cada nación dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

90. Que Dios les bendiga y les guarde, y nos veremos el domingo Dios mediante y el sábado en la reunión de ministros y de damas también, la primera reunión del mes. Así que estaremos allí tempranito en esa reunión, y será transmitida para todas las naciones como siempre se hace en esa primera reunión del mes.

91. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y con ustedes nuevamente el misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín.

“POR DECRETO DIVINO, DIOS DA LA VICTORIA A SU UNGIDO.”

**LOS EVENTOS QUE
SUCEDERÁN EN EL DÍA
POSTRERO**

LOS EVENTOS QUE SUCEDERÁN EN EL DÍA POSTRERO

Rev. William Soto Santiago
Domingo, 26 de junio de 2011
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes aquí en Cayey, Puerto Rico, y también en los demás países ministros y sus congregaciones, iglesias que están conectadas en estos momentos con esta transmisión a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. ***Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.***

2. Para esta ocasión leemos un pasaje muy importante en San Mateo, capítulo 24, versos 1 al 3, y luego versos 27, en adelante. Dice la Escritura:

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin

del siglo?”

3. Luego en San Mateo, capítulo 24, versos 13 al 14, dice:

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”

4. Y luego continuando en el verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pa-

sarán.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no conocieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

5. ***Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

6. **“LOS EVENTOS QUE SUCEDERÁN EN EL DÍA POSTRERO.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

7. A través de la Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, tenemos todos los eventos proféticos que se llevarían a cabo en medio de la raza humana, o sea, los mencionados ya aquí, otros pueden estar ligados a estos eventos mencionados y que aparentemente no fueron mencionados, pero están ligados a estos eventos proféticos mencionados desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

8. En los días de Jesús, como en los días antes, días de los profetas, de los jueces, tiempo de Moisés, tiempo de Josué y también el tiempo de Abraham: en todos esos tiempos todos querían saber las cosas que iban a suceder; porque toda persona quiere saber para hacer sus cosas y prevenir problemas que han de suceder, ver qué se debe hacer.

9. Por ejemplo, tenemos el tiempo de Noé: para el tiempo de Noé la humanidad había llegado a una condición en que ya Dios dijo que la iba a destruir, iba a raer de la Tierra al ser humano, pero Noé halló gracia delante de Dios; Noé era un descendiente de Adán, el cual guardaba los manda-

mientos de Dios, él ofrecía el sacrificio por sus pecados y los pecados de su familia.

10. Tenemos que ese sacrificio ya venía desde el tiempo de Adán, luego que Adán había pecado encontramos que Dios le provee ropa, pieles de un animalito, y por consiguiente había muerto, había sido sacrificado. Dios mismo se había encargado de esa labor.

11. Y luego encontramos a Abel ofreciendo sacrificio a Dios, lo cual agradó a Dios, por lo cual encontramos que los descendientes de Adán ofrecían sacrificio a Dios para obtener el perdón de sus pecados y cubrir sus pecados con la sangre de esos animalitos.

12. No eran quitados, sino solamente cubiertos, porque la sangre de animales no puede quitar los pecados, y el espíritu del animalito no puede regresar, no puede venir al que ofreció ese sacrificio, porque los animales no tienen alma; y por consiguiente esos sacrificios no son perfectos, sino que solamente son el tipo y figura de un Sacrificio perfecto que sería efectuado por el Mesías en Su Venida en medio del pueblo hebreo, el cual pondría Su vida en Expiación por el pecado en cumplimiento a Isaías, capítulo 53 y también Daniel, capítulo 9, verso 21 en adelante, el cual tenía que morir; Su vida tenía que ser quitada después de las sesenta y nueve semanas de años.

13. Después de las sesenta y nueve semanas de años vendría la semana número setenta, y en esa semana número setenta, la vida al Mesías le sería quitada; y a través de la historia encontramos que esa semana número setenta, la primera parte, se cumplió dos mil años atrás en el tiempo de Jesús.

14. Y si para aquel tiempo no hay otra persona que pueda ser elegida como el Mesías Príncipe y que Su muerte haya

sido en Expiación por el pecado de los seres humanos, entonces no hay otra persona, sino Jesús o Jesucristo, señalado como el Mesías prometido que puso Su vida en Expiación por el pecado del pueblo hebreo y también de todo ser humano.

15. Luego, más adelante en el año número setenta de la era común o era cristiana, la ciudad de Jerusalén y el templo fueron destruidos por el general romano Tito Vespasiano con su ejército; y esa profecía de que Jerusalén sería destruida y el templo también, está en el mismo libro del profeta Daniel en el capítulo 9, donde nos habla de que la vida al Mesías le sería quitada, y más adelante nos dice que el templo sería destruido. El capítulo 9 dice, verso 26:

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.”

16. Ahora vean, antes de la destrucción del templo le sería quitada la vida al Mesías, y antes de la destrucción del templo de Jerusalén y de la ciudad de Jerusalén, unos cuantos años antes, le fue quitada la vida al Mesías, digamos unos cuarenta y tres años, le fue quitada la vida al Mesías (alrededor de cuarenta años después que Jesús murió en la Cruz del Calvario).

17. Ahora, encontramos que Jesucristo no solamente murió, sino que fue sepultado, y no solamente fue sepultado, sino que fue y predicó a los espíritus encarcelados que estaban en prisiones, los cuales fueron desobedientes en el tiempo de Noé.

18. Es que cuando la persona muere físicamente, su cuerpo físico muere, pero la persona sigue viviendo en alma y

espíritu en otra dimensión; por eso es tan importante que la persona comprenda estas cosas y sepa que no terminará su vida cuando su cuerpo físico muera, sino que lo que sucederá es lo siguiente: tendrá un cambio de lugar, pasará de este lugar terrenal a otra dimensión.

19. Y por eso es tan importante que la persona escuche la predicación del Evangelio de Cristo, crea, nazca la fe de Cristo en su alma y lo reciba como único y suficiente Salvador para que cuando muera físicamente vaya al paraíso, a donde están todos los creyentes en Cristo que han muerto, donde están los apóstoles, donde están los diferentes mensajeros con los creyentes de sus etapas, de sus edades, del tiempo en que ellos vivieron; porque cuando muere la persona es juntada a los creyentes de su tiempo que están en el paraíso, así es para los creyentes en Cristo.

20. Ahora, podemos ver que la persona no muere, lo que muere es el cuerpo físico y la persona duerme, o sea, va a otra dimensión, está dormido a esta dimensión terrenal, pero despierto a otra dimensión, y por consiguiente donde la persona llegue, será luego el lugar de donde saldrá; si es una persona que no es creyente, saldrá (después del Reino del Mesías), para presentarse en el juicio final y dar cuenta por todos los actos de su vida, aun por sus pensamientos.

21. Si es un creyente en Cristo, resucitará antes de la gran tribulación en cuerpo eterno y glorificado para estar una temporada aquí, 30 a 40 días estar en la Tierra con el cuerpo nuevo en una gran fiesta que habrá en la Tierra; en ese tiempo los creyentes en Cristo van a ser transformados, los que estén vivos, y luego de una temporada de 30 a 40 días, como sucedió cuando Cristo resucitó, y por supuesto subió al Cielo, fue, se presentó ante Dios, presentó Su Sacrificio, Su Sangre por el pecado, como el Sacrificio de

Expiación por el pecado, pero luego regresó y apareció a María Magdalena y otras también (pero antes le había aparecido a María Magdalena).

22. Pero luego subió al Cielo, por eso les había dicho: “No me toquen, porque aún no he subido al Padre.” Pero luego más adelante cuando apareció nuevamente lo pudieron abrazar, abrazaron Sus Pies, porque ya había presentado Su Sacrificio de Expiación por el pecado de Su pueblo, de todos los escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero. Había presentado el Sacrificio de Expiación por Su pueblo Israel y por todos los que vendrían a ser creyentes en Cristo a través de todos los tiempos, de todas las edades.

23. Y ahora, de la partida de Cristo hacía acá, el mismo Jesucristo mencionó las cosas que sucederían, muchas de las cosas ya habían sido habladas por otros profetas, y Él las mencionó, trajo esas profecías, profetizó usando esas mismas profecías y dándoles más luz, trayendo más conocimiento acerca de esas cosas que iban a suceder.

24. Entre ellas: Su muerte, Su sepultura, Su resurrección, Su ascensión al Cielo, Su bendición de sentarse a la diestra de Dios el Padre, de recibir toda autoridad en el Cielo y en la Tierra; todas esas cosas Cristo las conocía y se las habló a Sus discípulos.

25. También les habló de la venida del Espíritu Santo, pues les dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo,” ¿Cómo estaría? En Espíritu Santo, por eso el Día de Pentecostés estaban allí esperando la venida del Espíritu Santo, a Cristo en Espíritu Santo en medio de ellos, y el día de pentecostés, luego de diez días estar esperando esa bendición, luego el Día de Pentecostés, una fiesta que se efectuaba en medio del pueblo hebreo, se

cumplió la promesa de la venida del Espíritu Santo.

26. Ese fue un evento que estaba prometido, era una profecía. En Joel, capítulo 2, hablaba de esa profecía que “Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne, y que todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será salvo”; y por eso se ha estado predicando el Evangelio de Cristo para que toda persona tenga la oportunidad de ser salvo recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

27. Son eventos que sucederían, y vean, la predicación del Evangelio de Cristo era un evento señalado para ser efectuado, y por eso Cristo les dice:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

28. Así toda persona tiene la oportunidad de ser salvo para vivir eternamente en el Reino de Dios, que en la Tierra será el Reino de Cristo, el Reino del Mesías, lo cual será la restauración del Reino de David y Trono de David al cual Cristo es el heredero; y los creyentes en Cristo son coherederos con Cristo, por lo cual estarán allá en la tierra de Israel como el gabinete del Mesías, por eso son reyes y sacerdotes y jueces, y pertenecen por consiguiente al gabinete del Mesías.

29. Por eso aparecen en la Escritura del Apocalipsis lavados con la Sangre de Cristo y son señalados como que han sido hechos reyes y sacerdotes para Dios. Por lo tanto, ese Reino del Mesías, que tendrá su Capital en Israel, la cual será Jerusalén, y allí estará el Trono del Mesías, allí también estarán todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que han de ser transformados si están vivos en el Día Postrero hasta la resurrección de los muertos en Cris-

to.

30. Los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos glorificados, Cristo los traerá, Cristo vendrá con ellos, pasará por el paraíso como hizo cuando resucitó: pasó por el seno de Abraham (el paraíso de ese tiempo), y los trajo con él y los resucitó en la mañana de resurrección.

31. Y ahora, tenemos la promesa de la Venida del Hijo del Hombre, tenemos la promesa de la resurrección de los muertos en Cristo y tenemos la promesa de la transformación de los que están vivos perseverando en Cristo, firmes en la fe de Cristo, y con el mismo ánimo y entusiasmo y amor, fe y trabajo que los apóstoles y todos los creyentes del tiempo de los apóstoles.

32. Son eventos que sucederán en el Día Postrero, y el Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá. Por eso está representado el Día Postrero, el día del Señor, está representado en el sábado, y por eso la Escritura nos habla del sábado, día de reposo para el pueblo hebreo.

33. Y el séptimo milenio será el tiempo o milenio de reposo para el planeta Tierra y para la familia humana, un milenio dedicado a Dios y Su Programa, para lo cual el Mesías Príncipe estará como Rey, a través del cual Dios estará reinando, y por consiguiente Él estará reinando para Dios, y Dios estará reinando por medio de Él sobre Israel y sobre todas las naciones. Estos son eventos que sucederán con el Cristianismo, con el Judaísmo, con el pueblo hebreo y en medio de toda la familia humana.

34. Ahora, nos dice que será predicado este Evangelio del Reino para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Este es el tiempo en que el Evangelio del Reino, que es el mensaje para el pueblo hebreo, pero que

será su comienzo en medio del Cristianismo, será la profecía que marcará el fin del tiempo, marcará el Día Postrero, marcará el tiempo para el cumplimiento de todas las profecías del Día Postrero.

35. Por lo tanto se estará predicando el Evangelio del Reino juntamente con el Evangelio de la Gracia, y esto subirá la fe de los creyentes en Cristo al nivel más alto que haya estado en medio del Cristianismo, y subirá a tal nivel que le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Este es un evento profético que será cumplido en este tiempo final.

36. También tenemos la profecía del Evangelio regresando a los judíos, esto será cumplido por medio del Evangelio del Reino que será predicado a los judíos por los ministerios del Espíritu Santo operando los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los dos Olivos.

37. Estos ministerios comenzarán a moverse en medio del Cristianismo y después en medio del Judaísmo o en medio de los judíos. Habrá muchas cosas sucediendo en este tiempo final en el aspecto religioso, en el ambiente del Cristianismo y en el ambiente o medio ambiente del Judaísmo, y también de las demás religiones.

38. Ahora, para la naturaleza, para el planeta Tierra, también habrá grandes eventos llevándose a cabo, dice que ocurrirán terremotos, maremotos, tsunamis, habrá señales en el sol, la luna y las estrellas; todos estos son eventos proféticos que estarán marcando el tiempo final, y a medida que se acerca ese momento final, estas señales van aumentando.

39. Aun para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo habrá un terremoto muy grande, como hubo cuando Jesucristo resucitó y cuando resucitaron los santos del

Antiguo Testamento, conforme a San Mateo, capítulo 27, verso 51 en adelante, y en el capítulo 28, ahí tenemos la resurrección de Jesucristo el primer día de la semana, o sea domingo, bien temprano en la mañana.

40. Así como sucedieron eventos importantes en los días de Jesús y los apóstoles, eventos proféticos, también hay eventos proféticos señalados para este tiempo final, cosas que han de suceder a la naturaleza, al planeta Tierra completo.

41. Vean, el calentamiento global está causando que el nivel de los mares suba, y el nivel del mar va subiendo y las costas van teniendo grandes peligros, peligro de desaparecer, y con los terremotos vienen los tsunamis y muchas costas serán afectadas.

42. Ahora, tenemos también en Job, Dios hablándole a Job, acerca de cosas que han de suceder, le hace preguntas a Job, por ejemplo en el capítulo 38 del libro de Job, verso 22 en adelante, dice:

*“¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve,
O has visto los tesoros del granizo
Que tengo reservados para el tiempo de angustia,
Para el día de la guerra y de la batalla?”*

43. Ahora vean que hay un misterio en el asunto de la nieve, y sobre todo la que está en los polos, los hielos polares que se están derritiendo por el calentamiento global, y hay un misterio también en el granizo. Si usted ve en Apocalipsis, capítulo 8, usted se dará cuenta de lo que Dios le está hablando a Job, lo cual él no comprendía en ese tiempo. Miren en el capítulo 8 del Apocalipsis, dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.”

44. Ese misterio de la segunda Venida de Cristo que ni

los Ángeles saben cuándo será, ni el mismo Cristo sabía cuándo sería, hasta que resucitó glorificado, y de ahí en adelante sí supo cuándo sería. Dice luego el verso 2 hasta el verso 5, dice:

“Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.”

45. Este incienso es para que las oraciones de todos los santos suban a la presencia de Dios, los cuales han estado orando, los cuales están en el paraíso y han estado orando por su resurrección; y la oración de los que están vivos es nuestra transformación.

46. Hay que orar para que pronto Dios cumpla Su promesa de la transformación de todos nosotros los que vivimos, y si partimos antes de ser transformados, pues entonces continuaremos orando desde el paraíso por la resurrección:

“Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.”

47. Ahí podemos ver las cosas que van a suceder en la Tierra. Y ahora, al salir truenos, relámpagos... voces, relámpagos y terremoto, eso es juicio. Luego del verso 1 en adelante, del capítulo 15 del Apocalipsis, dice... ahora, no vamos a leer mucho ahí, esto es cuando le son entregadas las copas con las plagas postreras a los Ángeles, dice:

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en

ellas se consumaba la ira de Dios.

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.”

48. Esos que alcanzaron la victoria son los que alcanzarán en el Día Postrero la victoria en contra del anticristo, en contra de la bestia y de la imagen de la bestia:

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero...”

49. Por lo tanto aquí están los judíos que son creyentes en Moisés, y aquí están también los cristianos creyentes en Cristo, en el Cordero; pero aquí los vemos que están en la gran tribulación; por lo tanto estas son las vírgenes insensatas creyentes en Cristo, y los ciento cuarenta y cuatro mil judíos o hebreos, doce mil de cada tribu, y algún otro hebreo que recibirá el Evangelio del Reino siendo predicado en el Día Postrero.

50. Estarán bajo el ministerio de los dos Olivos, de Moisés y Elías, por eso tienen el cántico de Moisés y el cántico del Cordero:

“...diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos (aquí le reconocen como Rey).

¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.”

51. O sea, ellos están en el tiempo de la gran tribulación y por eso ven los juicios de Dios siendo manifestados en la Tierra, estas personas, tanto de los judíos como del Cristianismo, estarán bajo el ministerio de Moisés y Elías, los

ministerios de los dos Olivos:

“Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;

y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.”

52. Por lo tanto van o salen no para traer misericordia sino el juicio divino:

“Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.”

53. Tienen las siete copas de la ira de Dios para derramarlas sobre la Tierra, y por consiguiente sobre toda la humanidad:

“Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.”

54. Aquí podemos ver que en el Cielo, en el Trono celestial, ya no habrá misericordia para los seres humanos, sino el juicio divino; será el día de venganza del Dios nuestro, del cual nos dice Isaías, capítulo 61, versos 1 al 3; y también Malaquías, capítulo 4, cuando nos dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”

55. Ese es el Día del Señor, el séptimo milenio, en el cual los juicios divinos han de caer sobre la raza humana, y estas plagas están señaladas como las plagas postreras para caer sobre la raza humana; y del Trono de Dios, por cuanto salen relámpagos, voces, truenos y cae sobre la Tierra

granizo, eso nos habla del juicio divino viniendo sobre la raza humana, y por consiguiente todos esos eventos mencionados en los juicios divinos que han de caer sobre la raza humana estarán sucediendo en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá.

56. Conforme al calendario gregoriano ya hemos entrado al séptimo milenio de Adán hacia acá, y llevamos once años ya dentro de ese séptimo milenio. Es en ese séptimo milenio donde se van a cumplir todos estos eventos prometidos para el Día Postrero; y uno de ellos es la resurrección de los creyentes en Cristo, conforme a las palabras de Cristo en San Juan, capítulo 6, verso 39 al 40, que dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero (¿Para cuándo Cristo promete la resurrección? Para el Día Postrero).

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

57. Si continúa leyendo este capítulo 6 de San Juan hasta el verso 58, encontrará que menciona unas dos o tres veces más la resurrección para el Día Postrero; y si pasa a San Juan, capítulo 11, versos 23 al 27, encontrará que Cristo le dice a Marta: “Tu hermano resucitará,” Marta le dice: “Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero”. Ella lo sabía porque Cristo ya lo había enseñado.

58. Y por cuanto Cristo es la resurrección y la vida, Él dice: “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente,” no morirá para siempre, ¿por qué? Porque Cristo lo va a resucitar en el Día Postrero. No

sabemos en qué año, pero en algún año del Día Postrero, en algún año del séptimo milenio, Cristo va a completar Su Iglesia, Cristo va a terminar Su labor de Sumo Sacerdote en el Cielo, y entonces saldrá del Lugar Santísimo en el Cielo, en el Templo celestial, y tomará el Título de Propiedad, el Libro de los siete Sellos de Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, y lo abrirá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo; reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre, reclamará a todos los creyentes en Él redimidos con Su Sangre, los resucitará en cuerpos eternos y a los vivos los transformará.

59. Ese es el evento más grande que experimentará la Iglesia del Señor Jesucristo, y es para la Venida del Hijo del Hombre, ese es el beneficio más grande que traerá la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Señor, a Su Iglesia.

60. Por esa causa es que el apóstol Pablo en Filipenses nos dice por qué y para qué estamos esperando la Venida del Señor. La Venida del Señor es el evento más grande que se llevará a cabo en el Día Postrero; y ese evento traerá un sinnúmero de beneficios para los creyentes en Cristo, comenzando con la resurrección de los muertos creyentes en Él y la transformación de los vivos, que los preparará y los llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, a la casa del Padre celestial, es lo que llamamos el rapto o arrebatamiento de la Iglesia del Señor Jesucristo. Veamos lo que dice San Pablo en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo

todas las cosas.”

61. ¿Para qué esperamos al Señor en Su Venida? Para la transformación de nuestros cuerpos, para luego ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero e ir con cuerpos glorificados, cuerpos eternos, iguales al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador. Un cuerpo glorificado es interdimensional, es joven para toda la eternidad, representa de 18 a 21 años de edad. Por eso es que no conocían a Cristo luego que Él fue resucitado.

62. Y ahora, Cristo está tan joven como cuando subió al Cielo, y cuando lo veamos vamos a ver una persona joven que representará de 18 a 21 años de edad, y cuando nuestros familiares que ya partieron, los que tenían bastante edad, digamos de 70 a 80 ó 90 años o más, cuando resuciten serán unos jovencitos que representarán de 18 a 21 años de edad.

63. Y todos los creyentes en Cristo cuando estén transformados serán jóvenes en el cuerpo nuevo, jóvenes que representarán de 18 a 21 años de edad y nunca se pondrán viejos, juventud eterna para los creyentes en Cristo. Así como Él tiene juventud eterna en el cuerpo eterno, cuerpo glorificado que Él tiene.

64. Recuerden que el ser humano fue hecho a imagen y semejanza de Dios, perdió parte de esa bendición cuando pecó, pero es restaurada la bendición de imagen y semejanza de Dios con el Espíritu de Cristo entrando a la persona, obtiene la imagen divina; y luego con la transformación para los que estén vivos y la resurrección para los que murieron, la resurrección en cuerpos eternos, recibirán la semejanza física de Dios, serán a imagen y semejanza.

65. ¿Y cuál es la semejanza física de Dios? El cuerpo físico glorificado que tiene Jesucristo, esa es la semejanza

física de Dios, la semejanza de Dios; y la imagen es el cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto o llamado el Espíritu Santo que aparecía a los profetas, le apareció a Moisés y a los demás profetas; era el que le aparecía también a Abraham y le apareció a Jacob como el Ángel del cual Jacob se mantuvo agarrado y no lo soltó hasta que lo bendijo, y es el Ángel del cual él quería saber el Nombre, pero no le fue permitido saber el Nombre del Ángel.

66. Es el mismo que le apareció a Manoa, el padre de Sansón, y le habló de un hijo que iba a tener Manoa y su esposa, el cual vino a ser Sansón. Manoa también quiso saber el Nombre de ese Ángel, es llamado el Ángel de Dios o el Ángel del Pacto, y el cual es Cristo en Su cuerpo angelical.

67. Es el Mesías en Su cuerpo angelical, es el Verbo que era con Dios y era Dios, el cual se hizo carne y habitó en medio de la raza humana, se hizo carne y nació a través de la virgen María. Dios creando en el vientre de María una célula de vida, la cual se multiplicó célula sobre célula y fue formado así el cuerpo de Jesús. Ese cuerpo es la semejanza física, y el cuerpo angelical, el Ángel del Pacto, es la imagen de Dios, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical. Recuerden, Cristo dijo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

68. ¿Cómo era Jesús o Jesucristo antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, el que le aparecía a

Adán, a Abel, el que le habló a Noé, el que le hablaba a los diferentes profetas, el que le habló a Abraham, el que estuvo con Abraham comiendo juntamente con los otros dos Ángeles, que eran Gabriel y Miguel, ese es Cristo en Su cuerpo angelical, es el Ángel del Pacto, el que le dio al pueblo hebreo en el monte Sinaí la Ley, la Torá.

69. Es el que vendría a Su templo, Su templo humano, Su templo de carne, y luego también visitaría el templo que Herodes había construido. Ya no estaba el que construyó Salomón, pero estaba uno que fue construido por Herodes.

70. Y ahora, podemos ahora comprender las palabras de Jesús, porque aquellas palabras, si no son comprendidas, cualquier persona puede pensar que Jesús está loco, diciendo que era antes que Abraham, cuando ellos sabían que no tenía 50 años todavía; lo que tenía para esos días eran unos treinta y algo de años, y que había nacido en la Tierra y que había nacido a través de la virgen María.

71. Una persona que diga que es antes que Abraham, pues pensaban: “Tiene que estar loco.” Y recuerden que a Jesús lo trataban en esa forma, como que Él estaba loco, como que tenía demonios, y así por el estilo, porque no podían comprender quién era Jesucristo, no sabían que era el Ángel del Pacto, no sabían que en Él estaba Dios, no sabían que en Él estaba el Espíritu Santo y que Él era el templo humano a través del cual se manifestaba Dios.

72. Recuerden que el mismo Jesucristo se identificó como el templo humano, cuando frente al templo dice a las personas, a los judíos: “Destruyan este templo, y en tres días Yo lo levantaré”. Y todos pensaron que estaba hablando del templo de piedras, y una persona que diga que destruyan un templo de algún grupo religioso, es reportado a la policía y es tomado preso porque está hablando como un

terrorista. Y si por casualidad por alguna causa se cae el techo de ese templo, van a buscar a esa persona.

73. Pues esa era una de las acusaciones que hacían contra Jesús cuando estaba siendo juzgado por el sanedrín allá en la víspera de la pascua; pero Jesús, dice la Escritura que Él no hablaba del templo de piedras, sino que hablaba de Su cuerpo como el templo de Dios. Y cuando resucitó fue que comprendieron los discípulos esas palabras de Jesús.

74. Es que el ser humano es un templo para Dios morar en él, un templo humano, y el cuerpo de Jesús es el templo humano de Dios, donde Dios habitó en toda Su plenitud.

75. Ahora, estamos viendo quién es Jesucristo y por qué Él podía hablar en aquella forma aunque no lo entendían, aunque las personas no entiendan, no significa que entonces la persona se va a quedar muda porque otro no entiende, alguien tiene que hablar para que luego entiendan las personas. Por lo tanto, lo que la persona no entiende de momento, luego lo entenderá más adelante.

76. Y ahora, vimos los eventos pasados, los cuales fueron cumplimiento de las Escrituras, de las profecías. Hemos estado viendo también los eventos que han ocurrido de Cristo hacia acá, los eventos proféticos, vimos también el pueblo hebreo siendo perseguido por el Nombre de Jesucristo.

77. Por causa del Nombre Jesucristo, encontramos a los judíos siendo perseguidos en diferentes etapas, por ejemplo en la inquisición, también en la Shoá o el holocausto judío, todo eso por ser judíos, de lo cual Cristo habló, profetizó; está hablando de judíos cuando dice que serán perseguidos por todas las naciones por causa de Su Nombre.

78. Así que podemos ver que estos eventos pasados son el cumplimiento de profecías, y así como se han cumplido

las profecías y podemos ver en la historia esos eventos registrados, se cumplirán también los eventos prometidos para el Día Postrero, de los cuales ya algunos han estado siendo cumplidos, y continuarán cumpliéndose todos esos eventos hasta la resurrección de los muertos en Cristo, la transformación de los que vivimos, el arrebatamiento o el raptó, y antes del raptó habrá una manifestación muy grande del poder divino en este planeta Tierra.

79. También está la promesa para el Cristianismo de una Gran Carpa-Catedral que fue vista por el reverendo William Branham, él fue transportado a ese lugar, vio todo lo que ahí sucedía, estuvo allí, estaba el Ángel del Pacto allí, estaba la Columna de Fuego que había aparecido a Moisés y que guió a Moisés y que guió al pueblo hebreo a la tierra prometida, todas esas cosas fueron vistas allí, y es una visión para bendición de todos los creyentes en Cristo. Es para bendición de los creyentes en Cristo.

80. Por lo tanto en algún lugar se va a cumplir esa profecía, será un evento grande, por supuesto que todas las profecías y toda la Obra de Dios que se ha llevado a cabo a través de los tiempos ha tenido opositores, y no va a ser extraño que se levanten opositores al proyecto de la Visión de la Carpa que vio el reverendo William Branham.

81. De seguro se levantaron opositores en el tiempo en que Moisés recibió la orden, la visión, de construir el tabernáculo para Dios; y también en el tiempo en que Salomón construyó el templo, de seguro, hubo algunos opositores. Y en el tiempo en que el templo tenía que ser restaurado más adelante también se levantaron opositores, porque el enemigo de Dios siempre trata de impedir que la Obra de Dios, el Programa de Dios, se lleve a cabo, porque la Obra de Dios, el Programa de Dios, es para bendición de todos

los creyentes en Él.

82. Pero habrá personas con visión profética que verán en las profecías de la Escritura y las profecías dadas por el reverendo William Branham o por el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham y otros profetas, que esto es un evento profético que va a llevarse a cabo en medio del Cristianismo en el Día Postrero.

83. Esto también va a impactar al pueblo hebreo, el cual tiene promesa de una bendición, un avivamiento de parte de Dios, tiene promesa de Dios enviarle a los dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, en el Día Postrero.

84. Por lo tanto habrá un momento en que estas profecías se convertirán en un evento grande en medio de la raza humana, y ahí usted va a descubrir de qué lado usted estuvo antes de realizarse completamente ese evento.

85. Unos llorarán y dirán que se opusieron y ahora lo ven convertido en una realidad, otros dirán: “Yo lo leí, creí y nació la fe en mí, creí y me puse brazo a brazo en ese proyecto divino, y ahora es una realidad,” son bienaventuradas esas personas que habrán trabajado en ese proyecto divino.

86. Recuerden que los proyectos divinos son los negocios del Padre, los negocios de Dios, que Él ha señalado para llevar a cabo, pero que siempre hay personas que se levantan en contra. Por ejemplo en el tiempo de Moisés el proyecto era sacar al pueblo hebreo de Egipto, y criticaron a Moisés y tuvo que irse por 40 años a Madián, y después vino y seguía siendo el mensajero de Dios para ser usado para la liberación del pueblo hebreo.

87. Si él se quedaba, no se iba a Madián, pues el faraón lo mataba, estaba sentenciado ya a pena de muerte, era un prófugo, se fue huyendo para que no lo tomaran preso y lo

mataran porque había matado a un egipcio por defender a un hebreo.

88. Ahora podemos ver que regresa, y aun regresando y llevando a cabo las señales que Dios le dio para hacer, el faraón y su gente no creyó a lo que Moisés les decía y no dejaba ir al pueblo, hubo oposición, pero en la oposición el poder de Dios es manifestado y muestra que el poder de Dios es más grande que el poder del enemigo.

89. Siempre lo que Dios ha prometido llevar a cabo, Él lo va a realizar, no hay forma en que Dios no pueda llevar a cabo lo que Él ha prometido, y no hay forma de ser parte del proyecto que Dios lleva a cabo sino creyendo lo que Dios ha prometido; esas personas son parte de ese proyecto en el tiempo que les toca vivir, y son los que reciben las bendiciones de parte de Dios y los que eternamente tendrán sus recompensas de parte de Dios. Recuerden que Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 12:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

90. O sea, que va a recompensar a las personas de acuerdo a sus obras, y las recompensas de Cristo para los creyentes en Él son para toda la eternidad: y una es la resurrección, y otra es la transformación de los creyentes, otra es el rapto o arrebatamiento para estar en la Cena de las Bodas del Cordero, otra es regresar con Cristo a la Tierra luego para el Reino Milenial, y otra es estar como reyes, como sacerdotes y jueces en Su Reino como miembros del gabinete del Señor.

91. Por lo tanto, estarán allí todas estas personas creyentes en Cristo. La pared intermedia de separación ya fue quitada, los creyentes en Cristo son pueblo de Dios, son simiente de Abraham.

92. Y ahora, de los eventos postreros hemos visto ya un grupo, una cantidad suficientemente buena, para tener nuestros ojos bien abiertos, sabiendo que estos eventos que estarán sucediendo y ya los que están sucediendo en la Tierra, están profetizados.

93. Ahora, sabemos que lo que viene como juicio divino para la raza humana es peor que lo que pasó en el tiempo de Noé, porque el juicio divino será por fuego, y por consiguiente la Tierra va a pasar por un diluvio de fuego en donde muchas naciones van a desaparecer.

94. Recuerden, el juicio de las naciones, Cristo sentado sobre el Trono... dice que el Hijo del Hombre se sentará sobre Su Trono (ese es el Trono de David) y juntará delante de Él todas las naciones; y pondrá unas a Su derecha y otras a Su izquierda: a las de la izquierda las echará en el lago de fuego y serán quemadas por consiguiente, y a las de la derecha les dirá que entren al Reino preparado desde antes de la fundación del mundo para ellas. (San Mateo, capítulo 25, versos 31 al 46).

95. Por lo tanto habrá naciones que por sus pecados serán quemadas, tanto por fuego volcánico o fuego atómico por medio de guerras y por medio de una tercera guerra mundial que está señalada en la profecía. Recuerden que los juicios de las guerras los encontramos en la Escritura, y por consiguiente las guerras son juicio divino sobre naciones.

96. Y ahora, entre los eventos que se han estado llevando a cabo, la predicación del Evangelio de Cristo y la oportunidad de darle a las personas la bendición de que reciban a Cristo como Salvador, y luego sean bautizados en agua en Su Nombre, lo hemos estado viendo.

97. Hemos estado viendo ese evento llevándose a cabo por

dos mil años, y todavía se sigue llevando a cabo, porque lo más importante para el ser humano no es cuánto ha logrado estudiar, no es qué profesión ha logrado, no es cuánto dinero tenga, no es cuánta fama tenga, no es qué posición académica, qué posición económica, qué posición política, qué posición social, tenga la persona, lo más importante es que tenga Vida eterna, lo cual solamente lo puede obtener por medio de Jesucristo, el cual ha dicho: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy Vida eterna.”

98. Él es el dador de la Vida eterna, para lo cual se da la oportunidad a toda persona para que al nacer la fe de Cristo en su alma al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo tenga la oportunidad de dar testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como único y suficiente Salvador, por lo cual y para lo cual en estos momentos los que todavía no han recibido a Cristo, lo pueden hacer, y estaremos orando por usted, para lo cual pueden pasar acá al frente.

99. Y los que están en otras naciones pueden pasar al frente donde se encuentran, en el auditorio o en la iglesia en donde se encuentren, en el lugar donde se encuentren, para que den testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como único y suficiente Salvador.

100. Vamos a dar unos minutos mientras llegan a los Pies de Cristo los que todavía no lo habían hecho, y nació la fe de Cristo en su alma en estos momentos. En las demás naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

101. Dios tiene mucho pueblo en Puerto Rico, Dios tiene mucho pueblo en Venezuela, Dios tiene mucho pueblo en

Colombia, Dios tiene mucho pueblo, muchos hijos, en el Ecuador, en Perú, en Bolivia, en Argentina, en Paraguay, en Uruguay, en Chile, en Brasil, en México, en Panamá, en Costa Rica, en El Salvador, en todos los países, allá en Guatemala también, en Nicaragua también, en Honduras también, en Norteamérica también tiene y en todas las naciones Dios tiene hijos y los está llamando en este tiempo final.

102. Recuerden que la descendencia de Dios es el ser humano, por eso los hijos de Dios son seres humanos que reciben a Cristo como único y suficiente Salvador, nacen de nuevo y nacen como hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios.

103. Vamos a pedirle que de Venezuela, de Colombia y de Estados Unidos y de México y de otras naciones nos indiquen si ya están listos para la oración por los que están recibiendo a Cristo como Salvador. Algún día ya no estaremos pidiendo a las personas que vengan para recibir a Cristo, cuando termine ya el tiempo ya no habrá llamamientos al altar. Pero todavía hay oportunidad para las personas recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

104. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a Cristo, los que están en diferentes países; con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados todos los que han venido a los Pies de Cristo en esta mañana, en este día domingo en diferentes naciones, todos los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración:

105. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu primera Venida, creo en Tu Nombre***

como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos.

106. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

107. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino, te ruego, Señor, me salves; reconozco que efectuaste la salvación mía allá en la Cruz del Calvario, pagando el precio de mi salvación. Te pido se haga realidad en mi vida Tu salvación.*

108. *Sálvame, te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

109. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

110. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado. Por lo tanto los que han recibido a Cristo en estos momentos como Salvador, me dirán, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

111. Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”; por lo tanto bien pueden ser bautizados; recordando

que el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo es tipológico, y por consiguiente el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador.

112. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, está siendo sepultado. Y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida: a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

113. Por lo tanto el bautismo en agua, siendo un mandamiento del Señor Jesucristo y siendo el mismo Jesucristo también bautizado por Juan el Bautista, Juan no lo quería bautizar, pero Jesucristo le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces lo bautizó y el Espíritu Santo vino sobre Jesús.

114. Así también sucederá con los creyentes en Cristo: el Espíritu Santo viene sobre los creyentes en Cristo para producir el nuevo nacimiento en las personas. Por lo tanto bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador.

115. Y el próximo domingo también nos veremos, y siempre nos vemos todos los domingos, ya sea en persona o vía satélite, así que nos veremos el próximo domingo; y si no es por satélite, entonces sería en persona, y si no es en persona, por satélite.

116. Yo siempre deseo estar con ustedes, pero hay invitaciones de muchos países que también tengo que atender.

117. Bueno, hasta el próximo domingo, Dios mediante, que Dios les bendiga y les guarde, y siempre traigan familiares, traigan invitados, amistades también, porque quere-

mos que pronto se complete el número de los miembros de la Iglesia de Jesucristo, para que Cristo pueda salir del Trono de Intercesión y convertirse en el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores, y hacer Su Obra de Reclamo, resucitar a los muertos creyentes en Él, y a los vivos, transformarlos.

118. Queremos ser transformados, queremos obtener la inmortalidad física sin ver muerte para que nuestros familiares no sufran, porque si morimos físicamente nuestros familiares van a sufrir. Pero hasta que entre hasta el último escogido, hasta que entre hasta el último miembro de la Iglesia del Señor Jesucristo, no podemos ser transformados; y por lo tanto hay que trabajar en la obra misionera y en la obra evangelística para que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo.

119. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, y con cada uno de ustedes que están en otras naciones.

120. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes para continuar, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique a las personas que recibieron a Cristo como Salvador en estos momentos, cómo hacer para ser bautizadas.

121. Que Dios les bendiga y les guarde, y hasta el próximo domingo y también próximo viernes que tienen culto también aquí y en otras naciones, y también otros días de la semana que hay culto en diferentes naciones.

122. Así que a través del satélite Amazonas estaré siempre con ustedes.

123. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde y oren mucho por mí, y yo oraré por ustedes, y si en algún tiempo han orado mucho por mí, y en espíritu y con fervor, este es

el tiempo en que más necesito vuestras oraciones.

124. De todos los tiempos, este es el tiempo que más necesito vuestras oraciones, de ustedes que están presentes y de los que están en otras naciones. Este es el tiempo más difícil de mi vida, y también de la Iglesia del Señor Jesucristo, hasta que seamos transformados; después que seamos transformados, se acabaron los problemas.

125. Pero el enemigo de Dios tratará de que no logremos llegar a la transformación, pero estemos orando para que Dios nos ayude a todos y Dios obre y pronto todos seamos transformados. No sabemos en qué año será la transformación, pero deseamos que sea lo más pronto posible y deseamos ser transformados sin ver muerte, ser adoptados sin ver muerte.

126. Bueno, que Dios me los bendiga y les guarde a todos, y dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país al ministro correspondiente. Pasen todos muy buenas tardes.

“LOS EVENTOS QUE SUCEDERÁN EN EL DÍA POSTRERO.”

EL PODER DE TRANSFORMACIÓN

EL PODER DE TRANSFORMACIÓN

Rev. William Soto Santiago
Viernes, 19 de agosto de 2011
San Luis Potosí, México

Muy buenas tardes, ministros y hermanos presentes y todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; es una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

2. Para lo cual leemos una escritura muy importante, la cual creemos de todo corazón y esperamos su cumplimiento: Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, y es una promesa divina para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también; porque las promesas son para los creyentes en Cristo, los creyentes en el Dios de Israel, el cual se materializó. Dice de la siguiente manera:

*“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;
el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya,*

por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. **“EL PODER DE TRANSFORMACIÓN.”**

5. Siendo que Dios ha prometido una resurrección para los creyentes en Cristo en cuerpos glorificados; y para los que estén vivos en ese tiempo, una transformación; por lo tanto queremos saber, conocer, este misterio del poder de la transformación, porque estamos esperando ¿qué? la transformación. Es una promesa divina, por lo tanto es Palabra de Dios, y por consiguiente tiene que materializarse esa Palabra en mí y en ustedes también.

6. Para lo cual tiene que estar la Palabra simiente, la Palabra creadora, que dijo en una ocasión que en el principio creó Dios los Cielos ¿y qué? y la Tierra. ¿Y cómo lo hizo? Dice luego: “Y dijo Dios: Sea la luz y fue la luz.” Y así continúa hablando para la recomposición de la Tierra, luego de haber creado al principio: “En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra.” Eso pasaron millones de años; y luego vino a la Tierra nuevamente para decir: “Sea la luz,” y fue la luz, y así por el estilo.

7. Ahora, el Espíritu de Dios se movía ¿qué? sobre las aguas. Él, el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, que es Cristo en Su cuerpo angelical; por eso dice San Juan, capítulo 1, verso 1 en adelante:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era (¿qué?) Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hom-

bres.

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella (dice).

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos (¿qué?) hijos de Dios...”

8. Los cuales no son engendrados de carne y sangre, sino ¿de qué? de Dios, ¿por medio de qué? Del Espíritu de Dios. Y luego dice:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (o de virtud).”

9. Y ahora, encontramos que por medio del Verbo fue que Dios creó todos los Cielos y la Tierra. ¿Y quién es el Verbo? Es el Espíritu Santo, es el cuerpo angelical de Dios, Cristo en Su cuerpo angelical, es el Ángel del Pacto del cual se habla en el Antiguo Testamento; el Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, la imagen del Dios viviente. Cuando las personas veían al Ángel de Dios, decían: “Hemos visto a Dios.” Cuando veían a Dios, estaban viendo al Ángel.

10. Ahora, podemos comprender esta escritura que dice: “A Dios nadie le vio jamás.” San Juan, capítulo 1, verso 18, dice:

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

11. Entonces los que desde el Génesis, desde Adán para acá, dijeron que hablaron con Dios y que Dios habló con ellos, ahora dice que a Dios nadie le vio. Lo que vieron fue el cuerpo angelical de Dios, el Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical. Por eso Cristo decía:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

12. ¿Por qué? Porque es el Ángel del Pacto, es el Espíritu Santo, que es el cuerpo angelical de Dios, un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo espiritual.

13. Y ahora, encontramos que Dios todas las cosas las ha hecho por medio de Cristo. Y sin Él, nada de lo que fue hecho ha sido hecho. En Colosenses, capítulo 1, verso 12 al 25, nos habla de que en Él creó Dios todas las cosas, en Cristo. ¿Y cómo podemos entender eso? Sencillo, Cristo dijo; “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva (muchos granos de trigo).” Eso está en San Juan, capítulo 12, verso 24.

14. ¿Y el fruto dónde estaba? En el grano de trigo, y por consiguiente, si el fruto está en el grano de trigo, el árbol de trigo, la planta de trigo ¿dónde estaba? En el mismo grano de trigo que va a ser sembrado; o sea, que Dios creó

en un grano de trigo una planta de trigo y muchos granos de trigo.

15. Es como un huevo de gallina, que fue formado por medio de la unión del gallo y de la gallina; ahí está un pollito o una gallina, están las plumas. Y usted ve y dice; “Yo no veo nada, eso es cosa de locos, pensar esas cosas.” Pero cuando usted coloca los huevos debajo de la gallina, y pasa cierto tiempo, empieza a ver los pollitos naciendo y con plumitas pequeñitas; y después crecen, y dice: “¿Y de dónde apareció esto?”

16. —“Yo te dije que estaba en ese huevo, esos huevos. Ahora incrédulo, ahora puedes ver.”

17. Y así es también con nuestros cuerpos físicos, ¿dónde estaban, de dónde vinieron? Dice que cuando Abraham ofreció los diezmos a Dios, pagó los diezmos a Dios, en el capítulo 14 del Génesis. Dice San Pablo, en el capítulo 7 de Hebreos, que Leví también estaba diezmado, el cual estaba en los lomos de Abraham; esa es la trayectoria del cuerpo físico, viene de nuestros antepasados, de la cuarta generación, de ahí, viene la cuarta generación por ahí, y por eso hay bendiciones hasta la cuarta generación o también juicios o maldiciones.

18. Y ahora, por eso también los médicos le preguntan a las personas: “Bueno, en tu familia, tu padre, tu abuelo, ¿alguien tuvo tal problema de salud?” ¿Por qué? Porque si lo tuvo, lo puede heredar la persona. Es que traemos herencia de nuestros antepasados, que viene por ahí viajando todo; así fue el pecado también.

19. Así también ustedes pueden ver en los árboles, algunas veces hay plantaciones que las tienen que quemar porque tienen alguna plaga. Y si no se le pegó esa plaga cuando ese árbol nació, entonces fue antes, en la semilla estaba

la plaga y vino de una generación anterior o de dos o tres generaciones anteriores, porque si se sigue sembrando la semilla de plantaciones que tienen plaga, el fruto va a ser fruto con plaga, todas las generaciones que le sigan.

20. Por eso la buena semilla es la que hay que sembrar, y Cristo es esa buena Semilla. Y en la buena semilla es que viene ¿qué? el trigo, los hijos e hijas de Dios. Por eso Cristo dice que el que siembra la buena simiente, la buena semilla es ¿quién? el Hijo del Hombre, que Cristo es la buena Simiente, la buena semilla; es el segundo Adán, porque la primera semilla le entró la plaga del pecado al pecar en el Huerto del Edén, y entonces su descendencia ha venido con el problema de la plaga del pecado.

21. Pero Cristo, el segundo Adán, es traído a la Tierra sin pecado, sin plaga, para la siembra de ese grano de trigo para una nueva creación, una nueva raza de seres humanos sin la plaga del pecado, porque la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado; y ahora Cristo está creando una nueva raza con Vida eterna; y ya tienen Vida eterna todos los creyentes en Cristo, tienen Vida eterna en su alma, tienen Vida eterna en el espíritu que han recibido, y ahora les falta la Vida eterna física, que en algún momento va a venir; para lo cual se necesita el poder ¿de qué? De la transformación.

22. Veán, alrededor de la Palabra es que ha venido la creación completa: “Y habló Dios, dijo Dios: Sea la luz y fue la luz.” Y así ha venido la Creación completa, porque toda la Obra de Dios, todo lo que Dios hace, viene de la Palabra creadora hablada por Dios, la cual se materializa, se hace una realidad en el tiempo correspondiente. Esa siempre ha sido la Obra de Dios, Dios no obra en otra forma.

23. ¿Y cómo viene la Palabra? No hará nada sin que antes

revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas. Para cada tiempo Dios trae Su Palabra a un hombre, ese hombre la recibe de parte de Dios, se hace carne en él, y él comienza a hablar esa Palabra y se hace carne en las personas que la escuchan; y comienza ¿qué? la Obra de Dios, esa es la Obra de Dios, comienza a materializarse todo lo que está siendo hablado; y lo que había sido hablado para otros tiempos o en otros tiempos, pero que no fue cumplido en aquellos tiempos, entonces se cumple en ese tiempo; porque hay Palabra hablada, en otros tiempos fue Palabra hablada para... digamos para nuestro tiempo, desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

24. Por lo tanto, la Palabra que es hablada para ser cumplida en cierto tiempo, alrededor de esa Palabra se va a materializar lo que fue hablado.

25. Y si fue hablado para ciertas personas que Dios le va a dar tal bendición, pues ellos primero van a escuchar esa Palabra, la van a creer, y van a conquistar esa promesa por fe, creyéndola; y así es como se hace carne en la persona la Palabra. Y luego, como se hizo carne, alrededor de esa Palabra que se hizo carne, se va a materializar el cumplimiento de esa promesa.

26. Por lo tanto, vendrá a ser una obra de fe, una obra de fe en la persona, en el pueblo de Dios. Y no solamente lo que pase en la persona, sino lo que pase en la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes, toda la Obra de Dios será alrededor de la Palabra que ha sido hablada para Su Iglesia para esa etapa, para esa edad, para ese tiempo. Y cosas que Dios dijo que iba a hacer, que va a hacer o que van a ser vistas en la Iglesia, no es otra cosa sino la materialización de eso que Dios ha dicho que va a suceder. Todas esas cosas son el pensamiento divino hablado, expresado por el

Espíritu Santo a través de los instrumentos que Él envía a Su Pueblo.

27. ¿Y cómo va a venir nuestra transformación? Sencillo, dice el reverendo William Branham, vamos a ver aquí porque estamos hablando de la transformación, ¿verdad? Y yo creo que ése es el tema que más nos interesa, porque como se están poniendo las cosas en este planeta Tierra, yo creo que muchos piensan como yo: mientras más pronto me vaya de aquí, mientras más pronto sea transformado y me vaya, mucho mejor; yo creo que muchos piensan como yo.

28. Vamos a ver una escritura en el libro de “*Los Sellos*,” página 128 (de esta versión o traducción) dice, por la mitad de la página, dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación (fe de rapto).”

29. Entonces si los Truenos son los que van a dar a conocer, a traer esa revelación, van a permitir que Ella conozca cómo prepararse, pues entonces hay que oír lo que los Truenos... el pueblo va a estar escuchando los Truenos. A lo mejor no sepa que son los Truenos lo que están escuchando, pero serán los Truenos. ¿Qué son los Truenos? La Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, la Palabra que Él habla para Su Iglesia; ahí está el misterio, los Truenos revelan el misterio del séptimo Sello, el misterio de la Venida del Señor.

30. Y así como para la transformación espiritual en cada persona, el misterio que es revelado ¿cuál es? El misterio de la primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario. Y creyendo en Cristo, en Su Nombre y Su Obra de Redención, recibéndolo como Salvador,

siendo bautizado en agua en Su Nombre y recibiendo Su Espíritu, ocurre esa transformación interior.

31. Para transformación física será la segunda Venida de Cristo, la Venida del Señor en el Día Postrero, la revelación traída para el Día Postrero que es la Voz de Cristo, del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, dándonos Su Palabra, revelándonos estas cosas, estaremos recibiendo la revelación, la fe para ser transformados. Alrededor de esa Palabra que se habrá hecho carne en los creyentes en Cristo, vendrá la transformación para esas personas; y la resurrección para los que ya partieron.

32. Por lo tanto habrá un mensaje que tendrá, que recibirá la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero en la etapa correspondiente a nuestro tiempo. No para la primera edad, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, porque ya esos mensajes fueron traídos por el Espíritu Santo a través de los mensajeros que Él envió.

33. Por lo tanto el Ángel Fuerte, el Espíritu Santo, que estuvo en esos mensajeros, estará en este tiempo final trayéndonos Su revelación, Su mensaje final, que se hará carne en nosotros y se materializará todo lo que Dios ha prometido para Su Iglesia en este tiempo final. Ninguna persona será transformada a menos que tenga esa Palabra revelada, esa Palabra de los siete Truenos encarnada en ellos.

34. Por lo tanto la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, del Espíritu Santo que desciende del Cielo con el Librito abierto en Su mano y lo entrega a un hombre para que profetice; si va a profetizar, ¿qué tiene que ser ese hombre entonces? Un profeta, porque los que profetizan son los profetas. Y se va a comer esa Palabra, ese mensaje, esa Palabra creadora la va a hablar, van a recibir esa Palabra todos los

creyentes que van a ser transformados, se hará carne en ellos también como se hará carne en el mensajero, porque se la come, la recibe, la cree, y se hace carne en él, y por lo tanto se hace realidad esa Palabra. Y la orden luego es: “Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

35. Y por lo tanto habrá alguien profetizando, habrá alguien que se habrá comido esa Palabra, que será un profeta, y que no pertenecerá a ninguna de las siete edades, por lo tanto tiene que haber una etapa en la Iglesia en donde él estará; y no hay otra etapa sino la etapa de oro, la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular. Ahí va a aparecer el que se habrá comido esa Palabra, ese Libro sellado con Siete Sellos, y va a estar hablando la Palabra profética, y habrá ahí arriba personas que estarán escuchando porque habrán escuchado el llamado de subir, de subir más arriba.

36. Porque así ha sido en la primera edad, subieron a la primera edad los creyentes con el mensaje del Espíritu Santo a través del mensajero de cada edad (San Pablo), luego a la segunda edad vino el mensajero, el llamado por medio del Espíritu Santo a través de ese mensajero, el cual se había comido la Palabra para ese tiempo, y subieron a esa segunda edad los creyentes correspondientes a esa segunda edad; y así se va subiendo como en una escalera, a cada etapa de la Iglesia la gente correspondiente a cada etapa de la Iglesia donde Dios también coloca al mensajero de cada etapa.

37. Y ahora, se nos fueron los siete mensajeros, algunos dirán: “Pues, no tenemos ahora mensajero.” Para las siete edades ya no, pero para la Edad de la Piedra Angular tiene que aparecer el mensajero correspondiente. Y tiene que el Espíritu Santo hablarle a Su Iglesia en una edad más alta;

en esa edad lo que estará siendo hablado va a materializarse, lo que es correspondiente a esa edad. Por ejemplo: fue hablado en el pasado que una Gran Carpa Catedral va a venir en medio de los creyentes en Cristo; y no se cumplió en la séptima edad.

38. Y el reverendo William Branham quiso hacerlo una realidad, y él lo habló, por consiguiente eso es Palabra hablada. Pero recuerden que los profetas han hablado Palabra para su tiempo, que se va a cumplir en su tiempo, y Palabra que se va a cumplir en otras etapas del Programa Divino. Lo que fue para su tiempo, se cumplió en el tiempo en que ellos vivieron; y lo que fue para más adelante, pues se ha ido cumpliendo a medida que han venido los ciclos o edades del Programa Divino.

39. La Obra de Dios siempre ha sido cumplir lo que Él prometió, cumplir lo que Él pensó y habló por medio del Espíritu Santo, o sea, por medio de Cristo en Su cuerpo angelical, a través de los profetas que fueron los velos de carne que Él utilizó.

40. Por ejemplo, Dios había hablado a Abraham, en el capítulo 15, versos 12 al 19, de que su simiente sería cautiva o esclava en tierra ajena, y sería afligida allá; pero que Dios los libertaría, y que castigaría a la nación que los tendría oprimidos; y que los libertaría con mano fuerte, o sea, con mano fuerte es con juicio, a la fuerza, para cumplir el castigo en contra de los que los tenían oprimidos. Porque Dios es el Juez, y Él juzga, y lleva a cabo lo que Él habla también como juicio, porque es el Juez de toda la especie, de toda la Creación.

41. Y ahora, cuando se habla de juicio divino, recuerden tiene que usted pensar en una corte, donde Dios es el Juez y va a haber un juicio que se va a llevar a cabo. Cuando

se habla que los juicios divinos van a caer sobre la Tierra, recuerden: todo eso tiene que ser, ocurrir, en el Cielo; y luego ser manifestado, revelado, en la Tierra. Pero ya viene la sentencia del Cielo.

42. Como a Nabucodonosor, recuerden que se engrandeció y creyó que él era el que había logrado tener ese reino tan grande, y no sabía que era que Dios le había dado ese reino; porque a quien Dios quiere, Él le entrega el Reino. Y tuvo un sueño de un árbol grande y vio a un vigilante que dijo que cortaran el árbol, y que era por orden de los vigilantes, de los santos, o sea, que hubo un juicio en el Cielo, y la sentencia fue dictada. Y ese vigilante dictó la sentencia, la sentencia que ya Dios había dictado, la dio a conocer. Y Nabucodonosor quedó loco, le fue dado corazón de animal, o sea que un espíritu de animal, de buey, vino sobre él; si hubiera sido de mono, hubiera estado brincando por los árboles.

43. Y encontramos que en el Cielo se llevan a cabo las cosas primero y luego se materializan en la Tierra, y son dadas a conocer por medio de los instrumentos que Dios tiene para cada tiempo.

44. Para nuestro tiempo queremos conocer todo lo relacionado a la transformación y a la resurrección de los muertos creyentes en Cristo, y por consiguiente el arrebatamiento o raptó de la Iglesia; porque todos los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, tendrán la Palabra prometida para nuestro tiempo, la cual se va a materializar en ellos, y alrededor de esa Palabra es que se va a materializar nuestra transformación. Porque la Palabra es una semilla, la Palabra es la simiente, la semilla original, que lo que dice se hace realidad. Así como lo que hay en una semilla de algún árbol

o lo que sea, se hace realidad al sembrarla, nace y lleva fruto; así también es la Palabra de Dios que hace aquello para lo cual Dios la envía: la siembra en el corazón de las personas, y por consiguiente en la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes.

45. Por lo tanto la Iglesia tendrá la Palabra correspondiente a nuestro tiempo, y cada creyente en Cristo, como individuo, también la tendrá; alrededor de esa Palabra es que se va a llevar a cabo nuestra transformación. Por eso la fe para el rapto de la cual habla el reverendo William Branham, transformación y rapto, ¿ve? Está en los Truenos, los Truenos la dan, y los Truenos es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10 hablándole a Su pueblo. Y para eso le entrega el Título de Propiedad a un hombre para que se lo coma y entonces profetice, hable, traiga esa Palabra profética, y por consiguiente estará el Espíritu Santo en él hablando a través de ese instrumento.

46. Y habrá una etapa de la Iglesia en donde todo eso se va a llevar a cabo, y ya no será ni en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, porque ya esas edades pasaron, y ya lo que se iba a cumplir en esas edades, se cumplió. Ahora subimos más arriba: a la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de Oro de la Iglesia, la edad donde todas esas promesas van a ser cumplidas; pero no sabemos en qué año, ellas van a cumplirse a medida que va pasando el tiempo.

47. Es como la siembra de las semillas, se siembra, se vigila para que las aves no arranquen, no dañen la... ni los sapos vayan a meterse. Recuerden, Cantares, por ahí, dice que las zorras pequeñas dañan las plantaciones.

48. Por lo tanto se vigila, los ministros tienen que estar

vigilando que no se le meta alguna persona para hacerle daño a la congregación, para que no venga con otra cosa u otra interpretación o cosas pensadas de él, de su cabeza, y pervierta la Palabra real, la Palabra Simiente, que le es dada al pueblo por medio del Espíritu Santo a través del instrumento que Él tiene para esa edad; y siempre tiene uno solo en cada edad o en cada etapa de Su Iglesia.

49. Y el pueblo, entonces verá, si no es conforme a la Palabra prometida para el tiempo, no le dará importancia a lo que otra persona diga; solamente él deseará escuchar lo correspondiente a su tiempo, la Palabra prometida para su tiempo; que tiene que venir conforme al orden establecido por Dios, no puede venir en otra forma.

50. Por lo tanto Dios no hablará por otro instrumento sino por el instrumento que Él tiene para cada etapa, para cada edad. No puede cambiar Su forma de hablar, siempre ha sido esa Su forma.

51. Y ahora, el poder de la transformación será manifestado por el Espíritu Santo alrededor de esa Palabra prometida que ha sido dada a Su pueblo, a Su Iglesia, y que Su Iglesia como Cuerpo Místico la ha recibido y que cada creyente en Cristo, como individuo, la ha recibido en su corazón, y se ha hecho carne en el Cuerpo Místico y se ha hecho carne en el creyente; por lo tanto, si se ha hecho carne, pues tiene que hacerse realidad; ya la tiene hecha carne, por lo tanto alrededor de esa Palabra que se ha hecho carne en su vida, va a venir la transformación.

52. Así es que vienen todas las bendiciones para la persona: cree la Palabra, y al creerla se hace una realidad, se cumple lo que dice la Palabra; porque Dios vela por Su Palabra ¿para qué? para ponerla ¿por qué? por obra, para hacerla una realidad.

53. Y ahora, por eso podemos ver que Cristo siempre estaba hablando la Palabra, lo que la Escritura decía, porque eso era lo que se estaba haciendo realidad en Él para el pueblo. Y por eso fue que cuando llegó a leer Isaías, capítulo 61, cuando llega a donde dice: “Y para predicar el año de la buena voluntad del Señor,” se detuvo y no continuó, porque lo que a continuación decía: “Y el día de venganza del Dios nuestro,” porque el día de venganza del Dios nuestro no se iba a predicar en ese tiempo, Cristo en Su primera Venida no iba a predicar el día de venganza, sino el año de la buena voluntad del Señor, por eso se detuvo; la predicación del día de venganza del Dios nuestro es para este tiempo final.

54. Por lo tanto Cristo en Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero estará hablando sobre el día de venganza, todo esto que va acontecer en este tiempo final. En palabras más claras estará dando a conocer las Trompetas, las Copas, las Plagas, todo eso. Pero también estará dando a conocer cómo escapar; como cuando le dice a Noé que va a destruir la humanidad, y Noé se asusta, pero Dios le dice la forma de escapar: un arca.

55. Así que no hay problema. Cuando delante de Dios el problema es grande para la familia humana, y Dios la va a destruir, por otro lado la bendición es grande para los creyentes.

56. Y ahora: **“EL PODER DE TRANSFORMACIÓN.”**

57. Por eso es que somos llamados a subir más arriba, más arriba de la edad séptima, subir a la Edad de Piedra Angular, que es la edad para la adopción, donde estaremos escuchando todas las cosas que Cristo estará hablando en forma consecutiva en el Día Postrero en medio de Su Iglesia.

58. Y luego, cuando se abra todo el misterio de lo que ha estado sucediendo en la Iglesia, descubriremos que estábamos escuchando la Voz de Cristo consecutivamente, y eso es los siete Truenos hablando.

59. El contenido de los siete Truenos y el misterio del séptimo Sello, que es la Venida del Señor, lo revelan los siete Truenos, todo ese misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia; porque está la Venida del Señor a Su Iglesia, que es como ladrón en la noche; y por consiguiente es un misterio, y será un secreto que conocerá Su Iglesia que va a ser transformada, pero el mundo no sabrá nada de eso.

60. Como el mundo en el tiempo de Jesús no sabía que la primera Venida del Mesías estaba cumplida allí, en Él. Decían que era un joven endemoniado, que echaba fuera los demonios por el dedo de Belcebú, que era un comilón y bebedor de vino, y amigo de los publicanos y de todas las personas; y tenían un concepto muy malo acerca de Jesús. Por eso encontramos que Jesús cuando hablaba, hablaba duro en contra de esas personas que tenían ese concepto negativo acerca de Jesucristo.

61. Y Cristo sabía quién Él era, no se iba a desanimar; Él tenía una labor que llevar a cabo conforme al Programa Divino, la cual estaba sellada en Él. Cuando Él dice: “También tengo otras ovejas que no son de este redil, las cuales también debo traer, y oirán mi Voz y habrá un rebaño y un pastor.”

62. Él dice: “Nadie me quita la vida, Yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre”; (eso está en San Juan, capítulo 10, verso 14 en adelante). Él ya venía con una misión divina, que nadie entendía, aunque estaba ya en las profecías que el Mesías vendría, y en la semana número setenta le sería quitada la

vida al Mesías, capítulo 9 de Daniel.

63. Por lo tanto, Él era el que conocía ese misterio, esas Escrituras Él las conocía; los demás las habían leído, pero su significado en el tiempo de su cumplimiento, no lo entendieron. Pero Jesús sí, sabía lo que estaba sucediendo, era el único que sabía; y de vez en cuando alguno de los discípulos descubría algo por revelación divina.

64. Cuando Pedro, que Jesús pregunta: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Los discípulos decían: “Unos dicen que Tú eres Elías, otros dicen que Tú eres alguno de los profetas, otros dicen que Tú eres Juan el Bautista que ha resucitado.” Por supuesto por las cosas que Jesús hacía, hacía cosas que parecían a las que Elías hacía, hacía cosas que se parecían a las que Juan había hecho, y así hacía cosas que se veían como las que los profetas habían hecho.

65. Pero ninguno sabía quién era Él. “Puede ser Elías, o puede ser Juan el Bautista, o puede ser alguno de los profetas que ha resucitado.” ¿Pero quién es? Eso era lo que Jesús quería que Sus discípulos supieran: quién Él era en el Programa Divino.

66. Y Pedro le dice... y cuando Jesús pregunta: “Y ustedes, ¿quién dicen que Yo soy?” Pedro le dice: “Tú, Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Jesús le dice: “Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás, que no te lo reveló carne ni sangre sino mi Padre que está en el Cielo (o en los Cielos).” Y ahí comienza a decirles otras cosas, otras bendiciones (esto está en el capítulo 16 de San Mateo).

67. Ahora, podemos ver que algunos sí supieron, pero no sabían todo. Pedro ni sabía que tenía que morir Cristo, porque cuando Cristo dice que tiene que subir a Jerusalén para ser tomado preso y ser juzgado y condenado y ser

crucificado, Pedro le dice: “Tal cosa no te vaya a acontecer.”

68. Piensen ustedes, esperando la Venida del Señor, y ahora tenerla, y “que se nos vaya a morir,” que lo vayan a matar, ellos estaban dispuestos a dar su vida por Cristo; cuando fue tomado preso Jesús, Pedro sacó su espada; y no le cortó la cabeza al siervo del sacerdote, ¿por qué usted cree? Porque de seguro esquivó el golpe, y solamente le alcanzó la oreja.

69. Así que ellos defendían a Cristo, no discutiendo, sino lo defendían en la mejor forma que ellos sabían. No se debe estar discutiendo con la gente, el que no cree, no cree; porque usted sabe que el incrédulo no va a creer, el creyente es el que cree. Estar discutiendo con los incrédulos, Cristo dice: “No echéis las perlas a los cerdos, porque las hollarán.” Pisotearán todo lo que usted estará diciendo, que son perlas, la revelación divina es una perla o son perlas que Dios le ha dado para que las tenga usted, son un tesoro.

70. Ahora, podemos ver que para este tiempo final hay una bendición grande prometida: la transformación, para lo cual Cristo vendrá. ¿Pero cómo vendrá? ¿Cuándo vendrá? Y estos misterios, eso solamente le va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo, a todos aquellos que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; más nadie tiene que saber, porque más nadie va a ser transformado.

71. Ahora, va a tener un impacto en las vírgenes fatuas y también en el mundo entero, esa manifestación del poder de Dios en cierto momento. Y eso va a identificar a la Iglesia Novia del Señor, porque ese poder va a estar en la Iglesia del Señor Jesucristo manifestado.

72. Y por eso es que le fue mostrada una gran Visión al reverendo William Branham por allá, por el año 1956, el día primero de enero de 1956. Vean, del '56 ya Dios le mostró en Visión que una Gran Carpa Catedral va a aparecer en medio de los creyentes en Cristo. Por eso él siempre estuvo hablando acerca de esa Gran Carpa Catedral, y trató de que se hiciera una realidad en su tiempo. Y le fue dicho que ahí será el cumplimiento de la Tercera Etapa, y la Tercera Etapa es la etapa de la Palabra creadora siendo hablada. Y cuando la Palabra creadora es hablada, se va a materializar a través de esa Palabra, alrededor de esa Palabra, lo que ha sido hablado; y por consiguiente donde esté esa Palabra, se va a cumplir, se va a materializar; y estará ¿dónde? en los creyentes en Cristo que van a ser transformados.

73. Por lo tanto, esa es la revelación para la Iglesia del Señor Jesucristo, para los que van a ser transformados. Y eso lo estará dando el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el Día Postrero, Cristo, el Ángel Fuerte.

74. Y ahora, todo eso es un misterio pero que lo va a recibir, va a recibir la revelación la Iglesia del Señor Jesucristo en la forma que siempre Dios ha dado Su revelación, Su Palabra, a Su pueblo: por medio del Espíritu Santo a través del instrumento que Dios tenga para esa edad.

75. Por lo tanto los creyentes van a identificar la Palabra y en quién estará esa Palabra para ser hablada, predicada, y la edad también. Por lo tanto van a estar escuchando y viendo, y entonces tendrán al Espíritu Santo localizado en el instrumento que Dios tenga para el Día Postrero, y por consiguiente estará ubicada la Palabra que les dará la fe para ser transformados y raptados en el Día Postrero.

76. En cualquier otra persona que venga tratando de meter

otra cosa, no le harán caso; si no es conforme a la Palabra prometida para el Día Postrero, no tendrá valor para los creyentes en Cristo. Porque cualquiera que deje que le coloquen otra cosa, una interpretación humana, otra cosa que piense otra persona y lo mezcle con la revelación, ¿qué ha hecho? Un poco de levadura leuda toda la masa, hace inefectiva esa Palabra para la persona y no le va a producir ninguna transformación. Por eso es tan importante mantener la Palabra que es traída, pura, sin levadura, sin añadirle ni quitarle.

77. Por eso hay un juicio, una maldición, para el que le añada o le quite a la Palabra (Apocalipsis, capítulo 22). Al que le añada, le serán añadidas las plagas; y el que le quite, le será quitado el nombre del Libro de la Vida. Tan sencillo lo explica ahí la Escritura.

78. Por lo tanto, nadie se atreverá, de los escogidos, a quitarle o a añadirle. Cuando ustedes vean a alguien quitándole o añadiéndole, recuerden: ése no tiene cara de ser un buen transmisor de la Palabra pura de parte de Dios para los escogidos; porque si le quita o le añade, está haciendo lo mismo que el diablo hizo a través de la serpiente en el Huerto del Edén, que Dios dijo que el día que comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal iban a morir (le dice Dios a Adán), y la serpiente tomó esa misma Palabra y le añadió: “No morirás.” Es un “no,” una sola palabra.

79. Por lo tanto aunque sea una palabra, los escogidos localizarán, verán, si le añaden una sola palabra alguna otra persona, dirá: “Le está añadiendo, por lo tanto esa explicación o eso que está diciendo no es lo que me va a ayudar para mi transformación.” Por lo tanto estará escuchando la Palabra pura por medio del Espíritu Santo a través del instrumento que Dios tenga para ese tiempo.

80. La van a tener, dijo el reverendo William Branham que va a venir un mensaje, y va a ser mundial. Y va a ser la Palabra, la Simiente Palabra escrita, va a salir por la prensa, por los medios de comunicación, en todas las formas va a venir esa Palabra, y por consiguiente, la vamos a tener escrita en folletos, en videos y en todas las formas que hay actualmente disponibles, para que la Palabra sea tenida por los creyentes.

81. Se levantarán personas en contra, si lo hicieron en el día de Jesús y en el día de Moisés también, por lo tanto lo harán en nuestro tiempo, así como lo hicieron en tiempos de los diferentes mensajeros que Dios envió. En tiempos de los profetas del Antiguo Testamento se levantaron personas en contra, y hasta los mataron a muchos de los profetas; y al mismo Jesús, se levantaron en contra de Él hasta que lo crucificaron, lograron que fuera crucificado. Así hicieron con los apóstoles también, así han hecho con los mensajeros de las diferentes etapas de la Iglesia, los han perseguido; pero los creyentes de cada edad se mantuvieron firmes, creyendo el mensaje que Dios trajo por medio del mensajero que Dios les envió.

82. Así será también en nuestro tiempo. Y el poder de la transformación será manifestado en el Día Postrero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular y en cada creyente en Cristo en quien estará la Palabra hecha carne.

83. Se tiene que hacer carne la Palabra para que pueda producir aquello que dice la Palabra. Cuando se hace carne es cuando la persona la oye y la cree de todo corazón, y no deja que el enemigo la arranque de su corazón.

84. Cuando una persona deja de creer ¿qué pasó? El diablo, en alguna forma, usando cualquier instrumento, por-

que dice que las aves vienen y arrancan lo que fue sembrado en el corazón de la persona; dejó que se acercara alguna ave. Un águila trae la Palabra, pero hay otras aves... águilas son profetas, pero si llega otra persona para meter otra cosa, para arrancar la Palabra que fue colocada en el corazón del creyente; y si deja que la Palabra se la arranque del corazón, se convertirá en un incrédulo y se levantará o se convertirá en un enemigo del Programa Divino; y aun hasta se apartará de Cristo. Si usted ve que una persona se aparta de Cristo, no tiene nada para nosotros, no tiene nada para usted, no tiene Palabra para usted. Dejar a Cristo es dejar la Vida eterna.

85. Por lo tanto Él dice: “El que me negare delante de los hombres, Yo le negaré delante de mi Padre que está en los Cielos.” (San Mateo, capítulo 10, versos 32 al 33).

86. Por lo tanto de una persona que se aparte de Cristo, sea un sencillo creyente o sea un ministro, no tiene nada para darle a usted o a mí. Y si dice que tiene algo, es algo, una palabra pervertida para hacerlo a usted un incrédulo a la Palabra de Dios correspondiente a nuestro tiempo.

87. Tratará de hacer lo que fue hecho con Eva, de que no crea la Palabra original que le fue dicha a Adán, sino que crea la palabra que el diablo le está diciendo, la cual tiene un noventa y nueve por ciento de Palabra de Dios y tiene solamente uno por ciento, un “no”. Le añadió un “no” nada más.

88. En la historia del Cristianismo y en la historia de la Biblia hay personas que le han añadido más de una palabra, así que han hecho peor que el diablo, han hecho peor que la serpiente.

89. Así que podemos ver que hay que mantener la Palabra correspondiente a la Edad en que uno vive, pura, para lo

cual en el tiempo final habrá imprentas, habrá revistas, habrá equipos para grabación de DVD, habrá equipos para grabar imagen y voz, para que tengamos la Palabra pura, que es la que tiene que encarnarse en nosotros, para que alrededor de esa Palabra que estará encarnada en nosotros, ocurra la transformación.

90. Y va pasando de etapa en etapa hasta que produzca, así como la Palabra que es Cristo, el Verbo, representado en un grano de trigo, miren por las etapas por las cuales pasó, y tuvo que morir. Pero luego el Día de Pentecostés nació la planta de trigo, nació del grano de trigo, y luego el fruto, a medida que han ido pasando las etapas de la Iglesia han ido naciendo en la planta de trigo, muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios en la Iglesia del Señor Jesucristo.

91. Hay diferentes etapas, y ahora nosotros estamos en la etapa más gloriosa: la etapa en donde el fruto madurará, porque madura en la parte alta primero, que es la edad que está más arriba, y por consiguiente la más cerca al sol. Y por consiguiente el fruto que madura primero es el que tiene la bendición, que estando en la planta de trigo, madura. Y es el grupo, que las promesas que fueron hechas en otro tiempo y no fueron cumplidas, se van a cumplir en este tiempo, en esos escogidos del Día Postrero.

92. Es importante saber que el poder del Espíritu Santo estará regresando esa transformación alrededor de la Palabra que estará hecha carne en los creyentes en Cristo del Día Postrero, y por consiguiente, ese será el fruto de esa Simiente Palabra que se materializará, se hará realidad. Lo que dice que va a acontecer, que Dios va a hacer, va a ser visto siendo hecho en favor de esos que tienen en ellos esa Palabra creadora hecha carne.

93. Por eso es que la Visión de la Carpa también va a ser cumplida en este tiempo final. Y las cosas que fueron vistas en esa visión por el reverendo William Branham van a ser vistas por la Iglesia del Señor Jesucristo que estará en la etapa de Edad de Piedra Angular en el Día Postrero. Y por cuanto el socio de Dios es el hombre, y Dios ha estado obrando por medio de Su Espíritu a través de Su Iglesia de edad en edad, pues a través de Su Iglesia en la Edad de Piedra Angular se va a realizar el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

94. Por lo tanto estarán trabajando todos en esa etapa, en esa edad, para que se haga realidad esa Visión de la Carpa. Como trabajaron todos en el tiempo de Moisés para que se hiciera realidad el tabernáculo que Dios le mostró a Moisés; tuvieron que trabajar, porque Dios obra por medio de seres humanos. Así estarán trabajando unidos, ministros y congregaciones, en el proyecto de la Visión de la Carpa correspondiente a este tiempo final. Tan sencillo como eso.

95. No quiere decir que será fácil, recuerden que siempre cuando se lleva a cabo la Obra de Dios y se dice que eso es lo que Dios quiere que se haga o ése es el Programa de Dios para ese tiempo, siempre los enemigos se levantan para tratar de que no se lleve a cabo ese proyecto.

96. Aun encontramos que en tiempos pasados, cuando iba a ser restaurado el templo, se levantaban los enemigos del pueblo de Dios para burlarse y también para tratar de que no siguieran adelante en la restauración del templo.

97. Siempre habrá burladores, siempre habrá enemigos, siempre habrá personas que no tienen la Palabra correspondiente a nuestro tiempo hecha carne, no la creerán; si no la creen, no está hecha carne en ellos, y por consiguien-

te se van a levantar en contra para que aquellos en quienes está hecha carne la Palabra no trabajen en el Programa Divino.

98. Pero ellos continuarán trabajando, los creyentes; Cristo los respaldará porque Él vela por Su Palabra para ponerla por obra, por lo tanto tenemos esa promesa de parte de Dios. Y Dios, por medio de Su Espíritu, hará el cumplimiento de esa promesa usando diferentes personas, los cuales serán bienaventurados en haber sido instrumentos para el cumplimiento de lo que Dios prometió.

99. En cuanto a proyectos físicos en la Iglesia del Señor, ése es el más importante, y por consiguiente es el más importante que la raza humana estará llevado a cabo en el Día Postrero; no hay otro proyecto físico de construcción más importante que la construcción y materialización de la Visión de la Carpa. No hay otro más importante.

100. Ahí van a ser confirmados en la fe los creyentes. Y en esa etapa de la Iglesia es que va a venir la resurrección y la transformación; pero no sabemos cuántos años o meses faltan para que se haga realidad todo eso que ha sido prometido para la Iglesia.

101. A nosotros nos toca la parte física, trabajar en aquello en que Dios quiere usarnos para que se haga realidad la Visión de la Carpa, y que será la materialización de lo que ha sido prometido, de lo que fue dicho. Estará esa Visión de la Carpa hecha carne en cada creyente, creyéndolo de todo corazón y por consiguiente trabajando para que se haga una realidad.

102. Por lo tanto, en algún lugar del planeta Tierra, y tiene que ser en el Occidente, no puede ser en otro lugar, veremos la materialización de la Visión de la Carpa; y todas las bendiciones que fueron vistas siendo manifestadas allí,

las vamos a ver allí también.

103. Ahora, después que esté levantada esa Gran Catedral no sabemos si desde el primer día Dios va a estar haciendo milagros o si pasará un año, dos años, no sabemos. Una cosa sí sabemos: que se estará predicando la Palabra de Dios, el Evangelio del Reino y el Evangelio de la Gracia, las dos lluvias: temprana y tardía a la misma vez estarán cayendo sobre el pueblo.

104. Por lo tanto, adelante trabajando en el proyecto divino, tanto todo proyecto divino espiritual o físico que está señalado para Cristo por medio de Su Iglesia llevar a cabo.

105. ***Y que Dios les use grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y que pronto se materialice, no solamente la Visión de la Carpa, sino se materialice la transformación de nuestros cuerpos y la resurrección de los muertos en Cristo y el rapto o arrebatamiento de la Iglesia del Señor Jesucristo; por medio del poder de transformación, el poder de Dios por medio del Espíritu Santo, cumpliendo, haciendo todas estas cosas; y por consiguiente todo será una obra ¿de quién? del Espíritu Santo, de Dios por medio de Su Espíritu, por supuesto usando seres humanos.***

106. Ha sido para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL PODER DE TRANSFORMACIÓN.”**

107. Dejo nuevamente con ustedes al reverendo Andrés Cruz Gallegos para finalizar nuestra parte en esta ocasión. Y ya en la tarde continuaremos con el programa que ya está señalado, en donde estaremos platicando sobre el tema: **“JEHOVÁ LIBERA Y GUARDA A LOS SUYOS.”**

108. Ahí veremos ese tema, que vendrá a ser una continuación del que hemos tenido ahora, y el que hemos tenido ahora **“EL PODER DE TRANSFORMACIÓN,”** lo

unimos con el de las damas que es: “DAMAS PERSEVERANDO CON EL ÁNGEL HASTA OBTENER LA TRANSFORMACIÓN.”

109. Por lo tanto, no nos saldremos del Cuerpo Místico de Cristo, ni de la edad que nos corresponde en nuestro tiempo. Estaremos esperando esa transformación.

110. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando todos una tarde feliz llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

111. Dejo con ustedes al reverendo Andrés Cruz Gallegos para finalizar nuestra parte en esta ocasión. Y hasta las 6:00. Hasta la tarde, Dios mediante, todavía es de día a las 6:00, así que, estaremos ya tempranito para continuar viendo lo que la Palabra de Dios tiene para nosotros en este tiempo final.

112. Bueno, continúen pasando una tarde feliz llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL PODER DE TRANSFORMACIÓN.”

**LUCHANDO Y
PERSEVERANDO
HASTA ALCANZAR LA
BENDICIÓN DE DIOS**

LUCHANDO Y PERSEVERANDO HASTA ALCANZAR LA BENDICIÓN DE DIOS

Rev. William Soto Santiago
Jueves, 25 de agosto de 2011
Chinandega, Nicaragua

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y ministros de diferentes lugares en la República de Nicaragua y de otras naciones, que están a través del satélite Amazonas o de internet conectados con esta transmisión, y un saludo muy especial para el rabino Carlos Iván Torres con nosotros aquí presente.

2. Para esta ocasión hemos de leer una Escritura muy importante que se encuentra en el capítulo 32, versos 22 al 32, la cual nos habla del comerciante más grande que ha hecho el mejor negocio de la vida para él y para su descendencia, y se trata de una parte de la vida de Jacob o Israel. Dice esta parte de la historia de Jacob:

“Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía.

Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta

que rayaba el alba.

Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.

Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera.

Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.”

3. ***Que Dios, el Eterno Creador de los Cielos y de la Tierra, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Amén.***

4. Nuestro tema es: **“LUCHANDO Y PERSEVERANDO HASTA ALCANZAR LA BENDICIÓN DE DIOS.”** Y Jacob es un ejemplo muy grande, el cual toda persona debe seguir hasta alcanzar lo que Dios ha prometido: la bendición que Dios ha prometido.

5. A través de la historia bíblica encontramos que Dios

le había prometido a Jacob grandes bendiciones, aun le había dicho: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito,” esa bendición pasó de Abraham a Isaac, y de Isaac a Jacob, y aun Jacob dice en el capítulo 48, cuando está bendiciendo a sus nietos, que las bendiciones de Jacob son mayores que las bendiciones de sus primogénitos Isaac y Abraham.

6. Jacob, vean ustedes, aparentemente no tenía derecho a la Bendición de la Primogenitura, por la cual estuvo luchando aun en el vientre de su madre Rebeca. Pero la persona que quiere la bendición de Dios, sigue luchando hasta obtener la bendición de Dios, aunque las circunstancias sean contrarias,

7. Todas las circunstancias humanamente eran contrarias porque ya aunque había luchado en el vientre de su madre por la Bendición de la Primogenitura, por nacer primero, no pudo nacer primero, y nació Esaú primero, y ya aparentemente había perdido la batalla en el vientre de su madre, pero Jacob no era de las personas que se desanimaba pensando que en la primera batalla que se pierde se perdió la guerra; no, la guerra es al final. O sea, la batalla o la victoria es al final de la guerra, y pueden haber muchas batallas en una guerra, y la guerra era por la Bendición de la Primogenitura, donde están escondidas todas las bendiciones de Dios para la persona y para su descendencia.

8. Para tener un cuadro claro por lo que luchaba Jacob, debemos estudiar lo que es la Bendición de la Primogenitura, y quién es el Ángel con el cual él luchó; para comenzar, ¿qué significaba la Bendición de la Primogenitura para Jacob? El que tenía la Bendición de la Primogenitura recibía una doble porción de la herencia.

9. Y ahora, Jacob no solamente piensa en la herencia te-

renal, sino en la herencia divina, celestial, para él y para su descendencia, de lo que Jacob hizo, de esa lucha que tuvo por la Bendición de la Primogenitura, que se culminó con esta lucha con el Ángel; eran tres luchas: una con Esaú trayendo una comida a su padre Isaac para recibir la Bendición de la Primogenitura, pero antes de eso preparando una comida, y cuando Esaú venía del campo con hambre vio ese guisado o guiso de lentejas, y tenía hambre. Y cuando uno tiene hambre si destapan la olla, y Jacob de seguro destapaba, la quitaba la tapa, y eso le revolvía las tripas a Esaú, comenzaban a pelear allá las tripas, como decimos nosotros, comenzaban a sonar por hambre, de seguro no había cazado nada, y de seguro no había comido, y tenía hambre.

10. Y dice Jacob cuando Esaú le dice: “Dame de comer.” Recuerden que entre las familias ni siquiera hay que pedir comida, sino ofrecerle, pero un comerciante como Jacob que estaba buscando la Bendición de la Primogenitura, estaba velando la primera oportunidad para comprarle la primogenitura a su hermano, o sea, era una lucha que continuó fuera, ya nacidos y crecidos; es como la lucha, la guerra, que comenzó en el Cielo entre los ángeles, ha continuado en la Tierra.

11. Y en la tierra las guerras que hay, las luchas que hay son nada más que una manifestación de dos dimensiones que están en guerra desde antes de la creación del ser humano y desde antes de existir este planeta Tierra.

12. Así que tenemos que entender que en la tierra hay dos dimensiones en guerra, y están utilizando seres humanos y están luchando por el dominio total del planeta Tierra y de toda la creación, porque este planeta Tierra fue dado a Adán y a su descendencia.

13. Pero Adán perdió la bendición porque pecó, y por consiguiente la descendencia de Adán, según la carne, perdió la bendición de la Vida eterna y del dominio o gobierno completo del planeta Tierra; porque Adán fue colocado como rey en este planeta Tierra para gobernar sobre el planeta Tierra, pues el primer hijo de Dios que Dios coloca en la Tierra, lo coloca en la herencia del planeta Tierra, y se la da para que gobierne.

14. Y hubo un problema grave que lo produjo su esposa Eva, la cual salió del mismo Adán, y Adán porque amaba mucho a su esposa, voluntariamente pecó también por no dejar a ella sola y dejar que se perdiera, sino ella hubiera tenido que ser quemada, desaparecía y Adán continuaba viviendo solo. Es como el grano de trigo, si no cae en tierra y muere, él solo queda.

15. Y ahora, encontramos que la descendencia de Adán perdió su herencia: la Vida eterna y este planeta Tierra que como territorio es el lugar para el ser humano vivir; por eso Dios le había dicho a Adán —antes de tener a su compañera Eva, antes de Dios darle una compañera a Adán, la cual estaba dentro de Adán, el espíritu de ella estaba dentro de Adán, y luego lo que le dio fue un cuerpo formado o creado o hecho por Dios del costado, de una costilla de Adán.

16. Ahora, encontramos que Dios le dijo que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comiera, ese día moriría. Algunos piensan que era un árbol literal y que era una fruta literal, otros no piensan así porque por comer de una fruta la Vida eterna no se puede perder, y no puede desagradar a Dios que uno coma de una fruta de un árbol.

17. Algunos dicen que fue una manzana; y luego otros di-

cen que fue apricot o melocotón, y algunos pueden pensar que fue también higos o cualquier cosa, pero por ninguna de esas cosas, por comer de alguna de esas frutas no se peca delante de Dios, y por ninguna de esas frutas Dios ve la desnudez del ser humano o el ser humano se da cuenta que está desnudo y tapa su desnudez. O sea, que el pecado fue algo que está tipificado en un árbol.

18. El Árbol de la Vida no es tampoco un árbol como los árboles corrientes, el Árbol de la Vida es el Mesías, es el Cristo, es el Ángel del Pacto, es el Espíritu Santo, es la imagen del Dios viviente, y por eso Él da palabras de Vida eterna, las palabras de Vida eterna las da el Árbol de la Vida, y las palabras de muerte las da ¿qué? el árbol de la ciencia del bien y del mal, que le dio palabras de muerte a Eva; y solamente añadiéndole una palabrita.

19. Le pregunta a Eva en el capítulo 3 del Génesis: “¿Conque Dios ha dicho que no coman del fruto de los árboles del Huerto del Edén?” ella le dice: “No, lo que Él ha dicho es que podemos comer de todos los árboles, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comamos de él, moriremos”; y la serpiente en la cual estaba el diablo encarnado, le dice: “No morirán,” ¿ven? Le añadió solamente: “no,” porque Dios dijo: “El día que coman, morirán,” y la serpiente le añade el “no,” “no morirán,” una palabra negativa: el “no.”

20. Por eso no debemos hablar negativamente nunca, porque se materializa en las personas lo negativo. Lo que usted cree y habla positivo, se va a materializar en la vida suya, y lo que queremos es lo positivo, la bendición de Dios.

21. Pensar positivamente y hablar positivamente trae resultados positivos. Jacob hablaba y pensaba positivamen-

te, vean, luchaba por la Bendición de la Primogenitura, pensaba positivamente, y no se desanimaba.

22. Ahora, encontramos que lo que causó el problema en el Huerto del Edén fue creer lo negativo, una palabra de Dios con algo añadido, algo negativo que fue añadido; y entonces eso produjo el acto de pecar contra Dios.

23. Pero ahora no vamos a explicar mucho porque estamos hablando acerca de la lucha y perseverancia por alcanzar la bendición de Dios, y por consiguiente ser restaurados nuevamente a la Vida eterna, que es lo que Dios ha prometido en Su Palabra, ser restaurados a la Vida eterna.

24. Y ahora, Jacob, pasando del caso de Adán a Jacob ahora, nuevamente regresando a la historia de Jacob, Jacob pensaba positivamente, le compró la Bendición de la Primogenitura a su hermano Esaú, el cual no amaba la primogenitura, él decía: “Bueno, yo tengo hambre, ¿y la primogenitura de qué me sirve si me voy a morir?”

25. O sea, pensaba que con la muerte ya todo terminaba, y que la Bendición de la Primogenitura solamente tenía que ver con la vida temporal que vivimos aquí, y si se muere, entonces, pues ya no se puede llevar nada a donde va, después de la muerte, según pensaba él, o sea, tenía una forma de pensar muy negativa, porque las obras siguen a las personas aun después que mueren; pero él no comprendía esas cosas.

26. Y hay muchas personas que solamente piensan en su vida terrenal, y piensan que después que se mueren ya todo terminó, y ya deja de existir la persona, pero no es así; aun toda persona aunque muera, después habrá un juicio llamado el juicio final en donde responderá por todas sus obras que ha efectuado en la Tierra, dará cuenta a Dios, al Juez de toda la Tierra.

27. Así que nuestra vida aquí en la Tierra es una vida de prueba, una etapa que y por la cual pasamos para luego pasar a la Vida eterna física en el Reino de Dios, en el Reino del Mesías.

28. Ahora, en esta lucha de Jacob por la Bendición de la Primogenitura, Jacob le dice: “Bueno, véndeme la primogenitura por este plato de lentejas,” y el que parecía ser el más listo, el más poderoso, que nació primero, ahora es el más tonto porque le vende la Bendición de la Primogenitura porque no apreció la Bendición de la Primogenitura, y la Escritura dice: “A Jacob amé y a Esaú aborrecí,” porque Dios aborrece a los que no tienen en cuenta la bendición de Dios, y ama a aquellos que aman la bendición de Dios.

29. Le vende la Bendición de la Primogenitura; y Jacob le da, quizás no un plato de lentejas: “Aquí tienes la olla completa, es tuya.” Y de seguro Esaú mira a Jacob y le dice: “Qué tonto es este Jacob, me da toda esta comida y él se queda sin nada”. Se quedó con todo Jacob. Le dice Jacob: “Júramelo.” Y ese juramento cuenta delante de Dios; y aparentemente se quedó sin nada, pero con toda la riqueza para su tiempo y para el futuro. Por eso Jacob fue tan prosperado y se volvió rico en lo material.

30. Pero vamos a ver en qué consiste la mayor parte de la Bendición de la Primogenitura para Jacob. En la Bendición de la Primogenitura está el pacto de Dios con el que tenga la Bendición de la Primogenitura descendiente de Abraham, Isaac, y después de Isaac.

31. Vean, primero de Abraham y después para pasar de Abraham estuvo también en lucha la bendición de Dios, la herencia divina; o la recibía Ismael, que era el primero y fue el primero en ser circuncidado, o sea, tenía muchos requisitos, pero era el hijo de la sierva, y “no heredará el

hijo de la sierva con el hijo de la libre.”

32. La promesa de Dios es que el heredero de Abraham sería hijo de Abraham a través de Sara; y que parecía imposible porque Sara se iba poniendo más avanzada en edad. A los 65 años le fue hecha la promesa a Abraham, Abraham tenía 75 años (por allá por el capítulo 12 del Génesis) y continuaba pasando el tiempo y transcurren cinco años, diez años, quince años, veinte años, y cuando está llegando a los veinticinco años, aunque ya en diferentes ocasiones le había aparecido Dios en Su Ángel, y el Ángel de Dios es el cuerpo angelical de Dios, la teofanía de Dios.

33. O sea, que es el mismo Dios vestido de un cuerpo angelical, por eso siempre que aparecía el Ángel de Dios, los profetas decían que habían hablado con Dios cara a cara, Abraham habló con Dios cara a cara, también Moisés hablaba con Dios cara a cara, y era con el Ángel que hablaba, Manoa en el capítulo 13 del libro de los Jueces dice que vio a Dios cara a cara, habló con el Ángel, era con el Ángel, pero dijo que había visto a Dios cara a cara, él y su esposa, y que iban a morir; porque nadie ha visto a Dios y vivirá, o sea, nadie puede ver a Dios y vivir.

34. Y le dice a su esposa, la señora Manoa: “Hemos de morir porque hemos visto a Dios cara a cara”; y su esposa le dice: “No vamos a morir, porque si fuéramos a morir Dios no nos diría que vamos a tener un niño, ¿cómo vamos a tener un niño si morimos?” Y el hijo era Sansón, el que tenía que nacer, otro de los jueces.

35. La bendición que tenía Sansón y que era el hombre más fuerte, no era porque era una fuerza humana, era por la fuerza, poder del Espíritu de Dios en él, por eso dice que el Espíritu de Dios venía a Sansón y entonces era poderoso.

36. Y ahora, encontramos que todas las personas que han dicho que han visto al Ángel de Dios, han dicho que han visto a Dios, ¿por qué? Porque ese es el cuerpo angelical de Dios, la imagen del Dios viviente, Dios apareciendo en Su cuerpo angelical, cuerpo que salió de Dios, cuerpo por consiguiente eterno que salió de Dios.

37. Y ahora, encontramos que la venida del Mesías ¿saben cuál es? En Malaquías, capítulo 3, verso 1 al 2 está especificada claramente lo que será la venida del Mesías, para tener un cuadro claro de quién es ese Ángel del Pacto que es tan importante, a tal grado que todas las personas que lo han visto han dicho que han visto a Dios cara a cara.

38. Aun cuando Moisés quiso ver a Dios, ver la gloria de Dios, Dios le dijo: “Yo pasaré delante de ti,” le dijo también: “Nadie podrá ver a Dios y vivir,” y le dice: “Yo pasaré delante de ti y proclamaré el Nombre de Dios, Nombre del Señor, y pondré mi mano sobre ti y te colocaré en la hendidura de la peña, y cuando haya pasado quitaré mi mano, y entonces verás mis espaldas”. Las espaldas de Dios son las espaldas de un hombre: el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, esa teofanía divina. Es el Ángel más importante de todos, y para tenerlo más en claro, es el Mesías en Su cuerpo angelical, no es otro, por eso el Mesías es inmortal, es eterno en Su cuerpo angelical. Ahora, el capítulo 3 de Malaquías, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí.”

39. Todos concuerdan que ese mensajero es el profeta Elías precursando la venida del Mesías; para el Cristianismo fue Juan el Bautista que vino con el espíritu y virtud de Elías en su tercera manifestación, porque cuando Dios promete enviar un profeta que ya vino en el pasado y mu-

rió o se fue raptado como el profeta Elías, cuando Dios promete enviarlo de nuevo, eso es el ministerio que estuvo en ese profeta operado por el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo es el que opera esos ministerios, operando ese ministerio nuevamente en otro hombre, lo operó en Elías Tisbita, lo operó en Eliseo.

40. Por eso cuando cruzaron el Jordán por el área de allá de Jericó al otro lado, cruzaron al otro lado, digamos a Jordania, y Dios se llevó a Elías en un carro de fuego; y Eliseo que había pedido una doble porción del espíritu que estaba en Elías, y le había dicho Elías: “Si tú me ves cuando yo sea quitado de en medio de ti, te será concedido, sino, no.” Le había dicho Elías: “Difícil cosa tú has pedido.” Porque nadie puede decir: “Yo quiero ser un profeta de Dios,” y Dios decirle: “Sí, te voy a conceder esa petición”. No, porque los profetas son predestinados, señalados, elegidos, escogidos, por Dios desde antes de la fundación del mundo.

41. Y Dios tiene un número de profetas que va a enviar, Dios tiene... es el Dios de los espíritus de los profetas, y cuando envía un espíritu de profeta a la tierra en un cuerpecito, en un cuerpo que nace en esta tierra, nació profeta; los profetas nacen profetas, ¿no le dice Dios eso a Jeremías en el primer capítulo? “Antes que nacieras, te escogí por profeta, te puse por profeta.” Aún antes que fuera engendrado. También el rey David habla de eso.

42. Y ahora, lo que Eliseo pedía, era lo más difícil, pero como Dios le había dicho a Elías que regresara del monte Sinaí, donde había estado escondido en una cueva, y le había aparecido Dios y se había manifestado en diferentes formas: un viento recio, un terremoto, todas estas cosas, y un fuego; todas estas cosas son etapas por las cuales el

Cristianismo y el Judaísmo pasarían, lo cual en el Cristianismo son diferentes etapas del Cristianismo, de la Iglesia, como la etapa luterana, la etapa wesleyana, y la etapa pentecostal, son etapas del Cristianismo.

43. Pero luego la cuarta etapa era el silbo apacible que corresponde a este tiempo final, y Elías regresó conforme a la Palabra de Dios que le dijo: “Regrésate por el camino que viniste y ungirás a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey de Israel (o sea, de las tribus del Norte, de las diez tribus) y a Eliseo por profeta en lugar tuyo.”

44. Así que ya Elías sabía quién iba a ser el sucesor suyo, regresa y al primero que se encuentra es al último que Dios le mencionó, pero eso no es extraño, porque Dios dice que los primeros serán postreros, y los postreros serán primeros, así que no importa.

45. Ahora, vean ustedes, ¿quién nació primero? Esaú, y el postrero, Jacob, fue el que recibió la Bendición de la Primogenitura como si hubiera nacido primero. ¿Por qué? Porque delante de Dios, Dios pensó en Jacob primero. Y lo que cuenta es lo que Dios piensa de usted y de mí, no lo que una persona se imagine.

46. Y aunque traten de robarle la bendición que Dios tiene para usted, nadie se la podrá robar, aunque aparezca alguien tratando de robársela y aparente que es la persona que Dios ha destinado para que usted sea, y aparezca otro para robarle esa bendición. No podrá, Dios velará para que lo que Él pensó con relación a usted se haga una realidad, porque a Dios nadie lo ha derrotado ni nadie lo podrá derrotar; como Él ha dicho, así Él hará, y Él ha dicho conforme a como Él pensó.

47. Y ahora, encontramos aquí que un precursor vendrá preparándole el camino al Mesías; y será Elías: “He aquí

yo envío mi mensajero delante de ti”; en el capítulo 4 también nos habla de Elías: “He aquí yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día terrible, el día de Jehová grande y terrible,” o sea, el tiempo de la apretura de Jacob, de Jeremías capítulo 30, la apretura de Jacob o etapa difícil para Israel, que durará tres años y medio.

48. Y algunos se preguntan: “¿Y todavía más problemas para el pueblo hebreo, más problemas aparte de los problemas que tuvo en la inquisición y los problemas que tuvo en la *Shoá* o en el tiempo en que Hitler y todas esas personas los persiguieron, los quemaron, los mataron sin piedad?” Sí todavía falta un tiempo de tres años y medio que corresponde a la segunda parte de la semana número setenta donde Israel pasará por una etapa muy, pero que muy difícil, y no solamente Israel sino parte del Cristianismo, llamado ese grupo del Cristianismo las vírgenes insensatas de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13.

49. Es llamado en los Evangelios y en las cartas apostólicas “las tinieblas, serán echadas a las tinieblas donde será el lloro y el crujir de dientes”, y así por el estilo, es una etapa muy difícil, no solamente para el Judaísmo sino para el Cristianismo también y para toda la familia humana; es la etapa del juicio divino en donde Dios estará como Juez juzgando la raza humana por sus pecados.

50. Así que eso ha de venir porque está en la profecía bíblica. Todos los que han perseguido al pueblo hebreo, todas las naciones que han hecho eso contra el pueblo hebreo, tendrán graves problemas delante de Dios en ese juicio divino que ha de llevarse a cabo, y también los que han perseguido al Cristianismo, a la Iglesia del Señor Jesucristo, todas esas naciones tendrán problemas delante de Dios.

51. Ahora, para el Cristianismo ese mensajero que viene

preparándole el camino, pues fue Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías, conforme a San Lucas, capítulo 1, versos 1 al 25, cuando le aparece el Ángel Gabriel a Zacarías el sacerdote que ofrecía el incienso conforme al tiempo que le tocaba estar en el templo.

52. Luego encontramos que no era su nombre Elías, sino que el Ángel le dijo al sacerdote Zacarías que le pusiera por nombre Juan, porque no es la persona literalmente que es Elías, sino el ministerio que opera el Espíritu Santo en la persona.

53. Así como el sucesor del profeta Elías fue Eliseo, y cuando pasaron el Jordán y se lo llevó un carro de fuego, un platillo volador, un ovni, como le quieran llamar, Ángeles de Dios... Recuerden que no estamos solos en esta tierra, hay otra dimensión llena de seres eternos, de seres que viven por miles de años y que este planeta Tierra estuvo y está bajo el mando, dirección de ellos.

54. Y ahora, encontramos que Eliseo, luego de pasar con Elías el Jordán, y Elías irse en un carro de fuego, vio a Elías irse y supo que la petición le era concedida, tomó el manto de Elías que se le había caído, va al Jordán y hiere el Jordán como lo había hecho el profeta Elías, y se abrió el Jordán de nuevo, y los hijos de los profetas dijeron: “El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo,” ese era el segundo Elías, el ministerio de Elías nuevamente operado por el Espíritu Santo a través del profeta Eliseo.

55. Luego más adelante, Juan el Bautista conforme a las palabras del Ángel Gabriel, fue el tercer Elías, el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por tercera ocasión, precursando la primera Venida de Cristo como Cordero para quitar el pecado del mundo, conforme a Isaías, capítulo 53, versos 10 en adelante y también Daniel, capítulo

9, donde nos dice que “setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo (le dice el Ángel a Daniel) y sobre tu santa ciudad (o sea, sobre Jerusalén, y sobre su pueblo, pues el pueblo hebreo, los judíos).”

56. Y recuerden que él era de la tribu de Judá, era de la realeza, Daniel, y continuó en la realeza allá entre los gentiles, fue colocado en una posición muy alta. Dice: “Y después de las sesenta y dos semanas (más siete anteriores son sesenta y nueve semanas)... después de las sesenta y dos semanas le será quitada la vida al Mesías, y no por sí.”

57. O sea, que Él no se la va a quitar, Él no se la va a quitar ni tampoco va a morir de muerte natural, no va a morir de viejo o de una enfermedad, le va a ser quitada la vida al Mesías. Y para los días en que apareció Jesús, fue bautizado y tuvo Su ministerio de tres años y medio, se estaba viviendo en la semana número setenta, y si no hay otra persona que pueda llenar los requisitos para ser el Mesías prometido para aquel tiempo, entonces tenemos que comprender que el Mesías prometido para ese tiempo era Jesús, cumplió todo lo que estaba en la Escritura.

58. ¿Y por qué murió? Porque tenía que morir como el Sacrificio de Expiación por el pecado del pueblo, tanto de Su pueblo Israel, los judíos, como también de toda la humanidad. Dios cegó los ojos de Israel, de los judíos, para que se pudiera efectuar el Sacrificio de Expiación por los pecados del ser humano.

59. Por lo tanto no podemos hablar mal de los judíos, tenía que ser de esa forma, y en Jerusalén es que se efectuaba el sacrificio de expiación por los pecados allá en el templo, por lo tanto, la ciudad era Jerusalén donde tenía que efectuarse el Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano, no podía ser en otro lugar.

60. Jesús conocía esas Escrituras. Y la venida del Mesías tiene dos partes: Su primera como Cordero y Su segunda como León. Por eso cuando leyó en Isaías, capítulo 61, allá encontramos en el Evangelio según San Lucas, capítulo 4, que cuando llega al pasaje que dice: “Y para predicar el año de la buena voluntad del Señor,” ahí se detuvo y enrollando el libro lo dio al sacerdote y no continuó leyendo, porque a continuación decía: “Y el día de venganza del Dios nuestro.”

61. Y el día de venganza del Dios nuestro es para ser predicado en la Venida del Señor en este tiempo final como León de la tribu de Judá y como Juez de toda la tierra porque es para Dios juzgar la Tierra.

62. Por lo tanto la Venida del Señor tiene dos partes: para el Día postrero el ministerio de Elías está prometido para ser manifestado en el capítulo 4 de Malaquías: “He aquí yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor grande y terrible,” o sea, antes que venga el juicio divino, antes que venga la gran tribulación, antes que venga ese tiempo terrible de tres años y medio, que es la parte de la semana número setenta que le falta para ser cumplida y completar la semana número setenta.

63. Porque cuando Jesús murió en la Cruz del Calvario, allí se detuvo la semana número setenta y se abrió una brecha para Dios tratar en una nueva dispensación con los seres humanos, y así darle la oportunidad de salvación a los gentiles que no tenían esperanza de salvación, que no conocían al Dios verdadero, al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, que es el único Dios verdadero.

64. Y ahora, veamos aquí, el precursor de la segunda Venida de Cristo por consiguiente tiene que aparecer en medio del Cristianismo, porque Dios está tratando con el Cristia-

nismo bajo una nueva dispensación, porque la Dispensación de la Ley y las setenta semanas de Daniel se detuvieron cuando Cristo fue crucificado, y se abrió una brecha, y esos tres años y medio que le faltan, van a ser cumplidos en este tiempo final, ese es el fin del tiempo.

65. Ahora, ¿qué sería la Venida del Mesías? El capítulo 3, que estamos leyendo de Malaquías, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí (o sea, el que habla es Dios por medio de Su Ángel, el Ángel del Pacto); y vendrá súbitamente a su templo el Señor (¿quién vendrá? El Señor, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob) a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

66. ¿Quién vendrá? El Señor, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y el Ángel del Pacto, ¿y qué significa esto? Pues Dios en Su cuerpo angelical, Dios con y en Su cuerpo teofánico, cuerpo angelical. La imagen del Dios viviente vendrá a Su templo: está el ser humano como templo humano y está el templo que estaba en Jerusalén, a los dos vendría, pero el más importante es el templo humano, y recuerden el capítulo 2, verso 19 al 22 de San Juan. Jesucristo parado frente al templo dice: “Destruyan este templo, y en tres días Yo lo levantaré.” Le dicen: “En cuarenta y seis años fue construido, fue levantado este templo, ¿y ahora tú dices que lo destruyamos y en tres días lo vas a levantar?”

67. Pero Él no hablaba del templo de piedras, Él hablaba de Su cuerpo como templo de Dios, templo humano, recuerden que Él decía siempre: “Mi Padre, el Padre que mora en mí, Él hace las obras,” ese era el templo humano de Dios, recuerden que en la Escritura dice, San Pablo

dice en el capítulo 3 de Primera de Corintios: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Cada creyente en Cristo es un templo humano, y la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo es un Templo espiritual compuesto por seres humanos, por piedras vivas.

68. Y ahora, encontramos que el que viene es Dios, el Padre llamado el Padre, Padre celestial, y viene el Ángel del Pacto, o sea, que Dios viene con Su cuerpo y en Su cuerpo angelical, ¿el Ángel del Pacto entonces quién es? El Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto es la persona más importante en la dimensión de los Ángeles, porque ese es el cuerpo de Dios celestial, el cuerpo de Dios angelical. Por eso todos los que lo vieron dijeron: “Hemos visto a Dios cara a cara,” pero la Escritura también dice en San Juan, capítulo 1, verso 18:

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”

69. ¿Y entonces lo que dijeron aquellos profetas, que vieron a Dios cara a cara, no era cierto? Era cierto, pero vieron a Dios en Su cuerpo angelical, pero en un cuerpo de carne nadie lo había visto todavía, pero luego Jesucristo dice: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”

70. Ahora, Dios está en Su semejanza física en un hombre llamado Jesús, tan sencillo como eso, y ahora tenemos a Dios, el Todopoderoso, con y en Su cuerpo angelical dentro del cuerpo de carne llamado Jesús, por eso Él decía: “Las obras que yo hago, no las hago de mí mismo, el Padre que mora en mí, Él hace las obras,” y también decía: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido,” y comienza a enumerar las cosas para las cuales había sido ungido, y una de ellas dice: “Para sanar los

enfermos, a los quebrantados de corazón, dar vista a los ciegos,” y así por el estilo.

71. Y ahora, y allí estaban viendo los seres humanos a Dios en toda Su plenitud, la plenitud de la Divinidad manifestada en un cuerpo de carne llamado Jesús. Tan sencillo como eso, pero el pueblo tenía que ser cegado a esa manifestación de Dios para poder llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario, efectuarse la Expiación por el pecado del ser humano, porque para eso vendría el Mesías en aquella ocasión.

72. Murió, fue sepultado y resucitó y tiene ya Su cuerpo glorificado, resucitó glorificado porque la resurrección es en cuerpos glorificados, por eso no le conocían; cuando estaba resucitado no le conocían, pensaban que era otra persona, solamente cuando hablaba los que recordaban la forma en que Él hablaba, se daban cuenta que estaba hablando una persona que ellos antes habían escuchado.

73. Y cuando hacía algunas cosas se daban cuenta: “Este que está haciendo estas cosas, está haciendo las mismas cosas que Jesús estaba haciendo cuando estaba con nosotros,” cuando partió el pan dando gracias al Padre allá con los caminantes de Emaús, entonces los ojos les fueron abiertos y se dieron cuenta que era Jesús; y desapareció.

74. ¿Y por qué desaparecía? Porque estaba en cuerpo glorificado, y el cuerpo glorificado es inter-dimensional, puede pasar de una dimensión a otra en un abrir de ojos; usted tiene los ojos abiertos, los cierra y cuando los abre ya no está, pasaba a través de las puertas cerradas y Él entraba, estaba con los discípulos, salía, desaparecía sin tener que abrir las puertas.

75. Y cuando subió al Cielo, todos lo vieron subir, y desapareció, es que el cuerpo glorificado es inter-dimensional,

viene con todo el equipo por dentro para moverse, caminar, viajar de un lugar a otro, de una dimensión a otra; eso es lo que la ciencia estaría buscando o busca, ha estado pensando encontrar cómo pasar a través de la dimensión, de una dimensión pasar a otro lugar y aparecer en otro lugar.

76. O sea, tener unas cabinas o unos trenes o lo que sea, entrar ahí, pasar a otra dimensión y aparecer luego en otro lugar y otro país, eso es sencillísimo en el Programa de Dios, en la dimensión de los Ángeles, y eso será sencillísimo para los que serán glorificados, tendrán cuerpos glorificados.

77. Jesucristo tiene Su cuerpo glorificado; y ese tipo de cuerpo es el que van a tener todos los creyentes en Cristo que van a ser resucitados; y los creyentes que estarán vivos en este tiempo, serán transformados; y entonces todos serán jóvenes porque el cuerpo glorificado es joven para toda la eternidad, porque representa de 18 a 21 años de edad.

78. Por eso no conocían a Jesús, porque Él cuando murió tenía unos 33 años, y ahora ven un joven como de 18 a 21 años y que les habla las Escrituras y les cita todas las cosas por las cuales el Mesías tenía que pasar. “¿Y quién será este hombre? ¿Quién será esta persona? ¿Quién será este joven?” Pero no se daban cuenta que era el mismo que había estado con ellos, pero que ahora tenía Su cuerpo glorificado. Su cuerpo que había sido desfigurado, ahora lo ven diferente, jovencito, hablando claro. Pues cuando Él fue crucificado escasamente podía hablar algunas palabras, porque estaba todo desfigurado por los golpes, por las situaciones por las cuales había sido sometido a castigo.

79. Y ahora, esa clase de cuerpo glorificado es el que tendrán los que resucitarán, creyentes en Cristo, y los que serán transformados. Los santos de los tiempos pasados fueron resucitados con Cristo y aparecieron a muchos en la ciudad también, y por supuesto jovencitos porque la resurrección es en cuerpos jóvenes para vivir eternamente, no para volver a morir.

80. Y ahora, hemos visto quién es el Ángel del Pacto, el que vendría, y en Él vendría Dios, el Padre celestial, y vendría en un cuerpo de carne, en Su primera Venida, llamado Jesús; y el misterio de la segunda Venida de Cristo todavía es un misterio, pero que va a ser abierto muy pronto, pero eso lo vamos a dejar quietecito; lo importante es que el Ángel del Pacto con el cual luchó Jacob es la imagen del Dios viviente, el cuerpo angelical de Dios, esa teofanía de Dios que aparecía; por ejemplo a Moisés le apareció en el capítulo 3 del Éxodo, y le dice: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea, el Dios de Amram el padre de Moisés), y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

81. ¿Y cómo puede ser el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob y Dios de Amram el padre de Moisés, el Ángel de Dios? Porque ese es el cuerpo angelical de Dios, es la imagen del Dios viviente, y aparecía en la forma de un hombre, de un Ángel, de un hombre de otra dimensión, o aparecía en la forma de una llama de fuego en diferentes ocasiones. Con ese Ángel fue que luchó Jacob y no lo soltó hasta que recibió la bendición de Dios.

82. Y eso es tipo y figura de lo que va a pasar en este tiempo final, que es lo grande en cuanto a la parte profética para el pueblo hebreo, que este Ángel de Dios en el cual está Dios, en el Día postrero se manifestará nuevamente, y siendo que este Ángel es el Espíritu Santo, el cual ha

estado en medio de la Iglesia todo el tiempo, entonces va a haber una manifestación grande del Espíritu Santo en medio del Cristianismo para cumplir esas promesas, y el pueblo hebreo va a ver esa manifestación, y van a decir: “Éste es el que nosotros estamos esperando.”

83. Y esa manifestación es conocida por algunas personas del Cristianismo como la Tercera Etapa, y por consiguiendo esa Tercera Etapa va a ser manifestada en medio del Cristianismo, porque en medio del Cristianismo va a llegar el momento en que va a verse realizada una visión que tuvo el reverendo William Branham, que fue el cuarto Elías precursor de la segunda Venida de Cristo, el cual vio una Gran Carpa-Catedral, y vio predicación y llamamiento al altar y sanidades y milagros.

84. Y las sanidades y milagros y grandes señales corresponden a los ministerios de los dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, de Apocalipsis, capítulo 11, es el ministerio también del Ángel de Apocalipsis, capítulo 7, que viene con el Sello del Dios vivo, o sea, viene con el Espíritu Santo, y recuerden que Cristo, en Apocalipsis, capítulo 2, verso 28 dice que le dará la estrella de la mañana al vencedor, y la estrella de la mañana es el Espíritu Santo.

85. Y Cristo mismo dice en Apocalipsis capítulo 22, verso 16, que Él es la estrella resplandeciente de la mañana. Esa manifestación poderosa que va a ser realizada por el mismo Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob en medio del Cristianismo en este tiempo final, será en una Gran Carpa-Catedral que vio el reverendo William Branham. Y donde se cumpla esa visión, estaremos viendo la manifestación de Dios, e Israel va a decir: “Éste es el que nosotros estamos esperando.”

86. Por lo tanto van a ver el ministerio de Elías en su quin-

ta manifestación, y recuerden que Israel está esperando a Elías, Israel sabe que Elías viene precursando la segunda Venida de Cristo, viene proclamando la paz imperecedera, y la paz imperecedera es proclamada bajo un nuevo Pacto, y bajo el Reino, un nuevo Reino, el Reino de David que será restaurado, porque ese es el Reino de Dios en la tierra.

87. Bien dijo en el libro de Crónicas y el libro de Reyes que el Trono de Dios, el Trono de David es el Trono de Dios, y el Reino de David es el Reino de Dios; el Reino de Dios en la Tierra es el Reino de David. Vamos a ver Crónicas, capítulo 28 y Crónicas, capítulo 29. En Crónicas, capítulo 28 dice el verso 4 y 5, dice... Primera de Crónicas, capítulo 28, verso 4 al 5 dice:

“Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel.

Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel.”

88. El Trono del Reino de Dios sobre Israel ¿cuál es? El Trono de David:

“Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre.”

89. Y en el capítulo 29 de este mismo libro de Primera de Crónicas, capítulo 29, versos 22 al 23, dice:

“Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura

del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungiéron por príncipe, y a Sadoc por sacerdote.

Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.”

90. ¿En qué trono se sentó? En el Trono de Dios, porque el Trono terrenal de Dios es el Trono de David, y el Reino terrenal de Dios es el Reino de David, pero el Reino celestial pues está en el Cielo, y el Trono celestial está en el Cielo, pero el Trono terrenal es el Trono de David. Ese el Trono sobre el cual el Mesías Príncipe representado o tipificado en Salomón, se sentará, y así será restaurado el Reino de David en la tierra, conforme a Ezequiel, capítulo 37, versos 15 al 29. Esto fue lo que le dijo el Ángel Gabriel a la virgen María cuando le dice en San Lucas, capítulo *1, verso 30 en adelante:

“Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

91. Y ahora, el heredero al Trono de David es Jesús, descendiente del rey David. La virgen María es descendiente del rey David por la línea de Natán hijo de David, y José es descendiente del rey David por la línea de Salomón, y Jesús nació a través de la virgen María, por lo cual es hijo o descendiente del rey David, y fue adoptado como hijo por José, y por consiguiente todos los derechos de descendiente del rey David los tiene por la virgen María y por

José que lo adoptó.

92. Por eso el problema con Jesús y los líderes religiosos de aquel tiempo era grande y con los políticos también, porque era un Príncipe, un descendiente del rey David, y por eso lo respetaban aunque lo criticaban muchas personas, pero lo respetaban, y el pueblo le decía: “Hijo de David, ten misericordia de mí,” todos los judíos tenían derecho a llamarlo ‘Hijo de David,’ no los gentiles, sino los judíos.

93. Por eso cuando una mujer le llamó hijo de David, y era gentil, ni le hacía caso, porque los gentiles no tenían derecho a llamarlo Hijo de David, pero cuando le llamó Señor, entonces sí la atendió.

94. Y ahora, este Ángel del Pacto es nada menos que el cuerpo angelical de Dios, es la imagen del Dios viviente, es la imagen que veían las personas ya fuera en la forma de un hombre de otra dimensión, o en la forma de una luz o llama de fuego, y decía ese Ángel: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

95. ¿Cómo un Ángel puede ser el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? En la misma persona que un cuerpo de carne puede decir: “Yo soy el padre de este niño, de este niño y de este niño y de esta niñita,” ¿por qué? Porque el Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios; y por consiguiente hablaba en primera persona en muchas ocasiones, en otras ocasiones podía hablar en segunda persona, pero en muchas ocasiones hablaba en primera persona.

96. Y ahora, cuando se manifiesta en carne humana, lo encontramos haciendo las mismas cosas que hacía en el tiempo de Moisés, en el tiempo de Abraham y en otros tiempos. Ese Ángel del Pacto es el Mesías en Su cuerpo angelical, y el Mesías en Su cuerpo de carne, pues es

Jesús, pero ya no tiene el cuerpo de carne como lo tenía en aquel tiempo: tiene un cuerpo glorificado y joven para toda la eternidad. Está tan joven como cuando subió al Cielo. Y esa es la misma clase de cuerpo que yo voy a recibir muy pronto, y todos los creyentes en Cristo también, los cuales estarán luchando por la bendición de Dios, la Bendición de la Primogenitura, la bendición que contiene todos estos privilegios y bendiciones como la salvación y Vida eterna, la resurrección de los muertos en Cristo, la transformación de los vivos y el arrebataimiento de los creyentes en Cristo para ir con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial.

97. Por lo tanto los creyentes en Cristo bajo un nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del nuevo Pacto, la Sangre de Cristo, de la cual Cristo dijo cuando da su copa, la copa a Sus discípulos dando gracias al Padre les dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” (San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29).

98. Bajo un nuevo Pacto están los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo. Por eso no se deben pelear con el pueblo hebreo, están en un nuevo Pacto, y por consiguiente la Palabra para el nuevo Pacto corresponde a los creyentes en Cristo.

99. Luego Dios tratará con el pueblo hebreo en la segunda parte de la semana número setenta durante tres años y medio, y los ministerios de Moisés y Elías, de los dos Olivos serán de bendición para el pueblo hebreo y traerán bendiciones para el pueblo hebreo y darán a conocer las plagas que han de caer sobre el planeta Tierra.

100. Esos ministerios y bajo esos ministerios grandes maravillas serán llevadas a cabo. Bajo esos ministerios es que

estarán los grandes milagros y maravillas a nivel internacional. Por lo tanto el pueblo hebreo, la experiencia que tuvo Jacob, que vio ese Ángel y se agarró de él, será la experiencia que vivirá el pueblo hebreo en este tiempo final cuando vea esa manifestación de Dios y se agarre de la manifestación de ese Ángel del Pacto que estará operando los ministerios de Moisés y Elías en el Día postrero, y dirán: “Esto es lo que nosotros estábamos esperando.”

101. Y por consiguiente pasarán por esa etapa por la cual Jacob pasó cuando tenía que enfrentarse a su hermano Esaú, una etapa de inseguridad en la cual estaba Jacob, será la etapa de inseguridad en la cual estará Israel en este tiempo final; pero se encontrará con el mismo Ángel, pero manifestado en carne humana en el Día Postrero operando los ministerios de Moisés y Elías, operando los ministerios de los dos Olivos.

102. Va a ser reconocido ese Ángel operando esos ministerios, va a ser reconocido como Elías proclamando la paz imperecedera, o sea, que estará hablando de paz y dando a conocer cómo será que vendrá la paz para Israel. Hay una forma, y dice la Escritura que de Jerusalén saldrá la paz como un río, hay un misterio, y todo eso corresponde al Reino del Mesías, al Reino de David siendo restaurado, y eso será proclamado por el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto a través del ministerio de Moisés y Elías en el Día Postrero.

103. El ministerio de Elías estará proclamando la paz imperecedera, por lo tanto Israel va a ser despertado y va a conocer la historia de estos dos mil años que han transcurrido, eso fue lo que sucedió con Jacob cuando iba para Padan-aram y tuvo sueño y se acostó en un lugar, un paraíso, puso una roca, una piedra de cabecera y tuvo un sueño

que vio una escalera que se apoyaba en tierra y la parte alta llegaba hasta el Cielo, vio Ángeles bajando y subiendo, y a Dios en la cima o parte alta de la escalera que le dijo que Él era Dios; se reveló a Jacob y le dijo que no lo iba a dejar hasta que cumpliera todo lo que le había prometido. O sea, que lo iba acompañar aun entre los gentiles, y lo acompañó, y dijo que lo traería, lo regresaría de nuevo a su tierra.

104. Y luego cuando despertó Jacob, dijo: “Este es un lugar terrible, no es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo, y yo no lo sabía,” y eso es lo que ha sido Cristo, esa escalera en el Cristianismo en medio de Su Iglesia, esa escalera formada por todas las etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo, lo cual es el Cuerpo Místico de Cristo; es el mismo Cristo en la forma de Su Iglesia subiendo por ahí los creyentes en Cristo.

105. Y en la parte alta de la escalera será que escucharán y verán esa manifestación de Dios que será la manifestación que está prometida para este tiempo final en medio de Su Iglesia, ahí será que despertará Jacob de su sueño y dirá: “Esto no es otra cosa, sino casa de Dios y puerta del cielo”; pero hay que esperar que llegue ese momento, porque va a llegar, y se va a agarrar del Ángel que le apareció a Jacob allá, de ese mismo Ángel se va a agarrar Israel porque lo están esperando en la manifestación del Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por quinta ocasión, y el ministerio de Moisés por segunda ocasión.

106. Los creyentes en Cristo estarán luchando y perseverando hasta alcanzar la bendición de Dios, la bendición de la transformación, los que están vivos; y los que murieron, pues, serán resucitados en cuerpos eternos y glorificados. Todo eso está dentro de la Bendición de la Primogenitura para todos los creyentes en Cristo, y luego también el

pueblo hebreo se va agarrar de ese mismo Ángel que es Cristo, el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el Día Postrero.

107. “LUCHANDO Y PERSEVERANDO HASTA ALCANZAR LA BENDICIÓN DE DIOS.”

108. Nunca se desanime en la vida, usted puede ver los problemas por los cuales pasó Jacob y no se desanimó, cuando le fue a echar la bendición a sus nietos Efraín y Manasés, dice: “El Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos niños.” ¿Ven? Así que si dice: “Que me liberta de todo mal,” fue que pasó muchos males, muchos problemas, pero Dios lo libertó en todos los momentos.

109. Y cuando se tenía que encontrar con su hermano Esaú es el más difícil de todos, porque Esaú había dicho que lo iba a matar, y venía con unos 400 hombres, los cuales venían con espadas también, pero Dios lo libertó de esa situación.

110. Por lo tanto luchando y perseverando hasta alcanzar la bendición de Dios estaré yo, ¿y quién más? cada uno de ustedes agarrados de ese mismo Ángel, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

111. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, y usted se pueda agarrar de Cristo el Ángel del Pacto, hasta alcanzar la bendición de Dios, para lo cual pueden pasar al frente y estaremos orando por usted.

112. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos minutos, y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo en estos momentos.

113. Cristo tiene mucho pueblo, Dios tiene mucho pueblo en este lugar en la ciudad de Chinandega, Nicaragua, y los está llamando en este tiempo final y en toda la República de Nicaragua y en todo Centroamérica, y en toda la América Latina y los está llamando en este tiempo final, y también en Norteamérica tiene pueblo y los está llamando en este tiempo final.

114. Se tiene que completar el Cuerpo Místico de Cristo, se tiene que completar la Iglesia del Señor Jesucristo para que así Cristo pueda salir del Trono de Intercesión en el Cielo y convertirse en el León de la tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores, tomar el Título de Propiedad, el Libro de los siete Sellos y abrirlo en el Cielo y efectuar la Obra de Reclamo resucitando los muertos creyentes en Él y a los vivos transformándolos.

115. El Ángel del Pacto lleva unos dos mil años, alrededor de dos mil años en medio del Cristianismo llevando a cabo la obra correspondiente a la Dispensación de la Gracia, pero algún día completará la obra de la Dispensación de la Gracia y se convertirá en el León de la tribu de Judá para traer el juicio divino sobre la raza humana, sobre la Tierra, sobre las naciones.

116. Recuerden que en San Mateo, capítulo 25, versos 31 al 46, dice que cuando el Hijo de Hombre se sienta en el Trono de Su gloria, serán reunidas delante de Él todas las naciones, y así como el pastor coloca las ovejas a su derecha y las cabritas o cabritos a la izquierda, el Hijo del Hombre va a colocar unas naciones a la derecha y otras a Su izquierda; unas entrarán al Reino del Mesías y otras no podrán entrar, serán destruidas, serán quemadas.

117. Eso será el juicio de las naciones, pero antes de eso, no se preocupen, antes de eso los creyentes en Cristo ya es-

tarán transformados y tendrán cuerpos glorificados y vendrán con Él para el establecimiento del Reino mesiánico que será la restauración del Reino de David.

118. Si falta alguna persona por venir a los Pies de Cristo, puede venir para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos minutos. En las demás naciones pueden continuar viniendo y los niños también de diez años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo. Cristo dijo: “Dejad a los niños venir a mí; y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de los cielos.” Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también.

119. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración, los que están presentes y los que están en otras naciones:

120. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, nació Tu fe en mi corazón, creo en Tu primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos; creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

121. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador, te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

122. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente, sálvame Señor, creo en Tu Sacrificio expiatorio en la Cruz del Calvario, creo en la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te pido se haga una realidad*

en mi vida. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, oh Padre celestial, oh Dios eterno, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Amén.

123. Y ahora, el agua en el bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado, pero el bautismo en agua, el cual es tipológico, simbólico, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y ahí usted está identificándose con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección y está dando testimonio que cree en Cristo, cree en Su muerte, cree en Su sepultura y cree en la resurrección de Cristo.

124. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado. Y luego cuando lo levanta de las aguas bautismales el ministro, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

125. El mismo Cristo, cuando Juan estaba predicando y bautizando, fue Jesucristo también para ser bautizado por Juan, y cuando entra a las aguas bautismales y le toca el turno para ser bautizado, Juan lo ve y le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces lo bautizó. Si Cristo tuvo necesidad de ser bautizado para cumplir toda justicia delante de Dios, cuánto más nosotros para identificarnos con Cristo dando testimonio público que creemos en Cristo y tipificándolo en el bautismo en agua que representa muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

126. Nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección al ser bautizados en agua en el Nombre

del Señor Jesucristo, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. Recuerden que Pedro cuando estuvo predicando, como tres mil personas creyeron y le preguntan:

“Varones hermanos, ¿qué haremos?”

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos (y para cuantos están cerca); para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

128. Por lo tanto, la promesa del bautismo del Espíritu Santo para ser producido el nuevo nacimiento en la persona es para todos los que crean en Cristo. Por lo tanto bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador.

129. Los que están en otras naciones también pueden ser bautizados, y que Cristo haga en la misma forma con todos ustedes, y nos continuaremos viendo también por toda la eternidad.

130. Dejo el ministro correspondiente aquí para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. ¿Sí tienen bautisterios aquí? Tienen. Por lo tanto, dejo al reverendo correspondiente aquí en Chinandega para que les indique cómo hacer.

131. Reverendo Marvin por favor, pase aquí para que les indique cómo hacer para todos los que han de ser bautizados, todos los que han creído, que han de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y en cada país y en cada lugar dejo al ministro correspondiente para que

haga en la misma forma.

132. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Buenas noches.

“LUCHANDO Y PERSEVERANDO HASTA ALCANZAR LA BENDICIÓN DE DIOS.”

**LOS QUE SERÁN UNO
CON DIOS Y CON
CRISTO**

LOS QUE SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO

*Rev. William Soto Santiago
Martes, 30 de agosto de 2011
Santa Martha, D.F., México*

Muy buenos días, ministros, compañeros y damas trabajadoras en el Reino de Cristo, y todos los colaboradores y jóvenes presentes. *Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.*

2. Leamos un pasaje de la Escritura, fue leído ya también, donde Cristo nos habla en el capítulo 17 de San Juan, versos 1 en adelante, pero vamos a leer una partecita aquí, verso 1, vamos a comenzar ahí:

“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;

porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,

y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.

Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese.

Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado

al mundo.

Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.

Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos."

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. **"LOS QUE SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO."**

5. Y la oración de Cristo es: "Para que sean uno," para que sean uno, y eso es lo que Cristo quiere con nosotros:

"Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste."

6. Cristo es el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, el

cuerpo angelical de Dios en el cuerpo espiritual, que es el Espíritu Santo, o sea, que el Espíritu Santo y el Ángel del Pacto es la misma persona, y el cuerpo angelical o teofánico de Dios es el mismo Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical antes de la creación y desde antes de la creación.

7. Y luego se vistió de carne humana cuando fue concebido y dio a luz luego la virgen María, y ese velo de carne al cual le fue puesto por nombre: Jesús es la semejanza física de Dios, el cuerpo físico de Dios, el cual murió llevando a cabo la Obra de Redención, y resucitó glorificado y está a la diestra de Dios y está allá como Sumo Sacerdote en el Templo celestial.

8. Y ahora, el cuerpo físico de Dios, o sea, la semejanza física de Dios está glorificado, cuerpo glorificado, el cual es inmortal, incorruptible y joven y eterno para toda la eternidad, y es un cuerpo interdimensional.

9. Por eso Jesús podía entrar donde estaban Sus discípulos encerrados por miedo a los judíos, y con las puertas cerradas Jesús entraba, estaba con ellos y después desaparecía, porque pasaba de una dimensión a otra, porque el cuerpo glorificado es así.

10. Esa es la clase de cuerpo que yo voy a tener, ¿y quién más? Pues cada uno de ustedes también, es para cada uno de ustedes también; por lo tanto los problemas, los sufrimientos, las pruebas, los trabajos y todo eso es mientras estamos en este cuerpo mortal; pero cuando tengamos el nuevo cuerpo, se acabaron los problemas, se acabaron los luchas, se acabaron los trabajos terrenales, porque vamos a estar como reyes, como sacerdotes y jueces con Cristo en Su Reino como Su gabinete.

11. Su gabinete político como reyes, príncipes y princesas

en el Reino del Señor Jesucristo, como Jueces, “porque los santos juzgarán al mundo,” dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 6, versos 1 al 5; y aun a los ángeles juzgarán los santos, y Cristo ha sido puesto por Dios como Juez de los vivos y de los muertos, por lo tanto, es una corte celestial, la corte suprema de la cual Cristo es el Supremo Juez, y los creyentes en Él son jueces también con Él, y juzgarán al mundo.

12. Cada mensajero con su grupo vendría a ser como el magistrado con su grupo para juzgar la gente de su tiempo. San Pablo juzgará la gente de su tiempo de entre los gentiles, los apóstoles la gente de su tiempo, a los apóstoles Cristo les dijo que se sentarían sobre doce tronos y juzgarían las doce tribus de Israel, porque el Reino del Mesías vendrá a ser teocrático, es la teocracia nuevamente.

13. Y estará fusionada, por lo que se ve, con la monarquía de David, o sea, hará una conexión, un entrelace ahí para bendición de los seres humanos; y también dice la Escritura que Cristo es el Sumo Sacerdote del Templo celestial, según el Orden de Melquisedec, y de los creyentes en Cristo lavados por la Sangre de Cristo dice que nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él. Así que la parte política y la parte religiosa nos ha hecho reyes y sacerdotes del Orden sacerdotal de Melquisedec, o sea, del Orden sacerdotal celestial.

14. Cada creyente en Cristo en el tiempo o edad en que vive es hecho la Palabra, se hace la Palabra, se hace carne en él la Palabra, y viene a ser la Palabra hecha carne en cada creyente en Cristo de cada edad, porque la Palabra prometida para cada edad, que se hace carne en el mensajero, luego se hace carne en el pueblo que recibe a ese

mensajero, y viene a ser el mensajero la Palabra hecha carne para su tiempo, y viene a ser el pueblo la Palabra hecha carne para su tiempo.

15. Recuerden que todo lo que Cristo es, lo es también Su Iglesia; y a todo lo que Cristo es heredero, es heredera Su Iglesia. Somos coherederos con Cristo nuestro Señor, dice Romanos, capítulo 8, verso 14 en adelante.

16. Por lo tanto todo lo que Cristo es... Él es la luz del mundo. Él lo dijo, San Juan, capítulo 8, verso 12: “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” Y luego dice en otra ocasión: “Vosotros sois la luz del mundo.”

17. Todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él, Él es la estrella resplandeciente de la mañana, y los creyentes en Él son estrellas, son descendientes de Abraham como las estrellas del Cielo.

18. Ahora, encontramos que los que serán uno con Dios y con Cristo son los creyentes en Cristo del Cuerpo Místico de Cristo que han nacido de nuevo, y que en la edad que les ha tocado vivir, la Palabra prometida para esa edad que se hace carne en el mensajero, se hace carne en los creyentes también, y por consiguiente esos serán los que se han hecho uno con Dios y con Cristo.

19. Veamos un lugar muy importante en este libro de “*Citas*,” vamos a ver un lugar aquí donde nos dice el reverendo William Branham algo muy importante que no podemos dejar pasar por alto. Vamos a ver la página 116 primero, párrafo 1022, donde dice:

“Y en los últimos días como nos ha sido dicho, así como fue en los días de Sodoma, la Novia se unirá por la Palabra de Dios hecha manifiesta en carne.”

20. La Palabra de Dios prometida para el tiempo postrero

se hará carne, y eso es lo que unirá y con lo que se unirá la Iglesia Novia del Señor Jesucristo, no se unirá a sistemas humanos, sino a la Palabra hecha carne del Día Postrero, así como se hizo carne la Palabra de Dios para cada edad en el mensajero de cada edad, y ellos se unieron a esa Palabra que se hizo carne en ese mensajero, cuando él trajo el mensaje, y se hizo carne ese mismo mensaje, esa misma Palabra, en los que recibieron a ese mensajero y al mensaje que él trajo.

21. Así es como se hace carne la Palabra en cada creyente, es la Palabra prometida para el tiempo en que la persona está viviendo; por eso conviértase en la Palabra del día en que usted vive, no se puede convertir en la Palabra del tiempo de Noé, porque ya ese tiempo pasó; si se convierte en la Palabra del tiempo de Noé, pues estará creyendo que Dios va a destruir la Tierra, y es cierto, pero no será con agua, sino con fuego, y para escapar si cree y se hace carne del tiempo de Noé, si la Palabra del tiempo de Noé se hace carne en usted, entonces tendría que estar trabajando en el proyecto de la construcción de un arca, que sería lo que salvaría al mundo en el tiempo de Noé, y salvó a los que trabajaron en ese proyecto y entraron al arca, los cuales creyeron en ese proyecto, creyeron que venía también el juicio divino.

22. Para el tiempo final será como en los días de Noé, o sea, un tiempo paralelo en donde viene el juicio divino, pero será con fuego, y por consiguiente la Palabra prometida para el Día Postrero se hará carne, y de ahí pasará al pueblo, que escuchará y se hará carne en el pueblo, y ellos serán la Palabra hecha carne, la Iglesia Novia del Señor Jesucristo, la cual se hace una con Cristo, una con Dios, la Iglesia Novia del Señor Jesucristo se hace una con Dios, y

cada creyente en Cristo se hace uno con Dios y con Cristo.

23. Ahora, miren qué sencillo es: al hacerse carne la Palabra en la persona... Ya Dios no tiene un cuerpo físico de carne mortal en la Tierra, porque ya está glorificado el cuerpo, pero ahora se hace carne en los creyentes en Cristo, y ellos son la carne, el cuerpo físico, a través del cual Dios y Cristo, para entenderlo mejor: Dios y el Ángel del Pacto, Dios el Padre y Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, se manifiesta, está en medio de Su Iglesia Novia, que es la parte humana que Dios tiene en la Tierra.

24. Porque el cuerpo físico de Cristo ya está glorificado y lo tiene ¿dónde? En el Cielo, pero Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (San Mateo, capítulo 28, verso 20).

25. Por lo tanto, así como Dios obró por medio de Cristo, Cristo en Espíritu Santo obra por medio de Su Iglesia durante la Dispensación de la Gracia, se hace carne en Su Iglesia en la edad correspondiente a través de la Palabra que viene al mensajero de esa edad, de cada edad, y del mensajero pasa al pueblo, así como se hace carne en el mensajero, se hace carne en el pueblo, y el pueblo viene a ser la Palabra hecha carne.

26. ¿Ven? Eso es lo que une a la Iglesia Novia del Señor Jesucristo con la Palabra, con Cristo, la Palabra hecha carne une a la Iglesia con Cristo al escuchar esa Palabra prometida siendo hablada y recibéndola se hace carne también en cada creyente, y ellos son la Palabra hecha carne para la edad en que están viviendo.

27. Y para el Día Postrero hay una bendición muy grande: alrededor de esa Palabra que se hace carne en los de edades pasadas, vendrá la resurrección de ellos, porque

en la Palabra que ellos recibieron está la promesa de una resurrección.

28. Para el Día Postrero, en la Palabra que le es prometida a la Iglesia y que se hace carne, viene el mensaje que da a conocer que los que estén en este tiempo final y parten, resucitarán en cuerpos eternos, pero los que estén vivos en el momento en que Cristo complete Su Iglesia, salga del Trono de Intercesión, tome el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete Sellos y lo abra en el Cielo y haga Su Obra de Reclamo y resucite los muertos creyentes en Él, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que estén vivos serán transformados.

29. Ellos estarán en la posición que les corresponde, ellos sabrán cuál es su posición, sabrán que su posición no es la primera edad, sabrán su posición en el Cuerpo Místico de Cristo, sabrán en qué edad estarán viviendo, sabrán que no estarán viviendo en la edad segunda de la Iglesia, los de la edad segunda ya partieron, sabrán que no estarán en la edad tercera, ni cuarta, ni quinta, ni sexta, ni séptima tampoco, sino que estarán en la Edad de la Piedra Angular, que es la edad de la adopción, la edad para recibir la Palabra prometida para nuestro tiempo, la cual tiene que hacerse carne y de ahí ser transmitida al pueblo.

30. Y por medio de esa Palabra hecha carne en el mensajero de ese tiempo, la Iglesia, los creyentes, se unirán al Cuerpo Místico de Cristo; y con esa Palabra, la cual se hará carne en ellos, así serán la Palabra hecha carne de su tiempo, del Día postrero, de la Edad de la Piedra Angular, y esos serán uno con Dios y con Cristo. Entendieron bien, ¿verdad? Pues entonces ya terminé, entonces ya me puedo marchar.

31. Bueno, ha sido para mí un privilegio grande estar con

ustedes en esta ocasión dándoles testimonio de QUIÉNES SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO. Yo soy uno con Dios y con Cristo, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

32. La Palabra viene a través de las edades a los profetas, y de los profetas pasa al pueblo, ese es el orden divino; por eso fue dicho: “Profeta como tú (le dice Dios a Moisés) les levantaré de en medio del pueblo, y pondré mi Palabra en su boca, y él hablará todo lo que yo le mandare, y cualquiera que no oyere la Palabra que él hablare en mi Nombre, yo le pediré cuenta.”

33. Así que ese es el orden divino para y donde Dios pone Su Palabra para que de ahí pase al pueblo y se haga carne en el pueblo también. Moisés era la Palabra prometida para su tiempo hecha carne, porque en Él estaba el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra, el Espíritu Santo, usando ese velo de carne. Así obró en Cristo también, se hizo carne en el cuerpo que Él mismo creó en el vientre de María.

34. Y ahora, en el Cuerpo Místico de Cristo, en esta nueva creación de hijos e hijas de Dios, por medio del nuevo nacimiento, se hace carne Cristo, la Palabra, el Verbo, el Espíritu Santo, y los miembros del Cuerpo Místico de Cristo son los velos de carne a través de los cuales obra Cristo. Así ha sido de edad en edad, y así es también en nuestro tiempo.

35. **“LOS QUE SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO.”**

36. Ya hemos visto quiénes son: son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que han recibido la Palabra hecha carne para el tiempo en que les ha tocado vivir; y a nosotros, pues nos ha tocado el tiempo final, el Día Postrero, para que se haga carne la Palabra prometida para nuestro

tiempo, y a través de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, en los cuales se hace carne la Palabra, el Verbo, Dios y Cristo, Dios el Padre y el Espíritu Santo, las obras que están prometidas que Dios hará en el Día Postrero, serán hechas por Dios, por medio de Su Espíritu Santo, a través ¿de quiénes? De aquellas personas en las cuales el Verbo, la Palabra, se ha hecho carne.

37. Por lo tanto, todo lo que Dios ha de hacer, lo hará por medio de Su Cuerpo Místico de creyentes en este Día Postrero, como lo ha hecho en edades pasadas.

38. Por lo tanto, en el mensajero y en el grupo o pueblo que siguió el mensaje del mensajero se hizo carne la Palabra en tiempos pasados, así tiene que ser en este tiempo final.

39. *Que Dios les bendiga y les guarde, y les use grandemente en Su Reino en este tiempo final, y las cosas que han sido prometidas que serán hechas en medio de Su Iglesia, sean hechas en medio de Su Iglesia y cada uno de ustedes y yo también seamos instrumentos para que se haga realidad todo lo que ha sido prometido que Dios hará en medio de Su Iglesia y en este planeta Tierra.*

40. Continúen pasando una tarde feliz, ya yo creo que pasamos de las 12:00, así que les hablé en la mañana y en la tarde, así que Dios les bendiga y les guarde, y dejo nuevamente con ustedes al reverendo Andrés Cruz Gallego.

41. Y el domingo estaremos a través del satélite Amazonas, y estén al tanto también de las páginas de internet, porque se seguirá informando a todo el pueblo, a todas las personas, para que estén al tanto de todo el trabajo que se está haciendo en pro de la paz de Tierra Santa, para que todos tengamos nuestra voz, ¿cómo? Alzada. Por lo tanto, alcemos la voz: “Paz en Tierra Santa.”

42. Bueno, que Dios les bendiga, ese no era el tema, pero el tema de la grabación sí es ese, así que todo lo que esté a nuestro alcance para hacer y dejarnos usar por Dios para que haya paz en Tierra Santa, pues lo estaremos haciendo también.

43. Amamos al pueblo hebreo, a los judíos; los amamos, han sido instrumentos de Dios, le han dado a la humanidad el Libro más importante: la Biblia, es una herencia judía, hebrea, que ha sido compartida con toda la humanidad, y le han dado al Salvador, a Jesucristo, porque la salvación viene ¿de dónde dice Cristo? De los judíos.

44. Por lo tanto, le han dado todas esas bendiciones, le han dado, ha venido de allá el nuevo Pacto, el Nuevo Testamento. El antiguo pacto fue del Monte Sinaí, territorio gentil de Egipto, pero el nuevo Pacto ha venido de Tierra Santa, ha venido de Jerusalén.

45. Así que estamos muy agradecidos por esas bendiciones tan grandes que han venido de Tierra Santa, del pueblo hebreo; y por lo tanto, oramos por el pueblo hebreo para que Dios traiga la paz a Jerusalén y a todo Israel y a todo el Medio Oriente y a toda la humanidad; y por consiguiente, pues traiga el Reino de Dios, el Reino del Mesías sea establecido, porque ahí es donde vendrá la paz imperecedera para los judíos, para los musulmanes, para todo el Medio Oriente y para toda la humanidad.

46. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al reverendo Andrés Cruz Gallego. Dios les bendiga y les guarde, y muchas gracias por vuestra amable atención.

“LOS QUE SERÁN UNO CON DIOS Y CON CRISTO.”

**MAS POR CAUSA DE
LOS ESCOGIDOS,
AQUELLOS DÍAS
SERÁN ACORTADOS**

MAS POR CAUSA DE LOS ESCOGIDOS, AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS

*Rev. William Soto Santiago
Domingo, 18 de septiembre de 2011
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.

2. Vayamos a la Escritura, San Mateo, capítulo 24, verso 13 en adelante. Luego de este manifiesto, al cual estén unidos todos respaldando la paz en Tierra Santa, en esta campaña: “Alcemos la Voz: Paz en Tierra Santa”, leamos ahora la Escritura, y recuerden que la Escritura habla de la paz, habla de Tierra Santa y habla de Jerusalén como la Ciudad del Rey, la Ciudad de Dios; por eso Cristo dijo que no juremos ni por Jerusalén, porque es la Ciudad de Dios. San Mateo, capítulo 24, verso 13 en adelante dice:

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abomi-

nación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.”

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. **“MAS POR CAUSA DE LOS ESCOGIDOS, AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

5. Cuando la Escritura nos habla que serán acortados aquellos días, podemos pensar: “Dios cambió de opinión,” o cuando se alargan los días o el tiempo, podemos pensar que Dios cambió de opinión. No, veamos por la Escritura este tema del acortar o alargar el tiempo. En Génesis, capítulo 15 nos dice, verso 12 en adelante:

“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu

descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años (¿cuántos dice? Será oprimida cuatrocientos años).

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”

6. Ahora, vean ustedes cómo dice la Escritura que serán oprimidos por cuatrocientos años; y ahora cuando pasamos al Éxodo, capítulo 12, verso 40, dice:

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años.”

7. O sea, que tenemos treinta años añadidos a los cuatrocientos años que Dios dijo que estarían allí en Egipto los hijos de Israel. Había dicho que morarían en tierra ajena y que serían esclavos y oprimidos por cuatrocientos años; y luego encontramos que pasaron en Egipto cuatrocientos treinta años; a los cuatrocientos treinta años salieron de Egipto.

8. Encontramos también otro lugar en la Escritura donde Dios ordenó a un profeta para ir a Nínive, y este fue Jonás, para que proclamara que Nínive iba a ser destruida por Dios; él no quiso ir, se fue a otro lugar, pero hubo una tempestad, y en el barco que iba, todos se vieron en peligro, y todos dijeron: “Hay alguien aquí que es la causa de todo el problema.” Echaron suerte, y la suerte cayó sobre Jonás, el cual habiendo recibido la orden de ir a Nínive, no quiso ir.

9. Tenía sus razones, luego lo indica en otra ocasión por

el capítulo 4 del libro de Jonás. La razón era que él sabía que Dios era clemente, era misericordioso, y que se arrepentía del castigo si las personas se humillaban ante Dios, pedían perdón a Dios, pedían que Dios tuviera misericordia de ellos. Y Jonás sabía que Dios era misericordioso, y dijo: “Voy yo a Nínive, comienzo a predicar que va a ser destruida Nínive, y si ese pueblo se humilla ante Dios y pide perdón, entonces Dios no los va a destruir.”

10. Y entonces pensó, su prestigio de profeta, de decir un hombre que fue en Nombre de Dios a decir que Nínive iba a ser destruida; y después no es destruida... el orgullo de él lo llevó a huir del mandato divino.

11. Pero vean ahí algo que Dios no cambia: Dios no cambia un profeta que Él ha destinado para una edad, para un tiempo, y mucho menos un profeta dispensacional. No hay dos profetas dispensacionales para una misma dispensación, se pelearían el uno al otro, tendrían uno de ellos un grupo y el otro tendría otro grupo; y estarían peléandose los unos a los otros. Dos profetas mayores, dos profetas dispensacionales, solamente pueden aparecer para una dispensación cada uno; y solamente Dios tiene siete profetas dispensacionales.

12. Y ahora, ¿qué pasó con Jonás? La suerte cayó sobre Jonás cuando los del barco echaron suerte; y entonces le preguntan: “Tú eres la persona por la cual tenemos esta tempestad, ahora dinos: ¿cuál es la causa y cómo la solución a este problema, a que se calme esta tempestad?” y les dijo que él era la causa y que echándolo al mar se calmaría la tempestad. Lo echaron al mar y se calmó la tempestad. ¿Y qué pasó con Jonás? Bajó, pero Dios tenía un pez, una ballena, y se lo tragó, sería un submarino.

13. No podía ir en el barco, el barco iba para otro sitio,

pero el submarino, ese pez, esa ballena, su ruta era hacia Nínive, y cogió un pasajero mientras iba, abrió su puerta, su boca, entró el pasajero y lo llevó rumbo a Nínive.

14. Jonás allá oró a Dios, quizás él no sabía hacia dónde estaba Jerusalén, porque se suponía que oraran mirando a Jerusalén, pero si llegó a pensar que ese pez grande o ballena iba rumbo a Nínive, entonces podía pensar: “Pues entonces, si este pez va rumbo a Nínive, entonces Jerusalén queda hacia tal lugar”. Y él oró a Dios, Dios lo escuchó, y entonces el pez lo desembarcó en la playa allá de Nínive, en el área donde tenía que llegar, y de seguro las personas que lo vieron dijeron: “Qué embarcación rara y qué pasajero raro.”

15. Ya de seguro, si hubo personas allí, comenzaron a tener temor de esa persona que bajó allí, y no bajó allí muy bien vestido, saliendo del estómago, vientre de una ballena, donde se hace la digestión, pues no sale ni muy perfumado ni muy bien de apariencia.

16. Era un personaje raro ahora en ese momento, pero tenía la Palabra de Dios, era un profeta de Dios; y comenzó proclamando el mensaje que dentro de cuarenta días Dios destruiría la ciudad de Nínive. Llegó la voz hasta el rey de Nínive y de seguro si vieron de dónde salió ese personaje, tuvo más temor.

17. Y el rey convocó a los demás líderes del pueblo y al pueblo y proclamó ayuno por tres días, y ceniza sobre su cabeza, y todo, y se humillaron delante de Dios y pidieron perdón a Dios, y Dios escuchó, y la misericordia de Dios se extendió hacia el rey y su pueblo y su tierra, y no destruyó a Nínive.

18. Jonás se fue a cierto lugar para ver la destrucción de Nínive. Una calabacera creció, y ahí se cubría Jonás del

sol esperando la destrucción de Nínive, y pasaron los 40 días y no ocurrió nada. ¿Falló el profeta cuando proclamó que dentro de 40 días sería destruido Nínive? No falló. ¿Hubo algún fallo? No hubo ningún fallo: hubo una acción de arrepentimiento de parte del rey y de su pueblo, clamaron a Dios humillados, y ayunaron; hasta los animales entraron en ese estado de humillación ante Dios, sin comer.

19. Dios vio esa humillación y arrepentimiento de todo corazón y extendió su misericordia hacia el rey y su pueblo y su tierra. Y Jonás esperando la destrucción, y no venía. Cualquier persona podía decir: “Era un falso profeta, dijo que iba a ser destruido dentro de 40 días Nínive, y miren, no fue destruido”. Pero el rey no pensaba así, ni su pueblo tampoco, pensaban: “Este era un verdadero profeta de Dios, nos dijo la verdad, pero nosotros hicimos lo que teníamos que hacer para la salvación del pueblo, nos humillamos delante de Dios.”

20. El rey de Nínive y su pueblo serán testigos y juzgarán a muchas naciones a las cuales han sido enviados profetas con un mensaje de parte de Dios, y no se arrepintieron; pero Nínive y su rey y su pueblo se arrepintió delante de Dios, y la misericordia de Dios fue extendida hacia ellos; y eso no quiere decir que no sería destruida Nínive, pero Dios pospuso la destrucción de Nínive para otra ocasión. Le dio, le añadió más años de vida a Nínive y a su pueblo, y eso fue una bendición para Nínive, su rey y su pueblo.

21. Dios puede atrasar o adelantar lo que va a hacer. Él sabe cómo hacerlo, y es justo y misericordioso, por lo tanto, están envueltas la misericordia y la justicia de Dios cuando atrasa o adelanta un evento que Él ha dicho que va a hacer, sea de bendición o de juicio; de bendición para

Israel que estaba esclavo, fue atrasado por treinta años el evento de la liberación, y de juicio para Egipto fue atrasado el juicio del cual Dios dijo que castigaría a la nación que los tendría oprimidos, treinta años más de gracia y misericordia para Egipto. El pueblo no estuvo preparado para el tiempo señalado y fue atrasado por treinta años. Rechazaron al mensajero, a Moisés que era el instrumento que Dios iba a usar, y tenía en medio del pueblo hebreo.

22. Así vemos que Dios puede adelantar o posponer cualquier profecía que ha sido dada por Dios a través de alguno de los profetas que Él ha enviado. Dios por amor a Su Nombre hace estas cosas, Dios por amor a Su Nombre hace cosas incomprensibles al ser humano.

23. La Escritura nos habla de un Dios amoroso, de un Dios misericordioso y justo, que por amor a Su Nombre, a Su pueblo y a los que se humillan delante de Él, hace cosas incomprensibles a la mente humana.

24. Estamos viendo que hay profecías para el tiempo final en donde dice que si aquellos días no fuesen acortados, nadie o ninguna carne sería salva, “mas por causa de los escogidos (o sea, por amor a los escogidos) aquellos días serán acortados.” Esta profecía tiene doble cumplimiento, ya se cumplió en el año setenta de la destrucción de Jerusalén.

25. Jerusalén fue destruida, y el templo también, por el general romano Tito Vespasiano. Hubo un tiempo difícil, pero luego encontramos que por amor a los escogidos de aquel tiempo se acortó esa etapa difícil; allí los escogidos del Cristianismo, de la Iglesia del Señor, fueron librados porque tenían la señal que Cristo dio, que cuando vieran a Jerusalén cercada de ejércitos, esa era la señal de que el tiempo para su destrucción había llegado.

26. Fueron unos dos años que fue cercada de ejército Jerusalén, por lo tanto, los discípulos, los creyentes en Cristo de aquel tiempo, cuando vieron a Jerusalén cercada de ejércitos, entendieron que la destrucción para Jerusalén había llegado, la señal ya la tenían.

27. Se fueron de Jerusalén los creyentes, los cristianos, y luego en el año setenta de la era cristiana o era común, el general romano Tito Vespasiano destruyó a Jerusalén, destruyó los muros también, entró a la ciudad, crucificó miles de judíos colocándolos sobre las murallas, destruyó los edificios que estaban en ese territorio con el templo juntamente, conforme a la profecía que dio Jesucristo, basado Cristo en la profecía de Daniel, capítulo 9, en donde dice que el templo sería destruido.

28. Esta profecía en que los días serán acortados, porque si no ninguna carne sería salva, nadie sería salvo, pero por causa de los escogidos aquellos días serán acortados; están los escogidos del Cristianismo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, si estos días no son acortados ninguna carne será salva por causa de las bombas atómicas que existen y que en una guerra que está en la Escritura y que también ha sido profetizada por el reverendo William Branham, mataría aun a los cristianos escogidos que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, por causa de ellos estos días tienen que ser acortados, y por causa de los escogidos del pueblo hebreo, de los judíos, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu de las tribus de Israel.

29. Por lo tanto Dios tiene motivo para acortar esos días, para acortar los días postreros. Recuerden que un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día, por lo tanto Dios le pondrá fin a los días postreros, los

milenios postreros, al ponerle fin a los dos primeros milenios que corresponden a la Dispensación de la Gracia, y al ponerle fin cuando entre hasta el último escogido que formará parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, entonces le pondrá fin a los dos días postreros de los tres, y solamente quedará el Día Postrero que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, o tercer milenio de Cristo hacia acá.

30. Ya para ponerle fin a la Dispensación de la Gracia, la dispensación de la predicación del Evangelio de Cristo para salvación, Cristo saldrá del Trono de Intercesión en el Cielo y se convertirá de Cordero a León, a León de la tribu de Judá, y de Sumo Sacerdote a Rey y Juez, heredero al Trono de David, al Reino de David; por lo cual tomará el Título de Propiedad sellado con siete Sellos que está en la diestra de Dios en el capítulo 5 de Apocalipsis, del cual dice la Escritura que fue proclamado en el Cielo preguntando y pidiendo que alguien viniera y tomara ese Título de Propiedad, el Libro sellado con siete Sellos.

31. Juan miraba y no encontraba a nadie que pudiera tomar ese Libro, y lloraba mucho porque si ese Libro no era tomado por una persona digna, y no fue hallado digno nadie en el Cielo para tomar ese Libro, no podía ser tomado por Ángeles, y por los santos que resucitaron con Cristo y estaban en el Cielo tampoco, porque habían nacido por medio de la unión de un hombre y de una mujer y por consiguiente habían nacido sin Vida eterna, y Adán tampoco podía tomarlo, el cual lo había tenido en una ocasión y luego había regresado a la diestra de Dios, que es el dueño original, cuando Adán pecó.

32. Por lo tanto tenía que ser una persona sin pecado, que nunca hubiese pecado y que hubiera vivido en la Tierra; y solamente hubo uno, Jesucristo, y no aparecía, y Juan

lloraba mucho, miraba por todos los lugares y no aparecía Jesucristo, que era el único digno, pero el anciano le dice: “No llores, Juan, he aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha vencido para tomar el Libro y abrir sus Sellos.”

33. Y cuando escucha al anciano anunciándole: “He aquí el León de la tribu de Judá,” cuando mira, ve un Cordero ensangrentado, el cual era digno para tomar ese Libro. Y cuando Juan lo ve, lo conoce; y por eso dice que vio un Cordero como ensangrentado; no vio un animal, porque viene y toma el Libro de la diestra del que está sentado en el Trono de Dios, y lo abre; por lo tanto lo que vio fue un hombre: a Jesucristo, al cual conocía como el Cordero de Dios que había quitado el pecado del mundo, como lo proclamó Juan el Bautista cuando vio a Jesucristo y dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” (San Juan, capítulo 1, verso 26 al 36).

34. Y ahora, encontramos que Juan ya conocía a ese Cordero que Juan está presentando; Juan lo conocía, y ahí en el capítulo 1, verso 29 en adelante, hasta el 36, presenta a Cristo como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, porque Él sería el Sacrificio tipificado en el cordero pascual que fue sacrificado allá en Egipto por cada padre de familia hebrea.

35. Por eso San Pablo dice en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7: “Porque nuestra pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.” Cristo es el Cordero pascual sacrificado por nosotros, tipificado en aquel cordero pascual que fue sacrificado en Egipto por cada familia hebrea.

36. Por lo tanto, en la celebración de la pascua en medio del pueblo hebreo se conmemoraba el sacrificio del cordero pascual que cada padre de familia hebrea sacrificó

para la preservación de la vida de cada hijo primogénito que estaba en el hogar, y aun si cada padre de familia era primogénito también, por él fue hecho ese sacrificio.

37. Y si en ese hogar estaban los hijos con sus hijos, también cubría, preservaba la vida del primogénito nieto del que hizo el sacrificio de ese cordero pascual; y el cordero pascual estaba dentro del hogar, asado en fuego y siendo comido durante la noche de la pascua; fue sacrificado en la víspera de la pascua, para la preservación de la vida la noche de la pascua, la preservación de la vida de los primogénitos.

38. Todo eso fue conmemorado cada año el día de la pascua o víspera de la pascua; y luego la pascua en sí daba testimonio y conmemoraba la noche de la pascua que pasaron todos con un temor reverente, porque Dios visitaría Egipto, y el ángel de la muerte, o el ángel que traería la muerte a todos los primogénitos, pasaría por los hogares en Egipto, y morirían todos los primogénitos, comenzando del hijo del rey, del faraón, y también los primogénitos de los animales.

39. Pero en los hogares en donde estaba aplicada la sangre de ese cordero que habían ellos sacrificado, estaría en la puerta, en el dintel y los postes del hogar de cada familia hebrea; el ángel no podía entrar porque tenían la señal requerida por Dios, y solamente el pueblo hebreo conocía cómo escapar cada primogénito de la muerte que vendría durante la noche de la pascua, porque le fue revelado a Moisés, y Moisés dio esa revelación al pueblo. Nadie más conocía ese misterio, solamente los que obtuvieron ese conocimiento por medio de Moisés, y fue pasado a los hebreos, y personas que estaban relacionados con los hebreos, muy cerca a los hebreos, llegaron de seguro a

conocer ese misterio y se refugiaron probablemente en los hogares hebreos, o algo hicieron, o murieron sus hijos primogénitos.

40. La celebración de la fiesta de la pascua en medio del pueblo hebreo conmemora un evento histórico que ocurrió en Egipto en medio del pueblo hebreo y que cubrió a todo Egipto, en donde la misericordia de Dios fue extendida a los hebreos, a sus hijos primogénitos, y en donde el juicio divino vino sobre el faraón y todo su reino y los hogares egipcios.

41. También la conmemoración de la pascua apunta proféticamente a un evento profético que va a ser cumplido con la venida del Mesías como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo, y ser la pascua nuestra, para la preservación de la vida de los primogénitos escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero que estarán bajo la Sangre del Sacrificio del Cordero de Dios, del cual la Sangre de ese Cordero pascual limpia de todo pecado a todos los primogénitos escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero que vendrían a vivir a la Tierra para ser protegidos por el Sacrificio del Cordero de Dios, el Mesías, y Su Sangre limpiarlos, mantenerlos limpios de todo pecado.

42. Porque si están limpios de todo pecado, el juicio divino no puede caer sobre esas personas, la muerte espiritual no puede caer sobre esas personas porque tienen la señal de la Sangre aplicada en la puerta del corazón, en el dintel y los postes del corazón.

43. ¿Y cómo va a ser aplicada esa señal en el corazón, en el alma de la persona? La vida de la Sangre es el Espíritu Santo, si tienen el Espíritu Santo, tienen la señal aplicada en sus corazones y estarán en la Casa de Dios, estarán en

la casa donde estará aplicada la señal de la Sangre, estará en la puerta de esa casa, la puerta de esa casa es Cristo, Cristo dijo: “Yo soy la puerta, el que por mí entrare, será salvo.” (San Juan, capítulo 10, verso 9 al 10).

44. Y si está aplicada la señal, pueden conseguir todo ese capítulo 10, leerlo, y encontrarán en alguno de sus versos esas palabras de Cristo. También Cristo en San Mateo, capítulo 7, versos 13 en adelante, nos habla de la puerta angosta y la puerta ancha, y del camino angosto y el camino ancho, y todos sabemos que la puerta angosta es Cristo y el camino angosto es Cristo. Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” (San Juan, capítulo 14, verso 6).

45. No hay otro camino a Dios, solamente hay un camino a Dios, y es Jesucristo: “Nadie viene al Padre, sino por mí,” dice Cristo, o sea, que por Cristo es que podemos llegar a Dios. Nadie se puede acercar a Dios a menos que sea a través de Cristo, y nadie se puede acercar a Dios sin tener el Sacrificio de Expiación, el cual es Cristo, para poder llegar a Dios, ser oído y tener el privilegio de llegar a Dios; porque llegar a Dios sin tener el Sacrificio, ser limpios con la Sangre de ese Sacrificio, sería muerte para la persona; solamente hay una cosa que limpia de todo pecado al ser humano, y es la Sangre del Señor Jesucristo.

46. Ya no hay sacrificios de animalitos, los cuales tenían que ser efectuados en Jerusalén, en el templo que allí estaba, pero que ya no está, y ya los sacrificios fueron suspendidos porque tenían que ser hechos en el templo, y ya no hay templo. Aun el orden sacerdotal también dejó de existir llevando a cabo esos sacrificios; aunque haya personas o rabinos descendientes de Aarón al cual corresponde ese orden sacerdotal terrenal, no pueden efectuar sacrificios si

no está el templo.

47. Ya los sacrificios de animalitos, que eran tipo y figura del Sacrificio perfecto de Cristo, fueron terminados, ya Dios no acepta sacrificios de animalitos, porque hay un Sacrificio perfecto, el Sacrificio de Cristo efectuado en la Cruz del Calvario, y no hay otra cosa que pueda limpiar al ser humano de todo pecado, sino la Sangre de Jesucristo.

48. La sangre de los animalitos solamente cubría el pecado, pero permanecía el pecado en la persona, pero Dios miraba a través de la sangre de esos animalitos que eran sacrificados, y no veía el pecado, y por lo tanto les otorgaba un año más de vida a cada persona, a cada hebreo, que el día de la expiación se arrepentía de sus pecados creyendo firmemente, manteniendo la fe en que sería perdonado y le sería extendida la vida, le sería dado un año más de vida.

49. Por eso año tras año tenían que ser confirmados en la vida por medio de esa expiación del día diez del mes séptimo de cada año del calendario hebreo; pero ya eso fue el tipo y figura de lo que vendría más adelante en donde se efectuaría un Sacrificio perfecto por el Mesías Príncipe que vendría, y en la semana número setenta, después de las sesenta y nueve semanas, siete semanas primero y sesenta y dos después, que suman sesenta y nueve semanas, luego en la semana número setenta (semanas de años), el Mesías moriría, la vida al Mesías le sería quitada; no que se moriría por la edad o por enfermedad o que se la quitaría Él, sino que le sería quitada, y esto fue cumplido con la crucifixión de Cristo donde le fue quitada la vida al Mesías.

50. Pero hubo un propósito, para... como el Sacrificio de Expiación por el pecado, morir por Israel y por todo ser

humano; por lo tanto Él daría Su vida en Expiación por el pecado; conforme a la profecía de Isaías, capítulo 53, verso 10 en adelante, pondría Su vida en Expiación por el pecado, como también en el capítulo 9 de Daniel nos habla de que el pecado sería quitado, llegaría a su final, todo eso por medio del Sacrificio de Expiación del Mesías Príncipe.

51. Era un Programa Divino, por eso nadie debe hablar mal del pueblo hebreo, en medio del cual se cumplió ese Programa Divino, más bien se debe dar gracias a Dios por el pueblo hebreo, que fue la nación donde se cumplió la Expiación por el pecado del ser humano para beneficio de todos los seres humanos, quitó el pecado del mundo; y por eso todo niño que nace, nace sin pecado, del Sacrificio de Cristo hacia acá; y por eso es que cada persona no tiene que dar cuenta por el pecado de Adán y Eva o de sus padres, sino por sus propios pecados. Cada persona responde por sus propios pecados.

52. Por lo tanto, es importante que comprendamos que tenía que suceder en esa forma en medio del pueblo hebreo, que Dios cegó a los líderes religiosos del pueblo hebreo para que no se dieran cuenta que ese era el Mesías, para poder efectuarse el Sacrificio de Expiación en favor del pueblo hebreo y de todo ser humano.

53. El mismo Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva”. Cristo es representado en el grano de trigo, y la Iglesia es representada en la planta de trigo que nacería del grano de trigo que sería sembrado en tierra, y luego el fruto que llevaría esa planta de trigo son los creyentes en Cristo que nacerían por medio de la unión de Cristo y Su Iglesia en cada una de las etapas de la Iglesia

del Señor Jesucristo.

54. Por eso es que los creyentes en Cristo están tipificados en el trigo, y la Iglesia compuesta por los creyentes en Cristo, vean ustedes, está representada en la planta de trigo, producto del grano de trigo: Cristo, que murió; y luego nació el Día de Pentecostés la Iglesia del Señor Jesucristo que viene a ser la segunda Eva, porque Cristo es el segundo Adán, para reproducirse a través de Su Iglesia: la segunda Eva, reproducirse en muchos hijos e hijas de Dios.

55. Recuerden que es un Programa Divino. Por lo tanto, todo cristiano está llamado a orar por el pueblo hebreo, está llamado a orar por todos los judíos, está llamado a orar por la nación hebrea, por el Estado de Israel, para que Dios cuide del Estado de Israel, cuide de sus gobernantes, de sus líderes políticos y de sus líderes religiosos, y orar por Jerusalén, la Ciudad de Dios, para que haya paz en Jerusalén, para que Dios traiga la paz en Jerusalén, para que el Mesías Príncipe en Su venida en el Día postrero traiga la restauración del Reino del Mesías, del Reino de David, y traiga la paz para el pueblo hebreo.

56. Por lo tanto toda persona, todo cristiano, que comprende estas cosas, y que fue un plan divino que tenía que llevarse a cabo en medio del pueblo hebreo allá en Jerusalén, para que la ley divina para la Dispensación de la Gracia fuera escrita en el corazón de todos los creyentes en Cristo, saliera de Jerusalén, saliera ese Pacto divino, el nuevo Pacto, de Jerusalén; porque el pacto que Dios estableció con el pueblo hebreo, por medio del profeta Moisés, no salió de Jerusalén, salió del monte Sinaí, territorio gentil perteneciente a Egipto en aquel tiempo, perteneciente a los gentiles.

57. Pero Dios habló de un nuevo Pacto, y por eso cuando Cristo en la última cena con Sus discípulos toma el pan, lo parte y da a Sus discípulos y dice: “Comed de él todos, porque esto es mi cuerpo,” San Pablo explica un poquito más y dice: “Porque este es mi cuerpo que es partido por muchos”, o “que por muchos es partido.” (Primera de Corintios, capítulo 11, versos 21 en adelante).

58. Y luego toma la copa de vino y dando gracias al Padre, luego da a Sus discípulos diciendo: “Tomad de ella todos, porque esto es mi Sangre del nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

59. Aquí Cristo identifica Su Sangre como la Sangre del nuevo Pacto, porque Jesucristo es el Ángel del Pacto que se hizo carne, el Ángel del Pacto que vino para establecer el nuevo Pacto, el mismo Ángel del Pacto que le dio al pueblo hebreo el pacto allá en el monte Sinaí a través del profeta Moisés. Aquel Ángel del Pacto era Jesucristo en Su cuerpo teofánico, cuerpo angelical.

60. Por eso Él decía: “Antes que Abraham fuese, yo soy,” (San Juan, capítulo 8, verso 56 al 58). Las personas de aquel tiempo no comprendían por qué Jesucristo decía que era antes que Abraham, y que Abraham había visto Su día y se gozó, es que Cristo en Su cuerpo angelical es el Ángel del Pacto que le apareció a Abraham en una ocasión, en el capítulo 14 del Génesis, como Melquisedec, Rey de paz y Sacerdote del Dios Altísimo; el Sumo Sacerdote del Templo celestial le apareció a Abraham, y le dio pan y vino.

61. Ahí está mostrando lo que luego se conmemoraría como la Santa Cena, y lo que también conmemorarían como la pascua y también lo que se efectuaría con el sacrificio de un cordero pascual por cada padre de familia en Egipto para la preservación de la vida de cada hijo primo-

génito, y luego... lo que luego se cumpliría en el Mesías como el Cordero pascual que moriría para la preservación de la vida de los primogénitos escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales serían cubiertos con la Sangre de ese Cordero y serían limpiados de todo pecado. Y la señal en ellos sería el Espíritu Santo, que es la vida de la Sangre, porque en la Sangre está la vida, y la vida de la Sangre de Cristo es el Espíritu Santo.

62. Por lo tanto podemos ver todos estos misterios bíblicos siendo manifestados, siendo cumplidos y siendo también conmemorados en medio del pueblo hebreo y después en medio del Cristianismo, al tomar la Santa Cena, representando en el pan el cuerpo de Cristo, y representando en el vino la Sangre de Cristo.

63. Cuando tomamos la Santa Cena estamos recordando la muerte de Cristo como el Cordero pascual, Su cuerpo siendo colocado en Sacrificio vivo por nosotros, y Su Sangre como la Sangre del nuevo Pacto derramada por nosotros en la Cruz del Calvario para limpiarnos de todo pecado y ser preservada la vida de cada creyente en Cristo para toda la eternidad.

64. Dios va a cerrar la Dispensación de la Gracia pronto, eso será el cumplimiento de la parábola de las diez vírgenes, en donde se proclamó a medianoche: “He aquí el Esposo viene, salid a recibirle,” eso fue el mensaje del reverendo William Branham preparando al pueblo para recibir la venida del Esposo, la venida de Cristo, y las diez vírgenes representando el Cristianismo completo. No importa qué grupo religioso o denominación sea: están representados en las diez vírgenes, cinco prudentes y cinco insensatas.

65. Las insensatas, las que no tomaron aceite en sus lám-

paras, o sea, no tomaron o recibieron el Espíritu Santo, porque el aceite representa el Espíritu Santo.

66. Y las vírgenes prudentes, aquellas personas que recibieron el Espíritu Santo como individuos y que para el Día Postrero despertarán espiritualmente las que estén viviendo, y los que murieron van a despertar físicamente en un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, porque tuvieron aceite, el Espíritu Santo, que es la señal de la Sangre, es la vida de la Sangre, tuvieron el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, en el tiempo en que vivieron en la Tierra y fueron parte de la Iglesia del Señor Jesucristo el tiempo en que vivieron, y por tanto estaban dentro de la casa que tiene la puerta con la señal de la Sangre, la señal de Cristo. Y la puerta es Cristo.

67. Cristo tiene la Sangre de Redención, la Sangre que limpia de todo pecado a todos los creyentes en Él. Por lo tanto todos los que están dentro de esa casa están bajo la señal de la Sangre de Cristo, y por consiguiente están seguros en esa casa, es la única casa segura: la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo. Esa es la Casa de Dios bajo el nuevo Pacto, ese es el Templo espiritual de Dios, de Cristo, bajo el nuevo Pacto, esa es la Familia de Dios, los descendientes de Dios, hijos e hijas de Dios.

68. Por lo cual son los que tienen la promesa de una resurrección en cuerpos incorruptibles a la final trompeta, al mensaje final, a la gran Voz de trompeta que es el mensaje final, el mensaje de la Dispensación del Reino, el Evangelio del Reino que estará siendo proclamado en el Día Postrero:

“Y será predicado este evangelio del reino, para tes-

timonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.” (San Mateo, capítulo 24, verso 14).

69. Y ahora, por causa de los escogidos esos días de la Dispensación de la Gracia serán acortados, porque si no, llegará el tiempo en que una tercera guerra mundial, que será atómica, será desatada, y morirían también los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo, primogénitos de Dios escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Corde-ro. Hebreos, capítulo 12, verso 22 en adelante, nos habla acerca de los escritos en el Cielo en el Libro de la Vida, y nos habla de la Sangre de Cristo, y en Hebreos, capítulo 13, verso 20 al 21, nos habla de la Sangre del Pacto eterno, que es la Sangre de Jesucristo.

70. Y ahora, por causa de los escogidos hebreos que son ciento cuarenta y cuatro mil, también los días de la Dispensación de la Gracia van a ser acortados, y luego Dios entrará a tratar con el pueblo hebreo en la segunda parte de la semana número setenta; le quedan tres años y medio de la semana número setenta, porque los primeros tres años y medio corresponden al ministerio de Cristo, y cuando murió. La semana número setenta se detuvo y se abrió una brecha para entrar la Dispensación de la Gracia para llamar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre, que formaría la Iglesia del Señor Jesucristo; y en donde entrarían también judíos o hebreos para formar parte también de la Iglesia del Señor Jesucristo.

71. Por eso comenzó con hebreos, o judíos como le dirían en este tiempo, aunque judíos nos habla de la tribu de Judá, pero ya por el uso continuo por tantos años, se les llama a todos los hebreos: judíos.

72. Y ahora, encontramos a Israel ya en su tierra como una nación libre y soberana, un Estado Judío: *Que Dios*

bendiga al Estado Judío de Israel, que Dios bendiga a todos los Judíos, que Dios bendiga a sus políticos y a sus líderes religiosos, que Dios bendiga a todos los rabinos, que Dios bendiga la Ciudad de Jerusalén, la Ciudad del Rey, y traiga pronto la paz para Jerusalén.

73. Y mientras se espera la venida del Mesías y se espera la restauración del Reino de David, que haya buenos tratados de paz entre el Estado de Israel y los demás estados vecinos, y también con el pueblo palestino, y que la bendición de Dios sea sobre el Medio Oriente para beneficio de los seres humanos que viven en ese territorio, que puedan tener paz entre todos los habitantes del Medio Oriente, todos los Estados del Medio Oriente, todas las naciones del Medio Oriente; y tener un buen compañerismo con el Estado de Israel y con sus habitantes.

74. Pronto Dios acortará estos días postreros, por amor, por causa de los escogidos de Su Iglesia y de los escogidos de los judíos, que son ciento cuarenta y cuatro mil judíos o hebreos, doce mil de cada tribu, y van a estar los dos Olivos; los ministerios de los dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, van a estar para el llamado y recogimiento de esos escogidos del pueblo hebreo, doce mil de cada tribu. Por eso es que el Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 24, verso 31, dice: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, desde un extremo del cielo hasta el otro,” dice en alguno de los Evangelios (o de un extremo de la Tierra), vamos a leerlo, San Mateo, capítulo 24, verso 31:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

75. Esto está por hacerse una realidad en medio del pueblo

hebreo. Israel está en su tierra, sus rabinos están a la expectativa esperando que llegue Elías proclamando la paz imperecedera, porque Elías ha sido prometido en Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6, antes que venga el día del Señor grande y terrible, antes que venga la gran tribulación, antes que venga ese momento, tiene que aparecer Elías; o sea, para el pueblo hebreo, un hombre, como lo esperan, de este tiempo final, con el ministerio de Elías siendo manifestado por el Espíritu de Dios en ese hombre, y estará proclamando la paz imperecedera.

76. Él sabrá cómo dar a conocer la forma, conforme a las profecías, que la paz imperecedera, permanente, para Israel, va a ser traída por Dios, y eso será por medio del Mesías Príncipe en Su Venida, para el establecimiento y restauración del Reino del Mesías o Reino de David y Trono de David.

77. Por lo tanto Israel con sus líderes religiosos está vigilando por un hombre de este tiempo que tenga las cualidades y llene los requisitos que se requieren para ser reconocido como el profeta Elías, el cual no será Elías literalmente, sino otro hombre en el cual el Espíritu de Dios estará operando ese ministerio.

78. Así es concebido por todos o casi todos los rabinos que creen la profecía de Malaquías, capítulo 4, que Dios “enviará a Elías para restaurar el corazón de los padres a sus hijos, y de los hijos a los padres.”

79. Es un misterio cómo y de dónde aparecerá, pero para los creyentes en Cristo va a ser abierto ese misterio, y para ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, va a ser abierto también ese misterio. Ellos lo van a ver ministrando, lo van a reconocer y lo van a recibir.

80. Habrá grandes líderes religiosos, grandes rabinos, ra-

binos importantes, que lo van a reconocer. Lo van a reconocer en donde él aparezca y sea visto ese ministerio en donde estarán siendo vistas, no solamente palabras, el mensaje que él trae, que es lo más importante, pero que también a medida que pase el tiempo van a ser vistas grandes manifestaciones de poder con grandes señales y maravillas a nivel mundial, porque los milagros y maravillas prometidos para ser manifestados en el Día Postrero por Dios, por el Espíritu de Dios, a nivel mundial, las cuales verán los escogidos del pueblo hebreo, ciento cuarenta y cuatro mil, incluyendo grandes rabinos, esos milagros y maravillas corresponden a los ministerios de los dos Olivos, los ministerios de los dos Olivos que están prometidos en Zacarías, capítulo 4, verso 1 al 14, y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14, y también Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6. Esas son las profecías que estarán cumpliéndose en este tiempo final, se estarán haciendo una realidad.

81. Ahora, ¿de dónde saldrá? Eso es importante, lo veremos, lo reconoceremos, reconoceremos el espíritu ministerial de Elías operado en él por el Espíritu Santo. Por lo tanto todos tenemos que estar a la expectativa vigilando lo que Dios ha prometido, para ver la forma en que Dios lo está cumpliendo, y decir: “Eso es lo que Dios prometió, y yo lo creo con todo mi corazón, yo lo estaba esperando.”

82. Los judíos dirán: “Éste es el que nosotros estábamos esperando,” lo van a reconocer. Por lo tanto veremos grandes cosas acontecer en este tiempo final.

83. En este tiempo final, por causa de los problemas del medio ambiente, como terremotos, maremotos, volcanes y otros problemas del medio ambiente, la humanidad va a tener su vista puesta, no solamente en casas de concretos

o de madera, sino también en cabañas o casas de lona o carpa.

84. Se va a llegar a un momento en que eso va a ser lo más práctico, porque un terremoto puede estremecer un lugar, pero una casa de campaña o de lona no tiene problema; de concreto se rompe, de madera se puede romper también, pero la lona no, porque es flexible y tiene cierta forma en que se coloca para que tenga sus movimientos; es lo más seguro en tiempo de terremoto para las personas.

85. Por lo tanto, va a llegar el tiempo en que algunas familias van a tener su carpita, como decimos, para en caso de problema instalarla en el patio, y mientras tanto, pues de seguro van a practicar.

86. Para los judíos eso es normal porque todos los años les toca la fiesta de las cabañas, y entonces están en esos días habitando en cabañas como lo hicieron durante cuarenta años en el desierto en su recorrido rumbo a la tierra prometida.

87. Ese recorrido representa el recorrido o trayectoria de la Iglesia desde el Día de Pentecostés hasta que sea transformada. Cuando sea transformada en términos físicos, habrá entrado a la tierra prometida del cuerpo eterno y glorificado. En lo espiritual, cuando la persona recibe el Espíritu Santo, ha entrado a la tierra prometida en términos espirituales, ha entrado al Reino de Dios.

88. Y ahora, por causa de los escogidos, ¿qué va a suceder? “aquellos días van a ser acortados,” dice Cristo, eso se cumplirá nuevamente en este tiempo final. Algunos dirán: “Nadie sabe,” pero sabemos que Dios sabe y que Dios es el que revela los misterios.

89. Y las cosas reveladas son para los padres, los creyentes, y para sus hijos, para todos nosotros, para judíos y

gentiles, pero las ocultas pertenecen a Dios, y nadie las sabe hasta que Él las revela a través de un instrumento, que a través de la Escritura siempre ha sido un profeta, porque vienen con las dos conciencias juntas para oír de Dios y recibir la revelación de Dios, “porque no hará nada el Señor, sin que antes revele sus secretos (¿a quién dice?) a Sus siervos, Sus profetas,” (Amós, capítulo 3, verso 7); y Deuteronomio, capítulo 29, verso 29, fue lo que les cité donde dice: “las cosas ocultas pertenecen a Jehová, a Dios, mas las reveladas a nosotros y a nuestros hijos.”

90. Es para los creyentes en Dios y su familia, por eso hay que enseñarle a la familia el Programa Divino, enseñarle historia bíblica desde el Génesis hasta nuestro tiempo, y enseñar también el porqué se conmemoran fiestas en medio del pueblo hebreo ordenadas por Dios en Levítico, capítulo 23 y capítulo 25, y mostrarles también la parte profética de esas fiestas que señalan eventos futuros que serían llevados a cabo, y mostrarles cuáles son las profecías y fiestas que tienen que ser cumplidas en nuestro tiempo y las que ya han sido cumplidas en tiempos pasados.

91. Es necesario que los padres de familia tengan al alcance de sus hijos todo este conocimiento, y por eso son las escuelas bíblicas en las iglesias, y para los judíos en las sinagogas, para que no olviden la historia de ellos, para que sus raíces no las olviden y para que así mantengan el patriotismo como pueblo de Dios, porque el que se olvida de sus raíces se ha olvidado de quién es, no sabe de dónde vino, ni por qué está en la Tierra, ni a dónde va.

92. Si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva, ¿por qué? porque la radioactividad de las bombas atómicas aniquilarían aun a los escogidos, a los escogidos

tanto del pueblo hebreo como también del Cristianismo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque nuestros cuerpos son mortales, son corruptibles, son temporales, y si le tiran una bomba atómica en un lugar donde usted esté, es normal que su cuerpo se desintegre, aunque su espíritu y su alma no tendrá ningún problema, pasa a otra dimensión a la cual pertenece el espíritu o cuerpo angelical suyo, que es del Paraíso o sexta dimensión.

93. ¿Por qué serán acortados los días finales o días postreros? Por causa de los escogidos, “mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.” Pero es importante que entre hasta el último escogido, hasta la última persona escrita en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, entre a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, por lo cual Cristo dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

94. Tan simple como eso: o ser salvo o ser condenado es lo que hay para todo ser humano en los días postreros, o sea, en el quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio.

95. Todos queremos ser salvos, todos queremos vivir eternamente. Si nuestra vida en este cuerpo mortal, corruptible y temporal es tan buena y la encontramos tan buena, excepto los problemas que nadie los encuentra buenos, pero que todo obra para bien, cómo será en un cuerpo eterno, un cuerpo inmortal, un cuerpo glorificado, igual al cuerpo glorificado del Señor Jesucristo y joven para toda la eternidad, y perfecto.

96. Allí cuando usted se mire en el espejo, no va a poder decir: “Me veo una espinilla por aquí naciendo, o me veo

una arruga por aquí saliendo, o me veo una canita por aquí saliendo”. Nada de eso estará en el nuevo cuerpo, se mantendrá representando de 18 a 21 años de edad.

97. Así es el cuerpo glorificado que tiene el Señor Jesucristo. Cuando lo veamos literalmente en el cuerpo glorificado con el cual subió al Cielo, lo veremos como lo vieron los apóstoles cuando ya estaba resucitado y por consiguiente glorificado.

98. No importa que hayan transcurrido dos mil años de Cristo hacia, pues está tan joven como cuando subió al Cielo. Resucitó para nunca más morir. En el cuerpo glorificado no se muere. Él dio Su vida del cuerpo de carne que podía hacerse mortal tomando el pecado del ser humano, pero para nunca más tener ese cuerpo mortal, sino un cuerpo glorificado, resucitó glorificado. Así será la resurrección de los muertos creyentes en Cristo: en cuerpos glorificados.

99. Y ahora, hemos visto la causa por la cual estos días van a ser acortados. Habrá ciertas señales que serán vistas. Cuando veamos surgiendo el ministerio de los dos Olivos, abran sus ojos, porque nuestra redención estará cerca cuando estemos viendo esos ministerios y estemos viendo en acción esos ministerios, los cuales tienen que aparecer.

100. Y por cuanto Dios prometió un nuevo Pacto, van a estar hablando de ese nuevo Pacto, por eso se va a requerir el ministerio de Moisés para que sea aclarado todo lo relacionado al nuevo Pacto y las demás cosas.

101. Todo esto corresponde a este tiempo final en el cual estamos viviendo. No se cumplió en las diferentes edades o etapas de la Iglesia, no se cumplió plenamente, parcialmente se cumplió en el año setenta, pero se cumplirá plenamente en este tiempo final.

102. Una profecía puede cumplirse, repetirse su cumplimiento en cada ocasión en que lo que Dios va a hacer sea paralelo a lo que hizo en tiempo pasado. La misma profecía se vuelve a cumplir, por ejemplo, cuando dice: “De Egipto llamé a mi hijo.” En Éxodo, capítulo 4, verso 22, se refiere a Israel del cual dijo: “Israel es mi hijo, mi primogénito.” Dice: “De Egipto llamé a mi hijo,” y luego cuando Jesús fue llevado a Egipto para protegerlo, porque Herodes quería matarlo, luego cuando Herodes murió, el Ángel le dijo a José: “Regresa a tu tierra, porque los que buscaban la muerte del niño, han muerto.” Y ahí se cumple que de Egipto llamó a Su Hijo Jesucristo que estaba en Egipto y fue llamado para ir de regreso a la tierra de Israel.

103. Y en lo espiritual cada creyente en Cristo ha sido llamado del Egipto espiritual, del reino de las tinieblas, para regresar al Reino de Dios, al Reino de Cristo, y por consiguiente del Egipto espiritual fuimos llamados para regresar al Reino de Dios, ser restaurados al Reino de Dios, que es la tierra prometida.

104. Y en lo físico, cuando seamos transformados, se cumplirá nuevamente con el llamado que es hecho en el Día Postrero; y por cuanto estamos en el reino de los gentiles, que viene a ser el Egipto en términos espirituales, para ser colocados físicamente en el Reino de Dios con cuerpos eternos, y eso será la entrada a la tierra prometida, al Reino de Dios.

105. Ahora, podemos ver todos estos tipos y figuras, y poder así comprenderlos y mantener nuestra fe puesta en Cristo, que es el único Salvador, el único Redentor. Fuera de Cristo la persona en alma, espíritu y cuerpo está en peligro. En Cristo estamos seguros.

106. ¿Quiénes ya han asegurado su vida, su alma, con Cris-

to en Su Reino? ...Yo también. Si hay alguno que todavía no lo ha hecho, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted, para lo cual puede pasar al frente para que oremos por usted, y Cristo le reciba en Su Reino.

107. En cada país en donde usted se encuentre puede también pasar al frente si todavía no ha recibido a Cristo, para recibirlo como vuestro único y suficiente Salvador; y quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todas las personas que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

108. Por lo tanto, si ustedes allá en Venezuela, en Colombia, en el Perú, en el Ecuador, en Chile, en Paraguay, en Bolivia, en Uruguay, en Brasil, en Argentina, en la República Mexicana, en Guatemala, en Panamá, en El Salvador, en Honduras, en Nicaragua, en Costa Rica, en todo el Caribe, en Norteamérica y en todas las demás naciones pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo, y los niños también, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo en diferentes naciones en estos momentos.

109. Mientras estamos vivos tenemos la oportunidad de asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno y entrar así al nuevo Pacto que Dios dijo que establecería con la casa de Jacob y con la casa de Israel, en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 34.

110. Pueden continuar viniendo en todas las naciones, todos los países, y en todas las Iglesias donde ustedes se encuentran en otras naciones, pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo los que todavía no han recibido a Cristo como Salvador.

111. Lo más importante es la vida, y si nuestra vida terrenal es importante, cuánto más la Vida eterna. Nuestra vida

terrenal en estos cuerpos es temporal, pero la Vida eterna bien dice que es eterna, y esa es la más importante y tenemos que asegurarla con Cristo en Su Reino eterno. Dice Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13: “Dios nos ha dado Vida eterna, y esta vida está en Su Hijo.”

112. O sea, que Jesucristo es el que tiene la exclusividad de la Vida eterna, porque Dios le dio a Jesucristo la exclusividad de la Vida eterna. Ninguna otra persona o líder religioso le puede asegurar o dar la Vida eterna a usted, solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo; y a los que quiere les da Vida eterna.

113. ¿Y quiénes son aquellos que Él quiere darle Vida eterna? A todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador. Él dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy Vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

114. Así que, el que da Vida eterna es Jesucristo, y la da a aquellos que lo reciben como único y suficiente Salvador, esas son las personas a las cuales Cristo confiesa delante del Padre celestial, esas son las personas que no se avergüenzan de Cristo, esas son las personas que dan testimonio público de Cristo como su único y suficiente Salvador, las personas que han escuchado el Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en su alma, y creyeron, y han dado testimonio público de su fe en Cristo, recibéndole como único y suficiente Salvador, porque la fe viene por el oír la Palabra, el Evangelio de Cristo, y con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

115. Confesamos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador, por eso Él dice en San Mateo, capítulo 10, verso 32 al 33:

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

116. Esos son aquellos que confiesan a Cristo como único y suficiente Salvador. Pero dice también:

“Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

117. O sea, las personas que nieguen a Cristo como su Salvador, que no lo reciben como Salvador o que se apartan de Cristo como su Salvador, y dejan de creer en Cristo como su Salvador, y quedan fuera de la Sangre de Cristo; y por consiguiente no están protegidos por la Sangre de Cristo, quedaron fuera del nuevo Pacto los que se apartan de Cristo, y por consiguiente están bajo condenación.

118. Todavía pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo aquí y en las demás naciones, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración:

119. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, creo en Ti, en Tu muerte como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos.***

120. ***Escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, por lo cual doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador, reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.***

121. Señor, te recibo como mi único suficiente Salvador, y te pido perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego y produzcas en mi el nuevo nacimiento. Señor, Dios Eterno, Padre celestial, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo, Nombre glorioso, Nombre de salvación, Nombre de redención, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

122. Y ahora con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

123. Cristo les ha recibido en Su Reino porque ustedes le han recibido como vuestro único suficiente Salvador. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible en el Nombre del Señor. ¿Cuándo me pueden bautizar?” es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón. Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados, y que Jesucristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

124. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, porque el bautismo en agua es tipológico y así nos identificamos con Él en Su muerte, sepultura y resurrección, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

125. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo. Y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado. Y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su

Reino eterno.

126. Ahí tenemos el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, por eso es tan importante dar a conocer lo que significa el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, para que la persona esté consciente de lo que significa, de ese simbolismo del bautismo en agua. Fue un mandamiento del Señor Jesucristo que dijo:

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

127. Aun el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, el cual cuando Jesucristo entró a las aguas bautismales y le tocó el turno para ser bautizado por Juan, Juan dijo: “Tú vienes a mí para que yo Te bautice, y yo soy el que tengo necesidad de ser bautizado por ti”. Jesucristo le dijo: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó; y el Espíritu Santo vino sobre Jesús en forma de paloma, y posó y permaneció sobre Jesucristo.

128. Por lo tanto, todos tenemos necesidad de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo bautizarnos con Espíritu Santo y Fuego luego de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

129. El momento exacto donde el Espíritu Santo descenderá sobre la persona, lo determina Dios; el bautismo en agua lo determina usted; por lo tanto bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador; y que pronto entre hasta el último escogido y así se complete Su Iglesia y Cristo complete Su Programa de intercesor en el Cielo y luego tome el Título de Propiedad y lo abra en el Cielo y

haga Su Obra de Reclamo; y venga la resurrección de los creyentes en Cristo que murieron físicamente, y la transformación de los que estemos vivos.

130. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, y espero estar en muchas ocasiones más con ustedes, y aparecer así como aparecí hoy entre ustedes. Bueno, esté yo o no esté, lo importante es que usted esté, y que esté el Espíritu de Dios con ustedes y que esté la Palabra de Dios con ustedes, ya sea por video, ya sea por satélite o sea en vivo desde cualquier país.

131. Esa es la parte de ustedes: estar presentes siempre en las actividades. La mía, la que me asigne la Gran Carpacatedral.

132. Bueno, ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique, a los que van a ser bautizados, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

133. Será colocado el video de la Campaña: “Alcemos Nuestra Voz: Paz en Tierra Santa,” mientras se preparan los que van a ser bautizados, les pasan el video para que en todos los países también lo puedan ver, porque deseamos la paz en Tierra Santa, deseamos la paz en todo el territorio de Israel que es Tierra Santa, la tierra prometida para el pueblo hebreo, y en Jerusalén, su capital, la Ciudad del Rey, dice Jesucristo, la Ciudad de Dios, Sión, la Ciudad del Rey, donde Dios puso al rey David y en donde pondrá al Mesías sobre el Trono de David en la restauración del Reino de David.

134. Por lo tanto, la bendición de los que oran por Jerusalén, por la paz de Jerusalén, sea sobre todos ustedes que están presentes y sobre los que están en otras naciones, y sobre toda persona que ama a Israel, ama a los judíos, ama al Estado de Israel, ama a todos sus líderes políticos y religiosos y ama a todos los ciudadanos de Israel, también ama a todos los ciudadanos del Medio Oriente para los cuales también quiere la paz, la prosperidad y las bendiciones de Dios. Alcemos la voz por la paz en Tierra Santa, alcemos la voz, alcemos nuestra voz: paz ¿en dónde? en Tierra Santa, y también en el corazón de todo ser humano.

135. Dios les continúe bendiciendo a todos, y hasta el próximo domingo Dios mediante, en vivo, en persona o por transmisión de satélite en vivo también. Transmisión en vivo desde el lugar donde esté, ya sea aquí o en el lugar que me encuentre.

136. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique todas las demás cosas que van a ser hechas, incluyendo los bautismos en agua en el Nombre del Señor.

137. Dios les bendiga y les guarde a todos los presentes y a los que están en otras naciones.

**“MAS POR CAUSA DE LOS ESCOGIDOS,
AQUELLOS DÍAS SERÁN ACORTADOS.”**

LA FAMILIA DE JESUCRISTO

LA FAMILIA DE JESUCRISTO

Rev. William Soto Santiago
Domingo, 9 de octubre de 2011
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amigos y hermanos presentes, ministros presentes también, y también todos los ministros e Iglesias que están conectados con esta transmisión vía satélite e internet. ***Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.***

2. Buscamos en nuestras Biblias en San Lucas, capítulo 8, versos 19 al 20, donde dice Jesús o donde dice acerca de este momento histórico en el ministerio de Jesús, dice.

“Entonces su madre y sus hermanos vinieron a él; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.

Y se le avisó, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.

El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen”.

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. “LA CASA DE JESÚS,” o sea, “LA FAMILIA DE JE-

SÚS, LA FAMILIA DE JESUCRISTO, LA FAMILIA DE DIOS.”

5. **“LA FAMILIA DE JESUCRISTO.”**

6. En ningún momento Él negó a su familia terrenal. Tenemos que comprender que una cosa es pertenecer a una familia terrenal, y otra cosa es pertenecer a la familia celestial. En Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21 el apóstol Pablo dice, y lo vamos a leer para que lo tengan claro:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

7. Aquí nos habla de una ciudadanía celestial a la cual pertenecen y la cual tienen todas las personas creyentes en Cristo nacidas de nuevo, y esa es la familia de la cual Cristo dice: “¿Quiénes son o quién es mi madre y mis hermanos? Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la guardan.” En el Evangelio según San Mateo, dice: “Son aquellos que hacen la voluntad de Dios,” o sea, del Padre celestial.

8. Y ahora, cada persona creyente en Cristo tiene una doble ciudadanía, y por consiguiente también una doble familia: la familia terrenal en la cual nació, que viene a ser su casa, su familia, porque cuando se habla de su familia se le llama también su casa; como también al reino del Norte, en el tiempo de los reyes, se le llamaba el reino de Israel o reino de Efraín o casa de Israel o casa de Efraín; y al reino del Sur se le llamaba la casa de Judá o reino de Judá. ¿Ven? Un reino compuesto por diferentes tribus, se le llamaba ‘casa’ también.

9. Así también a la familia en la cual nace la persona se le llama su casa, su familia, y cada persona tiene una familia terrenal, una casa terrenal a la cual pertenece porque nació en esa familia, y por consiguiente lleva el apellido del padre y de la madre. Pero eso no significa que todos en esa familia sean creyentes en Dios o que todos en esa familia van a vivir eternamente; solamente los creyentes en Cristo que lo reciben como Salvador son los que vienen a pertenecer al Cuerpo Místico de Cristo, a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y la Iglesia del Señor Jesucristo es la casa espiritual de Dios que está colocada en este planeta Tierra, llamada también el Cuerpo Místico de Cristo.

10. La Iglesia del Señor Jesucristo viene a ser la segunda Eva, y Jesucristo viene a ser el segundo Adán, para reproducirse a través de Su Eva, Su Iglesia, que nació el Día de Pentecostés, y por consiguiente a través de Su Iglesia se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios, y esa es la familia de Cristo celestial, esa es la casa de Dios, la casa de Cristo, la familia de Cristo; esos son los que oyen la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo, nace la fe de Cristo en su alma y dan testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como único y suficiente Salvador, y son bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en esas personas el nuevo nacimiento, nacen en el Reino de Dios, en la casa de Dios, en la familia de Cristo, que es la familia de Dios, como descendientes de Dios.

11. Así como Cristo vino de Dios, también vienen de Dios todas esas personas, porque sus nombres están escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo. Estaban en la mente de Dios eternamente esas personas, como en un matrimonio, en

una familia todos esos hijos estaban en la mente del padre y luego también de la madre, y luego por la unión matrimonial de ambos se procrearon y aparecieron esos pensamientos que estaban en su mente, aparecieron materializados en hijos e hijas.

12. Así también los hijos e hijas de Dios estaban en la mente de Dios eternamente, eran un pensamiento divino, por eso Dios me conoció a mí desde antes de la fundación del mundo, eternamente Él me conoció, ¿Y a quién más? a cada uno de ustedes también. Esas son las personas que Él llama Sus hijos, Sus elegidos, vienen de Dios representados en el trigo también en la parábola del trigo y de la cizaña, donde Cristo dice que el trigo son los hijos del Reino.

13. Y ahora, el que siembra los hijos del Reino en la Tierra, el trigo, ¿quién es? el Hijo de Hombre, Cristo. Cristo reproduciéndose a través de Su Iglesia, vean ustedes, trae a Vida eterna en Su Reino a todos esos hijos e hijas de Dios, que eran un pensamiento divino en la mente de Dios, en la mente divina, y que para poder ser manifestados en la Tierra, Dios por medio de Cristo ha llevado a cabo esa labor.

14. Y ahora, podemos ver que la casa de Dios, en Hebreos, capítulo 3, bajo el nuevo Pacto, es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo, así como el pueblo hebreo para el tiempo de Moisés y bajo la Dispensación de la Ley era la casa de Dios, sobre la cual Dios colocó al profeta Moisés como Su mensajero, a través del cual Dios creó esa casa, ese pueblo, como un pueblo, como una nación, y la estableció dándole Sus leyes allí en el monte Sinaí, para luego ser establecidas esas leyes en la tierra prometida.

15. Por lo tanto veamos lo que nos dice acerca de Moisés y de Jesucristo, el apóstol Pablo en el capítulo 3, verso 1 al 6, en nuestro estudio bíblico de esta ocasión:

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial...”

¿Ven? Los creyentes en Cristo tienen un llamamiento celestial.

“...participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús.”

16. Veán, el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, ¿quién es? Jesucristo, Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, el cual está en el Cielo en el Templo celestial haciendo intercesión con Su propia Sangre por cada persona escrita en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero que escucha la predicación del Evangelio de Cristo y lo recibe como único y suficiente Salvador.

17. No hay otro sumo sacerdote en el Cielo que interceda por usted y por mí, solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo, a ese orden sacerdotal pertenecen todos los creyentes en Cristo, pues el libro del Apocalipsis dice que Dios “nos ha hecho reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él”. Eso lo habla en Apocalipsis, capítulo 1; y también en el capítulo 5 de Apocalipsis, y en el capítulo 20 del libro del Apocalipsis, versos 4 al 6, y en Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 al 10.

18. No hay otra persona que pueda interceder ante el Padre celestial, ante Dios, por mí; yo no tengo otra persona que pueda interceder por mí en el Cielo, sino al Señor Jesucristo, por eso es mencionado en la Escritura como nuestro abogado. Dice: “Si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo Su Hijo, el Hijo de

Dios.”

19. Él es mi abogado, y no hay otro abogado mejor en el Cielo para interceder ante el Juez supremo, ante Dios el Juez, en la Corte celestial. ¿Y de quién más Jesucristo es su abogado? Pues de cada uno de ustedes también. Él intercede por nosotros, Él conoce las leyes celestiales. ¿Qué otra persona conoce las leyes celestiales como Jesucristo? Ninguna otra persona. Sigue diciendo:

“El cual es fiel al que le constituyó (Cristo es fiel a Dios, el cual lo constituyó como Sumo Sacerdote), como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.”

20. Moisés fue fiel con y en medio del pueblo hebreo, fue fiel a Dios en todo aquello para lo cual Dios lo colocó como el profeta mensajero de la Dispensación de la Ley:

“Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa...”

21. Y ahora, Cristo como Hijo sobre Su casa, Su familia. La casa de Dios es la familia de Dios, es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los descendientes de Dios nacidos del Cielo, y que por consiguiente su ciudadanía está en los cielos, en la Jerusalén celestial:

“...pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros...”

22. Ahí lo tienen, ¿cuál es esa casa? Pues nosotros, todos los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo pertenecen a una casa, una familia, no es una casa

de paredes de concreto o madera, sino es una familia en la cual hay personas que son colocadas como columnas.

23. En una familia hay personas que son las columnas de esa familia, como el padre y la madre, que vienen a ser también la base, el fundamento de esa familia, de donde nació esa familia. Así también hay en esa familia hijos que vienen a ser columnas, personas importantes en esa familia, para mantener esa familia unida, para mantener esa casa firme.

24. Y ahora, podemos ver que la casa sobre la cual Dios ha puesto a Cristo, no como siervo sino como Hijo, es la Iglesia del Señor Jesucristo. Lo podemos ver también más adelante, vamos a ver aquí lo que nos dice:

“...si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”

25. Ahora veamos a Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 15, nos dice... le dice Pablo a Timoteo, vamos a ver desde el 14, dice:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

26. Y ahora, la casa de Dios bajo el nuevo Pacto es la Iglesia del Dios viviente, la cual es columna y baluarte de la verdad. Y ahora, ya vamos viendo a qué casa, a qué familia, pertenece cada creyente en Cristo; es una casa, una familia celestial, lo cual también podemos ver en Efesios, capítulo 2, verso 14 en adelante nos dice... o verso 13 en adelante dice... si seguimos así tenemos que comenzar en el 11. Es que todo ese pasaje es muy importante, dice desde el 11 en adelante del capítulo 2 de Efesios, dice:

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.”

27. Así es que está siempre toda persona que no tiene a Cristo como Salvador, está sin esperanza y sin Dios en el mundo, por eso no puede creer que va a vivir eternamente, porque está sin esperanza y sin Dios en el mundo, porque la única esperanza para vivir eternamente es en Cristo:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.”

28. Por la Sangre de Cristo es que hemos sido hechos cercanos, porque la Sangre de Cristo es la que nos limpia de todo pecado, es la Sangre de la Expiación de ese Sacrificio de Expiación que llevó a cabo Cristo en la Cruz del Calvario, y es la Sangre del nuevo Pacto de la cual Cristo en el capítulo 26, versos 26 al 29, de San Mateo, en la última cena que tuvo con Sus discípulos, al tomar la copa y dar a Sus discípulos, luego de dar gracias al Padre, dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

29. No hay remisión de los pecados, excepto por la Sangre de Jesucristo, y no hay otro Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano, excepto el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario. Todo eso fue tipificado en los sacrificios que se efectuaban en medio del pueblo hebreo año tras año. Y ahora, sigue diciendo:

“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.”

30. Y ahora, todos los creyentes en Cristo son identificados como hijos de Abraham por la fe en Cristo:

“Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.”

31. La reconciliación del ser humano con Dios es por medio de Jesucristo, Él es nuestro Sumo Sacerdote, el cual intercede por nosotros y el cual con Su propio cuerpo efectuó el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados:

“Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

32. ¿A qué familia pertenece usted? En cuanto a la terrenal, en la familia que usted nació. Pero usted también, dice la Escritura, que la ciudadanía suya y la mía y de todo creyente en Cristo está en el Cielo:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” (Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21).

33. Y ahora, en cuanto a nuestra ciudadanía celestial, per-

tenecemos a la familia celestial, la familia de Dios, como nos dice aquí San Pablo: “Y miembros de la familia de Dios.”

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor.”

34. Todo el edificio, la Iglesia del Señor Jesucristo, que es un templo espiritual, va creciendo, ¿cómo va creciendo? Como va creciendo un templo de bloques de piedra, a medida que van colocando más bloques, pues va creciendo, a medida que le van colocando la parte más alta, va creciendo.

35. Así también es la Iglesia del Señor Jesucristo, comienza abajo en tiempos pasados, miles de años atrás, pero ha ido creciendo a medida que a través de la predicación del Evangelio de Cristo se ha dado la oportunidad de que todos conozcan la primera Venida de Cristo y las profecías que en el Antiguo Testamento estaban señalando que vendría el Mesías y la obra que haría de redención, y dando a conocer el cumplimiento de esa Obra de Redención con la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, y la oportunidad que toda persona tiene para obtener la reconciliación con Dios, ser limpio de todo pecado, recibir el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, y obtener el nuevo nacimiento, nacer de nuevo, nacer en el Reino de Dios, nacer en la familia de Dios como un hijo o una hija de Dios.

36. Para nacer de nuevo, dice Cristo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios,” nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo, al escucharlo,

nacer la fe de Cristo en su alma, creer y dar testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como su único y suficiente Salvador y siendo bautizado en agua en Su Nombre, y luego Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego.

37. Nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo, recibir el Espíritu Santo, y ahí obtiene la persona el nuevo nacimiento, nace como un hijo o una hija de Dios en el Reino de Dios, sin nacer de nuevo la persona no puede decir que nació del Cielo, solamente puede decir: “Nació de la tierra y en la Tierra, en el reino terrenal por medio de sus padres terrenales.”

38. Y ahora, toda persona creyente en Cristo nacida de nuevo pertenece a la familia de Dios, a la casa de Dios, la casa de Jesucristo, la familia de Jesucristo. Recuerden las palabras de Cristo en diferentes pasajes bíblicos, les voy a mencionar alguno para que usted tenga claro... por ejemplo en San Mateo, capítulo 18, verso 14 en adelante, dice:

“Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.”

39. Refiriéndose a todos los hijos e hijas de Dios. Y en San Mateo, capítulo 25 lo habló más claro, cuando está Él hablando el juicio de las naciones, dice acerca de los que sirvieron a los creyentes en Cristo, dice capítulo 25, verso 39 en adelante dice:

“¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?”

Y respondiendo el Rey (o sea, Cristo), les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.”

40. Y ahora, Cristo identifica a todos los creyentes en Él que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, como Sus her-

manos más pequeños, por lo tanto todos los creyentes en Cristo tienen un hermano mayor, y Su Nombre es Señor Jesucristo, el cual se dio en Sacrificio vivo por nosotros en la Cruz del Calvario.

41. Hay otros lugares donde usted encontrará a Cristo identificándose o Cristo siendo identificado como hermano de todos los que lo recibirían como Salvador; por ejemplo... y está en el Antiguo Testamento y también San Pablo habló de esto en Hebreos, capítulo 2, verso 9 en adelante, dice, de Hebreos:

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.”

42. Gustó la muerte, probó la muerte, se entregó a la muerte por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también. Él tomó nuestros pecados, quitó de nosotros nuestros pecados, por eso se hizo mortal:

“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.”

43. Y ahora vean, va a llevar muchos hijos a la gloria, muchos hijos e hijas de Dios:

“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos.”

44. Algunas veces hay cristianos o personas que creen en Cristo y se avergüenzan de llamarle a otro cristiano: “Mi hermano,” y sin embargo Cristo no se avergüenza de llamarnos hermanos, porque es verdad: somos los hermanos menores de nuestro amado Señor Jesucristo; Él es nuestro

hermano mayor, por eso es el primogénito, el mayor, el primero:

“Diciendo:

Anunciaré a mis hermanos tu nombre,

En medio de la congregación te alabaré.”

45. San Pablo está citando del Antiguo Testamento, está citando ahí lo que dice el Salmo 22, verso 22. Sigue diciendo:

“Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.”

46. Está citando Isaías, capítulo 8, verso 17. Y ahora, primero dice: “Mis hermanos,” y después dice: “Los hijos que Dios me dio,” Sus hermanos porque son hijos e hijas de Dios, y Él es nuestro hermano mayor, y los hijos que Dios le da, hijos de Dios que Dios le da, los cuales por medio del nuevo nacimiento a través de la unión de Cristo, el Espíritu Santo, con Su Iglesia, se reproduce en muchos hijos e hijas de Dios.

47. Él es el segundo Adán y la Iglesia es la segunda Eva a través de los cuales Dios está trayendo hijos e hijas de Dios a Su Reino, así es como surge la familia de Dios en la materialización de esos pensamientos divinos en donde usted y yo estábamos desde antes de la fundación del mundo, y por consiguiente aun la muerte de Cristo también fue llevada a cabo desde antes de la fundación del mundo.

48. Usted pensará y dirá: “eso es imposible,” sí, en la mente de Dios; como también Abraham sacrificó a su hijo Isaac, y no lo sacrificó, no lo sacrificó físicamente, pero lo iba a hacer, pero ya en su mente lo hizo; así también es con

Dios, ya en la mente de Dios fue un hecho, y lo que vale es lo que está en la mente de Dios.

49. Por lo tanto en el programa o proyecto divino de redención para todos los hijos e hijas de Dios, esos pensamientos divinos que estaban en Dios desde antes de la fundación del mundo, y en donde yo estuve y en donde soy y seré lo que fui en el pensamiento divino desde antes de la fundación del mundo, no voy a ser otra cosa, sino lo que fui en el pensamiento divino, porque Dios siempre hará como Él pensó, y nadie se lo puede impedir.

50. Así que si en el pensamiento divino usted fue salvo, va a ser salvo o salva en la materialización del programa de la redención. No hay otra forma. Y para que lo tengan más claro vamos a leer esto, continuar leyendo aquí, y después les voy a dar otro lugar en donde usted verá que usted no tiene que preocuparse o sufrir de que si se va a perder o no se va a perder.

51. Si usted estaba en el pensamiento divino como un pensamiento, como un hijo o una hija de Dios, usted va a vivir eternamente, pero es un programa al cual usted tiene que entrar, y mientras más rápido la persona entre, mucho mejor para la persona. Sigue diciendo:

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.”

52. Veán para lo cual vino Cristo en carne humana, Cristo es el Ángel del Pacto, recuerden eso, y el Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, porque un espíritu es un cuerpo teofánico, un cuerpo angelical de otra dimensión, Él vino para destruir por medio de Su muerte, vino ya para morir, ya eso estaba en el Programa Divino, por eso fue Él desde

antes de la fundación del mundo sacrificado, Él desde antes de la fundación del mundo ya había sido sacrificado, y después tenía que materializarse.

53. Es como cuando usted tiene un plan, ya usted lo planifica todo, lo tiene todo listo, los que trabajan en construcción entienden eso también, y los que trabajan en diferentes cosas, y los gobiernos también; primero es un pensamiento en la mente, todo lo que se va a llevar a cabo primero es un pensamiento, usted piensa primero, aunque hay personas que dicen: “Yo no pensé lo que iba a hacer,” así que está mal, no está funcionando bien, está actuando y después pensando, está invirtiendo el orden, y por eso está cometiendo errores.

54. Ahora vean, vamos a ver si Cristo fue inmolado desde antes de la fundación del mundo, que lo diga la Biblia, si la Biblia lo dice, entonces es verdad; capítulo 13 del Apocalipsis, dice, y esto habla del anticristo también, hablando del anticristo dice, capítulo 13, verso 7 en adelante, dice:

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”

55. Y ahora, Cristo no fue inmolado allí en la Cruz del Calvario, allí se materializó lo que ya en la mente divina fue un pensamiento, fue un pensamiento desde antes de la fundación del mundo. Y ahora, tenía que materializarse para efectuarse la redención de todos los hijos e hijas de Dios.

56. Ahora, podemos ver por qué nos dice que fue inmola-

do desde la fundación del mundo o desde antes de la fundación del mundo. Cualquier persona puede decir: “Eso no puede ser posible, porque sabemos que eso sucedió hace dos mil años atrás”; físicamente sucedió dos mil años atrás, pero en la mente de Dios, antes de la Creación, antes de la fundación del mundo, sucedió en la mente de Dios como un pensamiento divino, y fue por mí y por cada uno de los que le recibirían como único y suficiente Salvador.

“...y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos (¿ven? ¿Debía ser semejante a quién? A Sus hermanos, a los que lo recibirían como único y suficiente Salvador), para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere...”

57. Y vean, Cristo cuando estuvo en la Tierra no era Sumo Sacerdote, ni siquiera Sacerdote, porque vino a través de la tribu de Judá como descendiente del rey David, y el sacerdocio corresponde a la tribu de Leví, y sobre todo a los descendientes de Aarón por Coat, descendientes de Aarón; de esa línea de Aarón es que está establecida la descendencia de todos los que serían sacerdotes y sumos sacerdotes. Cambiar ese orden bajo la Dispensación de la Ley, era prohibido.

58. Y ahora, Cristo sobre la Tierra, dice Hebreos 7, del 5 en adelante de Hebreos, que si estuviera en la Tierra todavía, no sería sacerdote, y mucho menos sumo sacerdote de ese orden terrenal de Aarón, ese orden terrenal de Aarón es tipo y figura del orden sacerdotal celestial de Melquisedec. El Orden de Melquisedec es el celestial, el orden de

Aarón era el terrenal. Dice el apóstol Pablo en el capítulo 7 de Hebreos, que hubo un cambio en el orden. Capítulo 7, verso 12, dice, de Hebreos:

“Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.”

59. Y ahora, el sacerdocio que está funcionando no es el sacerdocio de Aarón, ni siquiera hay un templo, ni siquiera está el templo de Jerusalén, por lo tanto, el orden sacerdotal de Aarón no está funcionando desde la destrucción del templo de Jerusalén en el año ‘70 de la era cristiana o era común.

60. La Escritura dice que sería destruido el templo y sería quitado el sacrificio, y así fue (Daniel, capítulo 9, por ahí el verso 27). Pero hay un Sacrificio por el pecado, hay un Sacrificio de Expiación para la reconciliación del ser humano con Dios, y es el Sacrificio de Cristo efectuado en la Cruz del Calvario, y en el Templo celestial está la Sangre de ese Sacrificio. Él se presentó con Su propia Sangre como Sumo Sacerdote y entró al Lugar Santísimo del Templo celestial, como lo hacía el sumo sacerdote en el templo terrenal, para interceder como lo hacía el sumo sacerdote en la Tierra.

61. El diez del mes séptimo Cristo entró al Cielo al Lugar Santísimo con Su propia Sangre y se presentó como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, porque Cristo es el Sumo Sacerdote Melquisedec del Templo celestial, y todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que forman la Iglesia son sacerdotes de ese orden celestial de Melquisedec, por eso la Escritura dice que nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

62. Y ahora, continuamos aquí en el capítulo 2 de Hebreos, verso 16 en adelante, dice:

“Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.”

63. Cristo es el que expía los pecados del pueblo, y permanece con Su propia Sangre limpiando de todo pecado a aquel que se acerca a Él y confiesa a Él sus pecados:

“Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.”

64. Y ahora, para que la angustia existencial del ser humano sea quitada, pues necesita tener un conocimiento por el cual pueda tener seguridad, porque la angustia existencial es por causa de que el ser humano cuando nace en la Tierra no sabe de dónde ha venido, no sabe por qué está en la Tierra, y no sabe hacia dónde va después que muera, y algunas personas dicen: “Todos vamos para el mismo sitio.”

65. Piensan que cuando muere el cuerpo físico, ahí se acabó todo. Algunos no comprenden que solamente, cuando muere el cuerpo físico, lo que murió fue la parte física, la casa terrenal, el templo terrenal donde la persona vive, pero sigue viviendo la persona en el cuerpo espiritual, que es el espíritu de la persona, y luego resucitará, si es un creyente en Cristo, en la Venida del Señor a Su Iglesia cuando Él complete Su Iglesia, tome el Título de Propiedad, que es el Libro de los siete Sellos de Apocalipsis, capítulo 5.

66. Y recuerden que Puerto Rico tiene en su escudo al Cordero sobre el Libro de los siete Sellos, que concuerda con Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante; hay al-

gún propósito, porque la Escritura dice en los Salmos que los escudos son de Dios. Por lo tanto, los escudos de cada país tienen que ver con el Programa Divino que Dios tiene con ese país, y va a influir en la vida nacional.

67. Así que, Dios tiene un programa, un plan grande, una bendición grande para Puerto Rico; pero eso lo vamos a dejar quietecito ahí. Hubo una ocasión en que pensaban cambiar el escudo de Puerto Rico, cambiar el cordero porque es muy manso, unos opinaban una cosa, otros opinaban otra.

68. Miren, si hay un cambio en el escudo, de que se cambie el cordero, hay que cambiarlo por un león, porque en Apocalipsis, capítulo 5, cuando aparece Cristo, del cual el anciano dice que es el León de la tribu de Judá que ha vencido, cuando Juan mira, ve un Cordero; o sea, que de cordero, un cambio de cordero no puede ser a otra cosa que no sea león, y ya estando Él sentado sobre el Libro como Cordero, ya entonces el Libro tiene que pasar a la mano del León y abrirlo, para abrirlo, para ser abierto.

69. Así que, recuerden que hay muchas cosas en los países que han sido dirigidas por Dios. El escudo de Puerto Rico es el escudo más antiguo que está funcionando en el continente americano. Eso fue por el año 1511 por ahí, que fue otorgado ese escudo por los reyes de España, o sea, que no fue inventado ni por los políticos de este tiempo; vino de España.

70. Y ahora, recuerden tener eso en mente, porque una bendición grande Dios tiene en Su Programa para Puerto Rico. Ahora veamos Romanos, capítulo 8, el verso 9, nos dice:

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y

si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”

71. El que no tiene el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, porque no lo ha recibido como Salvador, no ha sido bautizado en agua en Su Nombre y no ha recibido el Espíritu de Cristo, dice: “No es de Él, no es de Dios, no es de Cristo, no pertenece a esos que han nacido del Cielo”. Puede ser que más adelante reciba a Cristo, y entonces obtenga el nuevo nacimiento, pero mientras tanto, si es un elegido de Dios, todavía en ese sentido espiritual, por cuanto no ha nacido de nuevo todavía, no ha nacido en el Reino de Dios, todavía es un pensamiento divino, aunque esté manifestado en carne en la Tierra, un pensamiento divino que está por el proceso hasta llegar a nacer del Cielo, porque para ir al Cielo, a la Cena de las Bodas del Cordero, pues hay que nacer del Cielo, tiene que tener su pasaporte del Cielo, tiene que tener el vestido de boda: el Espíritu Santo, el cuerpo angelical, y después tener el cuerpo físico glorificado para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

72. Podemos ver que los comentarios que hacen algunas personas de que todos los seres humanos son hijos de Dios, en que cuanto a que son descendientes de Adán, y Adán es un hijo de Dios, eso está correcto; pero en cuanto a que sean hijos e hijas de Dios nacidos del Cielo por el nuevo nacimiento, hasta que nace de nuevo, no ha nacido en el Reino de Dios y no es reconocido como un hijo o una hija de Dios, y por consiguiente no es reconocido como un miembro de la familia de Dios, como un descendiente de Dios perteneciente a la Iglesia del Señor Jesucristo que es la casa del Dios viviente.

73. Y ahora, continuamos, verso 14 en adelante de este mismo capítulo 8 de Romanos, dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

74. ¿Quiénes son reconocidos por Dios como hijos de Dios? Los que son guiados por el Espíritu de Dios, para lo cual, pues tienen que tener el Espíritu de Dios:

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba (que significa ¿qué? Padre, Abba significa: Padre), por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

75. Y ahora, somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, o sea, que no heredamos nada a menos que sea como coherederos con Cristo. A todo lo que Cristo es heredero, nosotros somos con Él coherederos:

“...para que juntamente con él seamos (¿qué?) glorificados.”

76. Así como Cristo fue glorificado, vamos a ser nosotros también glorificados, vamos a tener un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado como el de Jesucristo, y joven para toda la eternidad, y si alguien lo necesita pronto, yo soy el primero.

77. Por lo tanto estemos bien unidos siempre, estemos siguiendo la Palabra, el Evangelio de Cristo, siguiendo la Palabra divina y esperando y trabajando en Su Obra y esperando nuestra transformación, porque Él lo ha prometido para llevarlo a cabo en el Día Postrero, a la final trompeta, que es el final mensaje de Dios, el cual es el mensaje

del Evangelio del Reino, que también es la trompeta final o trompeta de Dios o gran Voz de trompeta.

78. Y cuando la Iglesia del Señor Jesucristo esté escuchando la predicación del Evangelio de Cristo y juntamente también la predicación del Evangelio del Reino, el Evangelio de la Gracia y el Evangelio del Reino siendo predicados a la vez, van a obtener la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

79. Así como gira alrededor de la primera Venida de Cristo la fe para recibir salvación y Vida eterna, gira alrededor de la segunda Venida de Cristo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, porque Él viene en Su Venida en el Día Postrero, ¿para qué? Para transformar a los creyentes, y a los muertos creyentes en Él resucitarlos en cuerpos eternos y llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Ahora continuamos aquí:

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.”

80. O sea, los sufrimientos aquí en la Tierra no se pueden comparar con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros, con la glorificación; los sufrimientos son mientras tengamos el cuerpo físico, mortal y temporal, pero cuando tengamos el eterno, se acabaron los problemas:

“Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”

81. Aguardar la manifestación de los hijos de Dios, en donde los hijos e hijas de Dios que murieron en edades pasadas serán resucitados en cuerpos eternos y glorificados, y los que vivimos seremos transformados, tendremos

un cuerpo de gloria, un cuerpo glorificado, y de ahí en adelante todo va a ser gloria para todos los creyentes en Cristo, coherederos con Cristo, a todo lo que Cristo es heredero, también todos los creyentes en Cristo que son los hijos e hijas de Dios, los hermanos menores de Cristo, la familia de Cristo, la casa de Jesucristo.

82. Esa manifestación gloriosa de los hijos de Dios, que está esperando toda la creación, será la adopción, la glorificación, esa manifestación en donde seremos transformados:

“Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.”

83. Por lo tanto, manténgase firme siguiendo a Cristo. Cualquier cosa, cualquier cosa que trate de apartarlo del camino de Cristo, échelo a un lado, no le preste atención, no deje que ninguna persona le saque a Cristo de su corazón. Siempre toda persona que trate de sacarle a Cristo de su corazón, viene a ser un instrumento del enemigo.

84. Recuerde que en la parábola del sembrador dice que el que fue sembrado junto al camino, luego vinieron las aves y sacaron, se comieron esa semilla, y la explicación es que vino el enemigo y sacó del corazón esa Palabra, esa simiente.

85. Por lo tanto, Cristo entró a mi corazón para quedarse eternamente, ¿y en el de quién más? Pues de cada uno de ustedes también. Por lo tanto no deje que ninguna persona le saque a Cristo de su corazón, no importa quién sea la persona, manténgase con Cristo en su corazón.

86. Recuerden que el que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino, y el que tiene por inmunda la Sangre de Cristo, ya no hay otro sacrificio para la persona, esa persona ya está listo para el fuego, para la destrucción; eso lo consiguen por ahí en Hebreos, por Hebreos, capítulo 10, es uno de los lugares... capítulo 10, verso 29 de Hebreos, dice:

“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”

87. O sea, el que tiene por inmunda la Sangre de Cristo, no cree en la Sangre de Cristo como la Sangre que nos limpia de todo pecado, cree que la Sangre de Cristo es como la sangre de cualquier persona, y no la Sangre divina para la Expiación por nuestros pecados, pues ya la persona tiene un problema con Dios, porque esa es la Sangre del Pacto en la cual fuimos santificados, se quedó sin Sangre del Pacto, está fuera del Pacto la persona que no tiene a Cristo y no cree en la Sangre de Cristo. Si fue un creyente y se salió de Cristo, dejó a Cristo, ya esa persona se salió del Pacto, no tiene con qué ser limpiado su pecado y por lo tanto Dios le pedirá cuenta a la persona. Dice:

“Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.”

88. Y ahora continuando aquí en Romanos... recuerden que el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos e hijas de Dios, esa manifestación de los hijos e hijas de Dios en cuerpos eternos, cuerpos glorificados, cuerpos inmortales.

89. Esas personas son el ejército de Cristo con el cual Él

viene en Apocalipsis, capítulo 19, Cristo en un caballo blanco con un ejército en caballos blancos también, esa es la Iglesia del Señor Jesucristo con Cristo al frente, para tomar el Reino en la Tierra al final de la gran tribulación, y establecer el Reino del Mesías que vendrá a ser la restauración del Reino de David:

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.”

90. La creación gimiendo y con dolores de parto son los volcanes, son los maremotos, los terremotos, las guerras, todos esos problemas, las naciones están gimiendo también, todos esos problemas de las naciones son dolores de parto, y esos dolores de parto van a producir un nacimiento, son los dolores de parto que están anunciando que viene un planeta restaurado para el Reino del Mesías.

91. Pero bajo esos dolores de parto tienen terremotos, maremotos, volcanes y las naciones están con dolores de parto también, con guerras, problemas económicos, problemas sociales, problemas políticos, todo tipo de problemas; pero todo eso va a estar preparando el ambiente para entrar el lapso de tiempo llamado la gran tribulación, y después de eso venir, digamos, un nuevo mundo para comenzar como fue en Génesis, capítulo 1 y 2 en el tiempo de Adán y Eva antes de pecar.

92. Será el Reino del Mesías volviendo al Edén, a como era antes del ser humano pecar. Ahí va a estar el segundo Adán con la segunda Eva, Su Iglesia, y con los hijos e hijas que son los creyentes en Cristo con cuerpos eternos y glorificados.

93. Y ahora, no solo la naturaleza, no solo la creación gime a una y está con dolores de parto hasta ahora esperando y clamando por la libertad gloriosa de los hijos de Dios, o

sea, la misma naturaleza está clamando por nuestra liberación, por nuestra transformación, sino:

“Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu (o sea, que tenemos el Espíritu de Cristo), nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

94. Nosotros dentro de nosotros mismos esperamos ese momento de la transformación, la adopción, la redención del cuerpo, esa transformación que producirá un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado. ¿Y cómo vendrá eso? Si fuera para la primera edad, sería con los que estarían recibiendo el mensaje de la primera edad, alrededor de ese mensaje se materializaría la transformación para todos esos creyentes en cuanto a los gentiles.

95. Para la segunda edad, pues sería de la misma forma, para la tercera de la misma forma, para la cuarta de la misma forma, para la quinta de la misma forma, para la sexta de la misma forma, para la séptima de la misma forma también, y para la edad de la adopción, que es la Edad de Piedra Angular, la edad de oro de la Iglesia, pues van a estar ahí en esa etapa o edad los creyentes en Cristo de la Iglesia del Señor Jesucristo recibiendo la Palabra revelada para ese tiempo.

96. Y alrededor de esa Palabra revelada, esa Palabra revelada que estará siendo abierta, la cual está prometida en el Antiguo Testamento y en los Evangelios y en las Cartas apostólicas, y en los mensajes de los mensajeros de la Iglesia, esa Palabra profética, la Palabra prometida para la etapa de Edad de Piedra Angular será vindicada, será hecha realidad, y esas personas que estarán esperando la materialización de esa Palabra, la verán.

97. Alrededor de esa Palabra también se va a materializar la transformación de esas personas, porque alrededor de esa Palabra profética prometida de las cosas que sucederán, que habrá en la Iglesia del Señor Jesucristo, se estará materializando todo el Programa de Cristo con Su Iglesia para el Día Postrero.

98. No va a estar aconteciendo otra cosa, sino lo que ya está profetizado, lo que está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo. Alrededor de esa Palabra siendo vindicada, siendo vivificada, siendo hecha una realidad será que veremos la obra de Dios, que veremos a Dios obrando, porque Él así es como se revela: a través de lo que Él ha prometido, cumpliendo lo que Él ha prometido es que Él está revelándose a Su pueblo de edad en edad, de dispensación en dispensación.

99. Y la Iglesia del Señor Jesucristo estará viendo la materialización, esa Palabra profética siendo vivificada, siendo traída a vida, siendo traída a cumplimiento, y así va a ser traída a cumplimiento también lo que Él ha hablado acerca de los que van a ser transformados, acerca de Sus hijos, acerca de los creyentes en Cristo nacidos de nuevo.

100. Todo eso está prometido para nuestro tiempo, vean, la transformación está prometida para nuestro tiempo, para el Día Postrero, la gran Voz de trompeta o trompeta final está prometida para el Día Postrero también, por lo tanto Dios cumpliendo esa promesa, es Dios trayendo a vida eso que Él prometió, vivificando lo que Él prometió, vindicando lo que Él prometió. Y vindicando lo que Él ha prometido para mí, para usted, al estar creyéndolo yteniéndolo *acá*, vendrá también la transformación para todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, no importa dónde se encuentren, y también la resurrección para los

que tuvieron la Palabra de Cristo de su tiempo.

101. Por eso es tan importante conocer estas cosas, para que vuestra fe esté fundada en la Palabra de Dios, en lo que Dios ha prometido para Su Iglesia, Su casa, Su familia. Todo lo que Dios es lo colocó en Cristo; todo lo que Dios es lo colocó en Cristo Jesús, y todo lo que Cristo es, lo colocó en Su Iglesia.

102. Dios no ha obrado nunca a menos que sea a través de Jesucristo en Su cuerpo angelical, luego en Su cuerpo de carne, y Cristo no ha obrado nunca, desde que murió, resucitó y subió al Cielo, a menos que sea a través de Su Iglesia, por eso Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (San Mateo, capítulo 28, verso 20).

103. Por lo tanto la Obra de Cristo, Cristo obrando tiene que ser visto en medio de Su Iglesia de edad en edad, cumpliendo lo que Él ha prometido para Su Iglesia y lo que ha prometido hacer a través de Su Iglesia.

104. No hay otra forma para Cristo obrar en este planeta Tierra. Lo hemos visto obrando de edad en edad, y así tenemos que verlo en nuestro tiempo obrando en la edad que corresponde a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

105. Siempre Cristo ha estado obrando en la etapa presente, en la edad presente, para cada tiempo, y por eso la Iglesia del Señor Jesucristo tiene que saber cuál es la edad presente, la etapa presente de la Iglesia del Señor Jesucristo para estar pendiente en la manifestación que Cristo ha prometido para el Día Postrero, para verlo a Él obrar, cumplir, lo que Él ha prometido.

106. Esa es Su Iglesia en donde veremos a Cristo cumpliendo lo que Él ha prometido, todo eso en la casa ¿de quién?

de Jesucristo, de Jesús, que es la familia de Dios, la familia de Cristo, la casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde siguen naciendo hijos e hijas de Dios por medio del segundo Adán y la segunda Eva, por medio de Cristo y Su Iglesia.

107. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento, para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

108. Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

109. Pueden pasar al frente si alguno todavía no ha recibido a Cristo, de los que están presentes y también de los que están en otras naciones, y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo.

110. Luego de terminados también los bautismos sería bueno que coloquen el documental o video de "*Paz en Tierra Santa*," para que lo vean, si no lo han visto algunas personas en otros países, puedan verlo en esta tarde.

111. Vamos a esperar un momentito para si ya en otros países están listos ya, si ya han venido todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador para hacer la oración por todos los que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes naciones.

112. Es importante recibir a Cristo como Salvador antes que se cierre la puerta de la misericordia. Algunas personas pueden pensar que nunca se va a cerrar, pero Cristo dijo que se va a cerrar; en la parábola de las diez vírgenes dice que cuando las diez vírgenes se levantaron para recibir el esposo, cinco tenían aceite y cinco no tenían aceite.

113. El aceite representa el Espíritu Santo, y ellas no tenían aceite en sus lámparas, en sus vidas, en sus almas, fueron a buscar aceite porque las prudentes no le pudieron dar, no se iban a quedar sin aceite, y mientras que ellas iban, vino el esposo (eso es la Venida del Señor), y las que estaban preparadas (las que tenían aceite) entraron con Él a las bodas y se cerró la puerta.

114. Luego vinieron las insensatas para tocar a la puerta (no dice si consiguieron o no), tocando a la puerta diciendo: “Señor, Señor, ábrenos,” y Él les dijo: “De cierto os digo que no os conozco.” No eran conocidas como la familia de Dios, no eran conocidas como descendientes de Dios, no eran conocidas como los hijos e hijas de Dios, porque ya las prudentes eran las reconocidas como los hijos e hijas de Dios, y entraron con Él a las bodas y se cerró la puerta.

115. Y en otro lugar del capítulo 13 de San Lucas, verso 25 al 27, dice: “Cuando el Padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, entonces vendrán tocando la puerta, y él dirá: ‘De cierto os digo que no os conozco.’”

116. Así que Cristo es el que dice que la puerta va a ser cerrada, esa es la puerta de la misericordia, la puerta de la Dispensación de la Gracia, y luego de ahí en adelante no habrá misericordia en el Trono de Dios, porque ya Cristo no estará como Sumo Sacerdote haciendo intercesión, ya no habrá Sangre en el propiciatorio del Templo celestial, y **eso se está acercando mucho, está llegando muy cerca**

ese momento que eso va a suceder.

117. Vamos a estar puestos en pie para dar gracias a Dios por Sus bendiciones en esta ocasión. Con nuestras manos levantadas a Cristo.

118. *Padre nuestro que estás en los Cielos, Santificado sea Tu Nombre, venga Tu Reino y hágase Tu voluntad como en el Cielo en la Tierra, y el pan nuestro de cada día dá-noslo hoy, y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Líbranos de tentación porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

119. *Gracias Padre por Tus bendiciones en esta mañana. Señor, mira los que han venido a Tus Pies en diferentes países para recibirte como único y suficiente Salvador, te ruego que los recibas en Tu Reino y los perdones, Señor.*

120. Y ahora, pueden repetir conmigo, los que han venido en diferentes naciones a los Pies de Cristo en estos momentos:

121. *Señor Jesucristo, nació la fe Tuya en mi corazón al escuchar la predicación de Tu Evangelio. Creo en Ti, creo en Tu primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres para ser salvos, y reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

122. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

123. *Señor, te lo ruego, Padre celestial, te pido estas cosas en el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la*

gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

124. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

125. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como único y suficiente Salvador, por lo tanto todos los que han recibido a Cristo en esta mañana, en estos momentos, como Salvador, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo,” porque Él dijo: “El que creyere y fuera bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (San Marcos, capítulo 16, verso 15 al 16).

126. La pregunta es: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, porque el bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Por eso la persona, cuando recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo, en términos espirituales. Y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente, está siendo sepultado. Y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

128. Por lo cual pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda

la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador.

129. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo, y dejo por aquí al reverendo José Benjamín Pérez para continuar. Yo creo que pueden pasar el video: “*Paz en Tierra Santa.*”

130. Queremos la paz para Tierra Santa, pues ahí va a ser el Trono del Mesías y ahí vamos a estar con el Mesías, con Cristo, reinando por el milenio y por toda la eternidad, por lo tanto es importante que haya paz en Tierra Santa, en Israel, la tierra prometida para el pueblo hebreo, donde también los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, va a estar allí viviendo con Cristo en ese Reino del Mesías.

131. Vamos a dar unos minutos, si pueden comunicarse con otros países, ¿cuántos minutos tarda el dvd? Dos minutos, son dos minutos nada más, yo creo que si lo pasan me quedo aquí de pie con ustedes.

132. Recuerden que la Iglesia del Señor Jesucristo está conectada con la tierra prometida, con Israel, y está llamada a orar y ayudar para que haya paz en Tierra Santa. La Escritura dice que oremos por la paz de Jerusalén. Creo que lo podemos pasar... [proyección del video: “*Paz en Tierra Santa*”].

133. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

134. Con ustedes dejo al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar, y ya el próximo domingo en vivo, en persona o por internet o por satélite, pero en vivo, porque se transmite en vivo también, o en persona o en vivo estaré con ustedes, ya sea presente o por internet, y

yo preferiría en persona estar con ustedes aquí el próximo domingo. ¿Pero cómo lo vamos a saber? Pues el domingo en la actividad, ahí vamos a saber si estoy en persona o por satélite, pero en vivo también, aunque sea por satélite.

135. Tenemos siempre que estar preparados, por lo tanto, hasta el próximo domingo Dios mediante que estaré con ustedes, sea en una forma o en otra forma.

136. Continúen pasando todos una tarde feliz, les reitero que sigan pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, conscientes de que todas las señales que Cristo dio para identificar el tiempo final, para identificar el tiempo donde Él va a resucitar a los muertos y transformar a los vivos, todas esas señales las estamos viendo, por lo cual las palabras de Cristo para ese tiempo son... ahí mismo en San Lucas 21:27 al 29: cuando veamos suceder estas cosas, levantad vuestras cabezas (¿a dónde?) al Cielo, a las cosas de Dios, a Dios, porque vuestra redención (¿qué es la redención? la transformación, la redención del cuerpo) está cerca.”

137. Y está cerca, no fue ni para la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, sino para nuestro tiempo. No hay otro tiempo, no lo hubo, porque era para nuestro tiempo, por eso San Pablo dijo también en Efesios, capítulo 4, verso 30: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención,” el día: un día delante de Dios, mil años; y como edad: día domingo que representa eternidad y representa la Edad de Piedra Angular.

138. Bueno, ahí lo vamos a dejar, representa, es el día ocho, representa la etapa ocho que es eternidad, entran a eternidad. Bueno, Dios les continúe bendiciendo a todos, y por aquí dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez

para continuar y finalizar.

“LA FAMILIA DE JESUCRISTO.”

**SELLADOS POR EL
ESPÍRITU SANTO
PARA EL DÍA DE LA
REDENCIÓN**

SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN

Rev. William Soto Santiago
Domingo, 16 de octubre de 2011
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.

2. Escuché al reverendo José Benjamín Pérez hablando acerca del proyecto de la construcción de la Gran Carpa-Catedral que está llevando a cabo “La Gran Carpa Catedral, Corp.” para beneficio de la Iglesia, de toda la comunidad, y también para bendición de todas las personas, de todos los países.

3. Es un proyecto muy importante, el cual yo también respaldo junto a todos ustedes que están presentes y los que están a través del satélite Amazonas y de las diferentes Iglesias de todos los países que están respaldando este proyecto.

4. Siempre la construcción de una Iglesia es un proyecto divino, porque es para la predicación del Evangelio de Cristo y la salvación de almas para el Reino de Cristo, y

de todos los proyectos que se llevan a cabo en el planeta Tierra, ese tipo de proyecto es el más importante que se lleva a cabo en medio de los seres humanos; no hay otro proyecto más importante que la construcción de una Iglesia, de un templo para nuestro Dios.

5. Así como no hubo un proyecto más importante en el tiempo de Moisés mientras iba con el pueblo por el desierto, que la construcción del tabernáculo para la presencia de Dios estar allí, y luego en Israel no hubo un proyecto más importante llevado a cabo, que la construcción del templo que Salomón construyó con todos los planos que el rey David le dio, y le dijo que eso fue trazado por el dedo de Dios.

6. Siempre un templo para Dios es trazado por el dedo de Dios, y un templo físico representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. Por lo tanto, es importante respaldar ese proyecto de la Gran Carpa-Catedral, y cada día con más esfuerzo para que pronto aparezca ese importante proyecto hecho una realidad.

7. Ya para el próximo domingo creo que les tendrán un video con más información sobre ese proyecto tan importante que se está llevando a cabo en Cayey Puerto Rico. La evangelización, la obra misionera con las imprentas y los equipos de video y transmisiones por radio, por la prensa también, los escritos, y también por el satélite, es un obra importante en el Programa divino, pues Dios es el dueño de todo el universo, de la dimensión de las ondas también, por lo tanto, en el Programa Divino está que se lleve el Evangelio de Cristo a través de radio, prensa, televisión, a través de los satélites, en todas las formas que son posibles para comunicar el Evangelio de Cristo a la raza humana.

8. En un solo día se pueden cubrir todos los países del planeta Tierra que tienen facilidades para la transmisión vía satélite. Por lo tanto, la evangelización y la obra misionera, que fue, es y será un mandato de Cristo, pues Él dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

9. Por lo tanto, hay que usar todos los medios posibles para cumplir ese mandamiento de Cristo en favor de la familia humana, en favor de todos los seres humanos. Por eso es que dice la Escritura que son benditos los pies de los que anuncian las buenas nuevas de paz, de los que anuncian la paz por medio del Evangelio de Cristo, anunciando la paz del ser humano con Dios y de Dios con el ser humano por medio del Sacrificio de Cristo para la reconciliación del ser humano con Dios, para que haya paz entre Dios y el ser humano, y el ser humano y Dios.

10. Porque mientras el ser humano no está reconciliado con Dios por medio de Cristo, el ser humano está en guerra con Dios, está en rebelión en contra de Dios, y por consiguiente los juicios divinos caen sobre esas personas, porque están las bendiciones y las maldiciones.

11. Los que son reconciliados con Dios reciben las bendiciones, los que no son reconciliados con Dios por medio de Cristo porque no reciben a Cristo como Salvador, entonces le vienen los juicios divinos, las maldiciones que fueron habladas en el monte Ebal cuando el pueblo hebreo entró a la tierra prometida.

12. Pero los que están reconciliados con Dios por medio de Cristo porque lo han recibido como Salvador, le vienen las bendiciones que fueron habladas en el monte Gerizim,

cuando entraron a la tierra prometida. Cristo es la bendición de Dios para todos nosotros, así ha pasado la bendición de Abraham a los creyentes en Cristo.

13. Por lo tanto, es importante la evangelización y la obra misionera con todas las cosas que se llevan a cabo: imprenta, radio, prensa, televisión, transmisiones vía satélite, todo: campañas evangelísticas, todo para que los que están escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Corde-ro lleguen a los Pies de Cristo, lo reciban como Salvador, Cristo los reciba en Su Reino, y así se complete el número de los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, y los que faltan son los de este tiempo final; los de otras edades, otros tiempos, ya entraron los que iban a entrar.

14. Ahora le ha tocado a esta generación, la cual ha entrado al Día Postrero; conforme al calendario gregoriano ya estamos viviendo dentro del séptimo milenio de Adán hacia acá, en el primer siglo del séptimo milenio, y eso es el Día Postrero delante de Dios, porque “un día delante de Dios es como mil años, y mil años como un día.”[Salmo 90:4 y Segunda de Pedro 3:8] Cuando Dios habla de un día delante de Él, para los seres humanos es un milenio, un día milenial.

15. Por lo tanto, la promesa de Cristo en San Juan, capítulo 6, verso 39 al 40 va a ser cumplida, en el Día Postrero que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

16. Y ahora, tomamos el pasaje de Efesios, capítulo 4, ver-

so 30, que dice San Pablo:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

17. ***Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

18. Nuestro tema es: **“SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN.”**

19. Aquí nuestro tema tiene dos partes muy importantes: “Sellados por el Espíritu Santo,” “para el día de la redención.” Al ser sellados con el Espíritu Santo podemos ver que el Sello de Dios es el Espíritu Santo, y toda persona que escucha la predicación del Evangelio de Cristo, nace la fe de Cristo en su alma porque la fe nace por el oír la Palabra, el Evangelio de Cristo, y con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación; la persona da testimonio público de su fe en Cristo recibiendo como Salvador, es bautizado en agua en Su Nombre y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego y produce en la persona el nuevo nacimiento, esa persona ha sido sellada con el Espíritu Santo.

20. Veán, Cristo prometió enviar el Espíritu Santo para todos los creyentes. Él dijo que asentarán, se quedarán en Jerusalén hasta que fueran investidos con el Espíritu Santo, como Él ya les había indicado en el libro de los Hechos, capítulo 1 dice, verso 5 en adelante dice... vamos a ver aquí, vamos a comenzar en el verso 1, dice:

“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

a quienes también, después de haber padecido, se pre-

sentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”

21. Aquí vean ustedes cómo el mismo Cristo, el cual ya le había hablado en otras ocasiones de que enviaría el Espíritu Santo a ellos, ahora luego de haberles dicho en otras ocasiones que les enviaría otro consolador, al consolador que es el Espíritu Santo, aquí les confirma que van a ser llenos del Espíritu Santo, y van a recibir poder. Vamos a continuar leyendo, dice:

“Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (O sea, ¿restaurarás el Reino de David que es el reino de Israel, el Reino de Dios en la Tierra?)

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.”

22. Ahora, podemos ver que la orden de Cristo es que esperaran en Jerusalén la venida del Espíritu Santo, iba a venir allí el cumplimiento de esa promesa. Luego en el capítulo 2, verso 1 en adelante dice:

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos

unánimes juntos.

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

23. Ahí el Espíritu Santo vino, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto, viniendo en Espíritu Santo, el cual les dijo en el capítulo 28, verso 20: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Y también en otras ocasiones les dijo: “Yo vendré a vosotros.” ¿Cómo vendría? En Espíritu Santo que es el Ángel del Pacto que aparecía a Moisés y a los demás profetas, y le apareció también a Abraham, a Isaac y a Jacob en diferentes ocasiones.

24. Y ahora, el apóstol Pedro, el Día de Pentecostés luego de ser lleno del Espíritu Santo, en su primer mensaje que da, nos habla acerca de la resurrección de Cristo y dice que el profeta y rey David vio al Señor y Su resurrección; dice el capítulo 2, verso 29 en adelante, dice:

“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

Pero siendo profeta...”

25. Que bueno es un rey que sea profeta como David ¿verdad? Puede tener visión profética, y siendo un hombre conforme al corazón de Dios puede captar en su alma, en su corazón los pensamientos divinos, los pensamientos del corazón de Dios:

“Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento

Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,

viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

26. Y luego, del verso 46 al 47 dice:

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

27. Los que han de ser salvos son añadidos a la Iglesia del Señor Jesucristo, y por eso se predica el Evangelio de Cristo por orden directa del Señor Jesucristo, y el que crea y sea bautizado, Cristo bautizará con Espíritu Santo y Fuego y producirá en la persona el nuevo nacimiento, nacerá de nuevo, nacerá en el Reino de Cristo, nacerá del Cielo, porque el nuevo nacimiento es del Cielo, ha quedado sellado con el Espíritu Santo porque el Sello de Dios es el Espíritu Santo.

28. Y por cuanto ha quedado sellado con el Espíritu Santo, con el Sello de Dios, ha quedado sellado para toda la eternidad, esa persona ha sido confirmada en el Reino de Dios para vivir eternamente, tiene aplicada la Sangre del Cordero de Dios, que es Cristo, y por consiguiente esa persona tiene la señal para la preservación de la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno, sus pecados han sido limpiados con la Sangre de Cristo.

29. Por lo tanto, cuando Dios lo mira, lo ve sin pecado, está justificado ante Dios como si nunca hubiese pecado la persona, es lo que los sacrificios del Antiguo Testamento con animalitos tipificaban: que la sangre de aquellos animalitos que solamente cubría los pecados y Dios mi-

raba a través de esa sangre, pero los pecados estaban en la persona, ahora la Sangre de Cristo, el Cordero de Dios, no cubre los pecados, sino que los quita y los regresa al lugar de donde vinieron: al diablo, que es del cual vino el pecado.

30. Por lo tanto, todos los que han recibido a Cristo como Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo, están sellados con el Espíritu Santo, ¿para qué y hasta cuándo? Dice el apóstol Pablo:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

31. Sellados para el Día de la Redención, las personas que han recibido a Cristo, han sido bautizadas en agua en Su Nombre y han recibido el Espíritu de Cristo, han sido sellados por el Espíritu Santo, han obtenido la redención espiritual, la redención del alma, pero les falta la redención física que es la glorificación o transformación de sus cuerpos para tener cuerpos eternos, cuerpos inmortales, cuerpos glorificados como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo.

32. Esa es la meta en el Programa de Redención que Cristo está llevando a cabo y por consiguiente no se queda solamente en el campo espiritual el proyecto divino, el Programa Divino de Redención, para todos los creyentes en Cristo que han muerto físicamente Cristo dice como leímos allá en San Juan, capítulo 6.

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.”

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo

le resucitaré en el día postrero.”

33. Ese Día Postrero es el día de la Redención, el día de la redención física que será la resurrección de los muertos creyentes en Cristo en cuerpos glorificados y la transformación de los que estén vivos en ese tiempo, creyentes en Cristo sellados con el Espíritu Santo.

34. Veamos la ocasión en que Cristo va para resucitar a Lázaro que había muerto: ya llevaba cuatro días de estar muerto y ya sepultado, y Lázaro representa a todos los creyentes en Cristo que morirían a través de las diferentes etapas de la Iglesia, y que en el Día Postrero Cristo los resucitará. Capítulo 11 de San Juan, versos 22 en adelante dice, Marta le dice a Jesús:

“Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.”

35. Y eso es importante saber, que tenemos nuestras peticiones delante de Cristo, y Él concederá todo lo que pidamos: “Y todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, yo lo haré,” dice Cristo en un lugar, y también dice: “Y todo lo que pidas al Padre en mi nombre, Él lo dará.”

“Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.”

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.”

36. Y ahora vean, Marta sabía que la resurrección es para el Día Postrero y que su hermano Lázaro, por ser un creyente en Cristo, resucitará en el Día Postrero que es el Día de la Redención, la redención física para todos los creyentes en Cristo:

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

37. Es muy importante saber y creer que Jesucristo es el Hijo de Dios que ha venido al mundo y que Él va a resucitar a todos los creyentes en Él que han muerto físicamente, todos los creyentes en Él nacidos de nuevo, sellados con el Espíritu Santo. El Día Postrero como les dije es el séptimo milenio de Adán hacia acá, pero no sabemos en qué año del séptimo milenio será la resurrección, pero va a ser en el Día Postrero, el séptimo milenio de Adán hacia acá, porque Cristo mismo dice: “Y yo le resucitaré en el día postrero.”

38. Y ahora, el Día de la Redención: el Día de la Redención fue representado también allá en el año del jubileo de Levítico, capítulo 23, verso 8 al 13, en donde los esclavos regresarán cada uno a su herencia y a su familia; el año del jubileo surge después de 49 años, viene el año 50 que es el año de jubileo o año de pentecostés, y en 49 años hay siete años sabáticos, como en la semana hay siete días y luego viene el sábado que es el séptimo día, el séptimo día de los siete días de la semana y luego de eso viene el domingo, que vendría a ser un nuevo día de una nueva semana o un octavo día.

39. Luego también en esta fiesta de las semanas que nos habla que comienza después del día o comienza con el día en que la gavilla es mecida, y la gavilla mecida representa a Cristo resucitado y presentado ante Dios; luego de ahí se cuentan 49 días, y luego viene el día 50 que es el día de pentecostés, porque 50 es pentecostés, y pentecostés es 50, por eso el Día de Pentecostés fue el día 50 que estaban en el aposento alto, y vino el Espíritu Santo.

40. Y ahora, para el Día Postrero será el año 50, el que es

tipo y figura del Día de la Redención para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos. Y contando allá en el capítulo 25, verso 1 al 7, transcurren 49 años en donde hay siete años sabáticos de reposo, de descanso para la tierra, como el séptimo día para el pueblo hebreo es el día de descanso, de reposo para dedicarlo a Dios, es el día del Señor para los hebreos.

41. Y luego viene el domingo, que es un nuevo día de una nueva semana, así también es en cuanto a estos años, 49 años, donde hay siete años sabáticos de reposo para la tierra; cada siete años el año séptimo se dejaba que la tierra reposara, no se llevaban a cabo cosechas ni nada de esto, lo que naciera de ella era para comer, no para hacer cosecha, sino para usarlo la familia, las personas, y así por el estilo.

42. Y Dios daría bendición doble para que luego el otro —el primer año después del día, del año número siete— el otro año que comenzaba (otra semana de años) tuvieran alimento, Dios bendecía grandemente la tierra.

43. Siempre hay bendición en el día de reposo que es el sábado para los hebreos, y en el día de reposo espiritual que es Cristo nuestro reposo, nuestro descanso; en Cristo hay bendición para todos los creyentes en Él.

44. Y en el año número 49 de esas semanas de años, es un año de reposo también, y luego viene pegado a ese el año 50, que es el año del jubileo, y miren lo que sucede en el año del jubileo conforme a Levítico, capítulo 25, verso 8 en adelante dice:

“Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años (que son 49 años), de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años.

Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el

mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.

Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.

El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos,

porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.

En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión.”

45. Ese año del jubileo nos habla para la Iglesia del tiempo final, en donde en el campo espiritual la Iglesia, luego de haber pasado por siete ciclos sabáticos que corresponden a las siete etapas de la Iglesia entre los gentiles, llega el año del jubileo que representa o está representando la etapa final de la Iglesia, etapa de corona, que corona la Iglesia del Señor Jesucristo, etapa de piedra angular, etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la etapa en donde ocurrirá la redención del cuerpo para los que murieron siendo resucitados en cuerpos glorificados, y para los que estén vivos, siendo transformados.

46. Pero no sabemos en qué año del Día Postrero, no sabemos en qué tiempo, en qué año será, pero sabemos que es para el Día Postrero, para el tiempo final, para el Día de Redención o de la redención que está prometido, llamado también el Día del Señor en diferentes profecías del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

47. Juan el apóstol, el cual recibió la revelación del Apocalipsis de parte de Jesucristo enviada por medio del Án-

gel del Señor Jesucristo, fue transportado (en Apocalipsis, capítulo 1, versos 10 al 11) a ese día, y dice capítulo 1, verso 9 en adelante, dice:

“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.”

48. Juan estaba en el Día del Señor, fue transportado al Día del Señor y escuchó y vio todas estas cosas, y en lo físico pudo ser también un día sábado que ocurrió también este momento histórico en la vida de Juan; pero recuerden que el libro del Apocalipsis fue revelado a Juan en un lapso de tiempo de dos años, y por consiguiente estuvo ese tiempo recibiendo todas estas revelaciones de parte de Cristo por Su Espíritu Santo a través del Ángel de Jesucristo que le fue enviado para darle a conocer todas estas cosas para que las escribiera.

49. En el Día del Señor Juan escuchó una gran Voz como de trompeta, no era una trompeta, era una Voz como de trompeta, porque la Voz de Cristo, la Voz de Dios, es representada en una trompeta. Por eso en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 11 al 20, y también Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, nos habla de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos, y dice que será a la final trompeta, porque “será tocada la trompeta y los muertos en Cristo resucita-

rán primero incorruptibles” y los que estemos vivos, dice que “seremos transformados,” y todo eso a la final trompeta.

50. Y esa final trompeta es para el Día Postrero, es para el Día del Señor, es para el Día de la Redención, el día en que recibirán la redención física del cuerpo todos los creyentes en Cristo, si murieron, será resucitados en cuerpos glorificados eternos y jóvenes para toda la eternidad, y los que estén vivos creyentes en Cristo sellados con el Espíritu Santo, serán transformados. Exclusivamente para estas personas sellados con el Espíritu Santo es la promesa de la resurrección si están muertos físicamente, y de la transformación si están vivos físicamente. Por eso dice: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención,” porque en el Día de la Redención, la redención física será que obtendremos la inmortalidad física, la glorificación, y entonces seremos todos físicamente iguales a Jesucristo, con cuerpos eternos, jóvenes, inmortales, glorificados.

51. Tan simple como eso es el secreto, el misterio de “siendo sellados con el Espíritu Santo para el día de la redención,” y entonces tendremos redención espiritual que es la que recibimos cuando recibimos a Cristo y recibimos Su Espíritu y obtenemos el nuevo nacimiento, y entonces tendremos también la redención física que es la glorificación o cuerpo inmortal, cuerpo glorificado y eterno y joven para toda la eternidad.

52. ¿Vieron qué sencillo es este misterio del cual San Pablo nos dice: “Y no contristéis el Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”? Ya hemos visto lo que es el Sello de Dios: es el Espíritu Santo que reciben los creyentes en Cristo y obtienen el

nuevo nacimiento, y por eso es que esas personas son ciudadanos celestiales como creyentes en Cristo nacidos de nuevo, nacidos del Cielo, porque el nuevo nacimiento no es terrenal, es celestial, es de la Jerusalén celestial; y por eso vean lo que dice San Pablo en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”

53. ¿Y cómo hemos obtenido la ciudadanía celestial? Porque cada persona tiene la ciudadanía del lugar donde nace; al nacer en esta Tierra obtuvimos la ciudadanía terrenal del país donde nacimos, y al nacer del Cielo, pues obtuvimos la ciudadanía celestial, la ciudadanía de la Jerusalén celestial:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra.”

54. ¿Ven? ¿Para qué es la Venida del Señor a Su Iglesia en el Día Postrero, en el Día de la Redención? Para transformar nuestros cuerpos, para los que vivimos ser transformados, y para los muertos ser resucitados en cuerpos glorificados.

“El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya (para que sea igual al cuerpo del Señor Jesucristo), por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

55. Todas las cosas están sujetas a Cristo, porque Él está sentado en el Trono celestial, sentado como Rey, Él es el Rey de los Cielos y de la Tierra, todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra, dice Cristo en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20: “Todo poder me es dado en el cielo y

en la tierra,” eso es lo que significan aquellas palabras que Cristo dijo en San Mateo, capítulo 26, verso 64: “Y veréis al Hijo de Hombre sentado a la diestra de Dios.”

56. Subió al Cielo y se sentó en el Trono celestial donde no se había sentado ningún cuerpo físico glorificado, porque no había ningún cuerpo físico glorificado, el primero es el del Señor Jesucristo, pero ese Trono celestial es el Trono de Dios en el Cielo, del Reino celestial que cubre toda la creación, y está sujeto a ese Reino y a ese Trono todas las cosas, toda la creación, visibles e invisibles.

57. Y ahora, ese es el Trono del Espíritu Santo, y ahora, cuando Cristo sube al Cielo, se sienta en ese Trono, ¿se quedó Dios sin poder? No, Dios el Padre con Su cuerpo angelical, que es el Espíritu Santo dentro del cuerpo físico de Jesucristo glorificado, está sentado en el Trono celestial.

58. Ahí podemos ver las palabras de Cristo: “El Padre y Yo una cosa somos.” El cuerpo espiritual de Dios es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, y el cuerpo físico de Dios es el cuerpo de Jesucristo glorificado. Tan sencillo como eso, ahí tenemos Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tan simple como eso, así como usted y yo somos alma, espíritu y cuerpo, Dios hizo al ser humano a Su imagen y semejanza. Su imagen: cuerpo espiritual, Su semejanza física, cuerpo físico, el cuerpo del Señor Jesucristo es el cuerpo físico de Dios, y en el ser humano el cuerpo físico que tiene es la semejanza física del ser humano.

59. Por eso cuando una persona ve el cuerpo físico suyo, dice: “Vi a fulano de tal,” sin embargo no vio a fulano de tal, lo que vio es la casa terrenal, el cuerpo físico, pero el cuerpo físico lleva el nombre de la persona, y por eso

Cristo decía: “Yo he venido en nombre de mi Padre.” En el cuerpo espiritual también de Dios, el Ángel del Pacto, está el Nombre de Dios. Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, dice:

“He aquí yo envío mi Angel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”

60. ¿Dónde estaba el nombre de Dios? En el Ángel, en el cuerpo angelical de Dios, en la imagen del Dios viviente; por eso cuando Moisés le pregunta, le dice: “Si yo llego a los hijos de Israel y les digo: el Dios de vuestros padres me ha aparecido y me ha enviado a vosotros, si ellos me preguntan cuál es Su Nombre, ¿qué les voy a responder?” Y el Ángel, Dios través de Su cuerpo angelical, le dice: “Les vas a decir así: Yo Soy el que Soy, Yo Soy me ha enviado a vosotros, este es mi Nombre, mi memorial para siempre.” (Libro de los Hechos, capítulo 3, verso 13 al 16). Y en el capítulo 6 del libro del Éxodo también, dice que con ese Nombre Dios no se reveló ni a Abraham, ni a Isaac, ni a Jacob, ni a otras personas, sino que vino a revelarse a Moisés con ese Nombre.

61. Y ahora, Moisés conoció el Nombre de Dios. Toda persona ha deseado conocer el Nombre de Dios, y para conocer el Nombre de Dios, pues hay que preguntarle al Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, en el cual está el Nombre de Dios.

62. Y luego, cuando se hizo carne, Cristo dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre,” estaba ahí porque Cristo es el Ángel del Pacto vestido de carne humana; por eso

Cristo podía decir: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre,” estaba viendo el velo de carne donde estaba Dios el Padre dentro con Su cuerpo angelical que es el Espíritu Santo.

63. Todo eso es sencillo, si no se lo complican o se lo dejan complicar a las personas. Miren el apóstol Pedro, un pescador, conocía esas cosas, los discípulos de Jesucristo conocían estas cosas, y algunos que no conocían, cuando le dice uno de ellos (Tomás creo que fue), en el capítulo 14 de San Juan, le dice a Cristo, Felipe, vamos a leerlo para que tengan el cuadro claro, capítulo 14, verso 6 en adelante dice:

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

64. No hay forma de una persona llegar a Dios, ni con sus oraciones, ni con sus problemas, ni con sus cánticos, a menos que sea a través del camino que ya ha sido establecido, el cual es Cristo, miren aquí:

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

65. ¿Y quién se atreve a decir que puede llegar a Dios en otra forma, si Cristo dijo que nadie puede? Y si Él dice que nadie puede, pues nadie puede. Si no hablan conforme a la Escritura, pues están fuera de la Palabra de Dios, si no hablan conforme a las palabras de Cristo, están hablando contrario a como Cristo enseñó:

“Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a

mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.”

66. ¿Ven la forma tan sencilla que Cristo explicó esto? El Padre estaba, está y estará eternamente en Cristo en Su cuerpo angelical que es el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, y en Su cuerpo físico que en aquellos días no estaba glorificado todavía y estaba en ese cuerpo, y luego fue glorificado al resucitar glorificado y está en ese cuerpo glorificado Dios el Padre obrando y gobernando por medio de Cristo toda la creación.

67. “Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra,” ¿ven? Pero Dios no se quedó sin poder, lo está operando a través de Cristo en Su cuerpo glorificado sentado en el Trono de Dios. La lucha en aquel tiempo era por conquistar el Trono, quién se sentaría en el Trono, y se sentó Jesucristo, Él era el que entendía todo ese programa, los demás no comprendían, pero Él les habló, dijo: “Veréis al Hijo de Hombre sentado a la diestra del poder de Dios.” O sea, que todo el poder le sería dado a Cristo al sentarse en el Trono celestial.

68. Luego la lucha en el Día Postrero va a ser por el Trono terrenal de Dios que es el Trono de David, y eso lo vamos a dejar quietecito, porque eso corresponde a la restauración del Reino de Dios en la Tierra, que será la restauración del Reino de David y Trono de David.

69. Y ahora, los sellados por el Espíritu Santo para el Día

de la Redención, han sido sellados, para el Día Postrero, han sido sellados para obtener la redención física en el Día postrero, que será la resurrección en cuerpos glorificados para los que murieron físicamente creyentes en Cristo sellados con el Espíritu Santo, y la transformación de los creyentes en Cristo que estén vivos sellados con el Espíritu Santo.

70. ¿Vieron lo simple que es nuestro tema? **“SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN.”** El mismo Cristo en San Lucas, capítulo 21, nos dice, verso 25 en adelante para que vean qué condiciones del medio ambiente del planeta Tierra y del Cielo y del universo estaría o estará en el tiempo en que va a ocurrir la redención de los hijos e hijas de Dios, la redención física del cuerpo físico. Capítulo 21, verso 25 en adelante de San Lucas:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas...”

71. Señales ya en el Cielo: los ovnis, platillos voladores o carros de fuego es una señal grande en el Cielo, y aun los aviones y cohetes, todo eso son señales en el Cielo, y los satélites también, porque 500 años atrás o mil años atrás no se veían aviones en el Cielo, ni cohetes, ni satélites, platillos voladores y carros de fuego:

“...y en la tierra angustia de las gentes (angustia de la gente), confundidas a causa del bramido del mar y de las olas (del bramido del mar y de las olas por causa de los maremotos, tsunamis, y todos estos problemas que se aumentarían en el Día Postrero);

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”

72. Y los hombres tienen más problemas del corazón que

las mujeres, casi siempre es así, pero vamos a incluir hombres y mujeres, ¿a causa de qué?

“...desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”

73. Y con los anuncios de la ciencia de los problemas que vendrán a causa de la situación del medio ambiente, si le dijeran a la humanidad abiertamente todos esos problemas, la situación de las personas sería más difícil.

74. Hay muchas cosas que no están dadas a conocer a los seres humanos, de la situación del medio ambiente, pero ya por lo que las personas ven en las noticias, y cuando sienten un terremoto o un temblor, ya saben que hay peligro.

75. El planeta Tierra está en grave peligro, le han sacado el petróleo, y la situación de agua también está difícil, por lo tanto, si se le saca a un auto el líquido que tiene el radiador, ¿qué le va a pasar? Se va a calentar, calentamiento global, ahí lo tienen; si se le saca también las columnas a una casa o a un edificio, se cae, se hunde; todo eso es tipo y figura de lo que le ha pasado a la Tierra, y por consiguiente van a hundirse algunos territorios, terremotos van a ocurrir y muchos problemas en las grandes ciudades van a surgir, pues la Escritura dice de las grandes torres, en Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, que la Voz, la cual estremeció la Tierra, dice que una vez más estremecerá no solo la Tierra, sino los Cielos también, y caerá todo, será removido todo... vamos a leerlo aquí para que lo tengan claro, verso 25 en adelante dice, del capítulo 12 de Hebreos:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos

al que amonesta desde los cielos.”

76. ¿Y quién es el que habla o amonesta desde los Cielos? El Espíritu Santo, de etapa en etapa, de edad en edad, por medio de Sus mensajeros en la Iglesia, y de la Iglesia pasa a la humanidad el mensaje:

“La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo (o sea, que es algo que también afectará el Cielo o los Cielos).

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles.”

77. Así que las cosas hechas, hay muchas cosas hechas, hay edificios y muchísimas otras cosas que han sido hechas por el ser humano; todo ese adelanto científico va a tener problemas, será la Voz de Dios desde el Trono de Dios hablando, porque cuando se completa la Iglesia del Señor Jesucristo, Cristo cambiará de Cordero y de Sumo Sacerdote a León, Rey y Juez, para juzgar, traer a juicio, al mundo entero, porque Él va a restaurar el Reino de David en la Tierra y va a restaurar por consiguiente el Reino de Dios en la Tierra, va a tornar la Tierra como era en el tiempo de Adán y Eva antes de pecar, será el regreso al Edén, con Cristo, el segundo Adán, y la Iglesia, la segunda Eva, para gobernar sobre todos los que sobrevivan a las catástrofes que ocurrirán durante el tiempo de tres años y medio que corresponde a la última parte, la segunda mitad de la semana número setenta.

78. En ese tiempo Dios va a estar tratando también con el pueblo hebreo, pues le faltan tres años y medio de trato de Dios con el pueblo hebreo, para lo cual los ministerios de los dos Olivos tendrán una parte muy importante en el

trato que Dios va a tener con los judíos, con el pueblo hebreo, donde Él tiene ciento cuarenta y cuatro mil elegidos que van a ser llamados y sellados con el Sello de Dios, con el Espíritu Santo, así como en el tiempo del profeta Elías Dios tenía siete mil que no habían doblado sus rodillas a Baal; para este tiempo final tendrá ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu. Sigue diciendo:

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible (ese es el Reino de Dios, el Reino de Cristo), tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor.”

79. Ahora podemos ver que este es un tiempo de estar unidos todos los creyentes en Cristo, de orar los unos por los otros, y de prepararnos para la Venida del Señor y la resurrección de los muertos y nuestra transformación; nunca dejar que ninguna persona nos aparte de Cristo, que ninguna persona haga algo que saque de nuestra alma, de nuestro corazón, la Palabra de Cristo, que nadie saque a Cristo de nuestra alma.

80. Recuerden que el enemigo tratará de apartar los creyentes en Cristo del camino de Cristo; y para tener un cuadro claro de cómo lo hará en este tiempo, será atacando a la Iglesia del Señor Jesucristo, atacando los líderes religiosos de la Iglesia del Señor Jesucristo, a los ministros, a los ministros que tienen, unos el ministerio de apóstol o misionero, otros el ministerio de profetas, otros el ministerio de pastor, otros el ministerio de evangelista, otros el ministerio de maestro, así por el estilo. Todos esos ministros serán atacados por el enemigo de Dios en este tiempo final.

81. ¿Cómo lo hará? Recuerden que “heriré al pastor y las

ovejas se desparramarán,” es lo que dice la Escritura y es lo que pasó cuando Cristo fue tomado preso, Sus discípulos se fueron huyendo, y llevaban tres años y medio con Cristo siendo enseñados.

82. Así que habrá algunos que sentirán miedo y se apartarán de Cristo o dejarán de asistir a los cultos: nunca haga eso, aun Pedro que decía: “No, yo nunca te dejaré, yo estoy dispuesto a morir por ti,” para que nadie se alabe a sí mismo como se alabó Pedro, Cristo le dice: “Yo he orado por ti para que tu fe no desmaye, el diablo te va a zarandear,” y le dijo: “Antes que el gallo cante (¿cuántas veces?) tres veces, me habrás negado,” (o lo habrá negado tres veces antes que el gallo cante).

83. Y Pedro pensaba que él era el más que amaba a Cristo, que él estaba dispuesto a morir por Cristo, pero cuando llegó el momento de la apretura, entonces, cuando ya tomaron preso a Cristo y él va al patio allá donde están juzgando a Cristo, y le dicen: “Tú eres de los de ellos, tu eres galileo, hablas como ellos, como Cristo y Sus discípulos,” y él les dice: “No conozco a ese hombre,” y así, y juraba, y después, cuando el gallo cantó, lloró amargamente.

84. Sepan que Pablo dijo: “El que cree estar firme, mire y no caiga, afírmese más en Cristo,” y cuando ve problemas, acérquese más a Cristo, y si oraba una hora, entonces ore dos horas o tres, si oraba solamente en la noche, ore por la mañana también, y ore al medio día, aunque esté de pie en el trabajo, al almorzar también, terminó de almorzar, después de haber orado por la comida, después dedique unos momentos a estar solito orando usted en privado, ya sea sentado o como sea, lo importante es que el corazón esté en contacto con Dios, esté hablando con Dios a través de Cristo.

85. Y para que se cuiden, sepan que las apreturas y las persecuciones no solamente vienen de los de afuera, miren lo que dice el reverendo William Branham aquí, esto fue hablado en el mensaje: *“Cristo es el Misterio de Dios Revelado,”* predicado el 28 de julio de 1963. Dice:

“Sobre todo amaos los unos a los otros, amaos los unos a los otros, no importa lo que diablo procure decir.”

86. Recuerden que el diablo tratará de usar personas para decir o hablar cosas malas en contra de algún creyente, de alguna persona o de algún ministro:

“Por ahora ustedes son un gran grupo dulce, amoroso, pero recuerden mi advertencia, Satanás no permitirá que se queden así, no señor, él disparará con todo, aunque tenga que traer a alguien que le sirva de instrumento.”

87. O sea, aunque tenga que traer en medio de los creyentes alguna persona, para que tenga compañerismo con todos y pase como que es uno de ustedes, y comience a hacer y hablar cosas negativas, a colocar un veneno en el corazón y la mente de las demás personas; vamos a ver:

“Él traerá a un crítico, un incrédulo y lo pondrá para hacer que aquella persona tenga compañerismo con ustedes bajo quietud.”

88. Se verá una persona espiritual que quiere buscar de Dios, pero es el diablo que trae a alguien, que mete a alguien en medio de los creyentes, para usarlo después, como para que vea todo, investigue esto y lo otro y le busque faltas a las demás personas y después comience a decirlas, a hablar para hacer daño a esa persona, a la familia de la persona y a todas las personas de la Iglesia:

“Entonces (dice) lo llenará con algún veneno y empezará a correr entre la Iglesia con eso (¿ven?). Pero no vaya usted a tomar parte en eso (no vaya usted a decirle:

‘Yo me uno a ti para respaldarte’ y empezar un problema, para empezar a difamar a las demás personas, a los demás hermanos, no), *no tenga usted nada que ver con eso, manténganse amorosos, amables y bondadosos los unos para con los otros...*”

89. Y por supuesto orando los unos por los otros, si tiene algo que decir que ve mal en una persona, dígasela a Dios: “Mira Señor, veo esto en mi hermano, ayúdalo, perdónalo y ayúdalo a salir del problema que tiene, ayúdalo en todo,” con Dios es que tiene que hablar, y así lo puede ayudar:

“Ore por ese hombre (o sea, por ese hombre o mujer que venga a criticar) o mujer, quien quiera que sea, solo ore por ellos y permanezcan unidos, y quédense al lado de su pastor. ¿Ve usted? Él siendo su pastor merece su respeto, él los guiará porque está ordenado por Dios para hacerlo.”

90. El pastor está ordenado para guiar a la congregación, ordenado por Dios, no deje que un crítico, una persona que venga a meter veneno en el corazón y la mente de las personas, vaya a desviarlo a usted, Dios ha ordenado al pastor de cada congregación para guiar esa congregación en el camino de Dios, él es el responsable y las personas de esa Iglesia deben estar sujetos a ese pastor, a ese ministerio, porque él es el que va a dar cuenta por usted ante Dios:

“Ahora recordarán esto, el enemigo vendrá, y cuando lo haga, acérquense lo más posible el uno al otro.”

91. Cuando vean a una persona que el enemigo esté usando para criticar, para acusar, hablar mal de los hermanos o del pastor, ¿qué va a hacer? Pues unirse los hermanos unos con otros para orar, para estar más cerca los unos de los otros, para que el enemigo no pueda usar a esa persona,

y no prestarle atención, ni decirle: “Eres bienvenido para que hables todo eso que quieres hablar,” no, mantenerlo a raya: “Aquí entre nosotros no puede venir a hablar mal de los hermanos, ni del pastor, ni de ningún ministro, ese veneno es tuyo, por lo tanto, no lo queremos entre nosotros.”

92. Es como el veneno de las serpientes venenosas: si deja que mueva ese veneno, lo habrá mordido a usted y lo va a envenenar, le va a envenenar el alma, la mente, el espíritu, y entonces lo va a llevar a la muerte espiritual, lo va a apartar de Cristo, y apartarse de Cristo es muerte espiritual.

“Y aquel al que el diablo está usando como enemigo, se apartará de ustedes o entrará para ser uno de ustedes (o se arregla o se va. Eso es todo). Nunca vayan a formar grupos o clanes para rumorar entre ustedes o hacerse parte de un clan, nosotros somos uno, yo no podría decir: ‘Mano izquierda estoy disgustado contigo, te voy a eliminar, porque no eres la mano derecha.’ esta es mi mano izquierda y quiero que así permanezca hasta la punta de los dedos.”

93. Recuerden que hay en la Iglesia personas que son mano, personas que son ojo, personas que son boca (los que hablan), personas que son pie, calzados los pies con el Evangelio de Cristo llevando el Evangelio de Cristo, misioneros y así por el estilo, y los que están en las actividades evangelísticas llevando el Evangelio para que las almas vengán a Cristo, también los que están en las imprentas, ¿ven? Son manos que trabajan en la producción de folletos, de libros, y así por el estilo, cada uno tiene un lugar para trabajar en la Obra del Señor.

“Quiero que cada parte de mi cuerpo se quede como está, Dios quiere que nosotros como un cuerpo de creyen-

tes nos mantengamos completamente unidos el uno con el otro, ustedes tienen cintas que tratan de estas cosas y también sobre lo que nosotros creemos, ustedes tienen cintas que tratan sobre la disciplina en la Iglesia, cómo nos debemos comportar en la Iglesia de Dios, y cómo tenemos que reunirnos aquí juntos, sentados en lugares celestiales. No se quede en su casa...”

94. Algunas veces algunos dicen: “Como hay problemas me voy a quedar en la casa,” San Pablo dijo: “No dejando vuestra congregación como algunos tienen por costumbre,” así que no solamente en este tiempo hay algunos que se quedan en las casas, sino en el tiempo de San Pablo también:

“Si Dios está en su corazón, usted casi no puede esperar a que aquellas puertas se abran para entrar y tener compañerismo con sus hermanos. Si usted no se siente así, entonces le diré que es tiempo que se ponga a orar porque estamos en los últimos días.

La Biblia nos exhorta que cuando más veamos que aquel tiempo se acerca, debemos amarnos más los unos a los otros con amor cristiano y amor divino, debemos congregarnos en lugares celestiales en Cristo Jesús y amarnos los unos a los otros. ‘En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuvieres amor los unos con los otros,’ eso es correcto, quédense juntos.

Si usted piensa que algún hermano o hermana está un poco errado, diga: ‘Señor, nunca permitas que nazca en mí raíz de amargura porque eso le afectará a él y también sacaría a Cristo de mi vida,’ los ácidos venenosos de malicia y celo y odio apartarán inmediatamente al Espíritu Santo de usted, lo dejará, lo alejará de aquí del tabernáculo, eso eliminará al Espíritu Santo de Dios o lo

ahuyentará de aquí, hará daño a su pastor, hará todo eso. ¿Ve usted?

No hagan ustedes eso, más bien juntense lo más posible, acérquense, abróchense (eso es como amarrarse bien la correa, ajustarse bien la correa)... abróchense sobre toda la armadura de Dios (o sea, abrocharse bien, amarrarse bien la armadura divina, la armadura de Dios). Hay que ajustarse la correa fuertemente, júntese así el uno con el otro, aménse uno al otro, hable bien uno sobre el otro.”

95. *¿Ven? Hablar bien los unos de los otros, y si hay algo que no está correcto, pues lo habla con Dios, ora a Dios para que Dios lo ayude:*

“Aménse uno al otro, hable bien uno sobre el otro, diga cosas buenas uno acerca del otro, y entonces Dios les bendecirá.”

96. *Pero si habla mal, pues no lo va a bendecir, si habla bien los unos de los otros, si hablan bien, Dios derramará Sus bendiciones. Recuerden que estamos en el Día Postremo conforme al calendario gregoriano, Día Postrero, séptimo milenio de Adán hacia acá.*

97. *Y cuando vemos que hemos llegado a este tiempo, entonces debemos estar esperando la Venida del Señor con los muertos en Cristo resucitados, Él los va a resucitar, todavía no se ha cumplido porque Él todavía está en el Trono del Padre haciendo intercesión como Sumo Sacerdote, ahora estamos viendo las señales, la higuera reverdecer, y los demás árboles. La higuera es Israel, reverdeció como un Estado libre, una democracia, el pilar de la democracia en el Medio Oriente es Israel, tiene su propia bandera, su propia moneda, y así por el estilo, y está como miembro de las naciones unidas, esa es la higuera.*

98. *La hemos visto reverdecer, y los demás árboles, todos*

esos problemas que están en... el de Egipto, el de Libia, todos esos problemas de los demás países, ¿qué es? Los demás árboles reverdeciendo, y los demás árboles para hacerse países libres, Estados democráticos, esa es la meta que hay conforme a las profecías, siendo libertados de los dictadores que han tenido, para convertirse en países libres, soberanos, países democráticos, porque la última etapa del reino de los gentiles representado en los pies de hierro y de barro cocido, corresponde a la democracia.

99. La parte de barro tiene que ver con la democracia, y la parte de hierro con Roma. Así que todo eso corresponde a este tiempo final. Recuerden que las piernas de hierro era el imperio romano, y los pies tienen hierro también, entonces Roma está incluida ahí.

100. Y siendo la última parte del reino de los gentiles, los pies de hierro y de barro cocido, representados en la estatua que vio el rey Nabucodonosor, entonces podemos ver que para este tiempo final la democracia surgiría y surgió hace ya cientos de años, y es lo mejor que el mundo tiene: la democracia, no hay otra cosa mejor que tenga la humanidad como tipo de gobierno, que la democracia, y si no se cuida, la pueden destruir, la pueden destruir países que no son democráticos, es una lucha que hay.

101. Por eso las guerras, en las guerras se unen los países democráticos y los países que no son democráticos se unen a los que están en contra de la democracia, eso es normal en las guerras. Es la guerra, la lucha entre la izquierda y la derecha, los de izquierda se unen para pelear, luchar, en contra de los de la derecha, eso siempre ha sido así y será siempre así.

102. **“SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN.”**

103. Todos aquellos que han recibido a Cristo como Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, han obtenido el nuevo nacimiento y han sido sellados por consiguiente con el Sello del Dios vivo, han sido sellados con el Espíritu Santo, y han sido sellados, no para un año o dos años, sino para siempre, para en el Día de la Redención, que es el Día postrero, si murieron físicamente ser resucitados en cuerpos eternos y glorificados, y si están vivos, ser transformados.

104. Cuando estén escuchando la trompeta final o gran Voz de trompeta, el mensaje final de Dios, se darán cuenta que estamos en el Día de Redención, en el Día Postrero, y por consiguiente se estarán preparando todos los creyentes en Cristo para su transformación, estarán recibiendo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

105. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted, tanto de los que están aquí presentes como los que están en otras naciones, para lo cual pueden pasar aquí al frente, y en la nación donde usted se encuentre, en el lugar donde usted se encuentre, puede pasar al frente para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

106. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo. Vamos a preguntarle a los que están con las cámaras si nos indican de los demás países cuando estén listos para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en los demás países. (Todavía están viniendo, si pueden colocar...)

107. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina. Puerto Rico también tiene mucho pueblo, en todo el Caribe, en Norteamérica también y las demás naciones, y los está llamando en este tiempo final para completar Su Iglesia y terminar Su Obra de Intercesión en el Cielo y hacer Su Obra de Reclamo resucitando los creyentes en Cristo que murieron físicamente, y luego transformando a los que están vivos creyentes en Cristo nacidos de nuevo.

108. Los creyentes en Cristo nacidos de nuevo ya están dentro del Reino de Dios, Cristo le dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios,” el que nace del Agua, del Evangelio de Cristo, y del Espíritu Santo, ha entrado al Reino de Dios, ha nacido del Cielo y por eso es ciudadano celestial, tiene su ciudadanía ¿dónde? En el Cielo, la Jerusalén celestial.

109. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países:

110. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos. Creo en Tu primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio único de Expiación por nuestros pecados.***

111. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y***

me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.

112. Quiero nacer en Tu Reino, quiero ser sellado con Tu Espíritu Santo, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Señor, he aceptado Tu perdón, he aceptado Tu Sacrificio como el único Sacrificio de Expiación por mis pecados.

113. Señor, que se haga una realidad en mí, te lo pido, Señor, en estos momentos, Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

114. Y con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.

115. Los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos dirán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Quiero ser bautizado lo más pronto posible en agua en el Nombre del Señor, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’”

116. Por cuanto ustedes han creído en Cristo y lo han recibido como Salvador en estos momentos, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

117. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado, el bautismo en agua es tipológico, a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Cuando la persona es bautizada en agua se está identificando con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, estábamos en Él.

118. Cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, está tipificando la sepultura, como también cuando la persona recibe a Cristo está muriendo al mundo, cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, está siendo sepultado espiritualmente, tipológicamente, y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso.

119. Por lo tanto, bien pueden identificarse con Cristo siendo bautizados en agua en Su Nombre, y que Jesucristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y nos continuaremos viendo eternamente con Cristo y en Su Reino cuando sea establecido Su Reino aquí en la Tierra, y nos veremos también en la transformación todos juntos y nos veremos en el arrebatamiento o rapto y nos veremos en la Cena de las Bodas del Cordero y nos veremos regresando después de la Cena de las Bodas del Cordero para comenzar el Reino Milenial, nos veremos en el Reino Milenial ya con cuerpos eternos y glorificados, y nos veremos por toda la eternidad.

120. Bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y nos continuaremos viendo, nos veremos el próximo domingo Dios mediante en persona o por satélite, como les dije el domingo pasado, y fue personalmente.

121. Y dentro de... a las 5:00 de la tarde, pues nos veremos los que estén en la actividad o reunión de la campaña "Alcemos Nuestra Voz: Paz en Tierra Santa," para la cual están invitados todos los que están respaldando esta

campaña y los que no la estaban respaldando y quieren respaldarla también, porque la Tierra Santa es la tierra prometida donde Cristo, el Mesías, establecerá Su Reino, restaurando el Reino de David, y Jerusalén es la Ciudad de nuestro Dios.

122. Así que oremos también por Tierra Santa para que haya paz allá. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

123. Dejo con nosotros al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN.”

